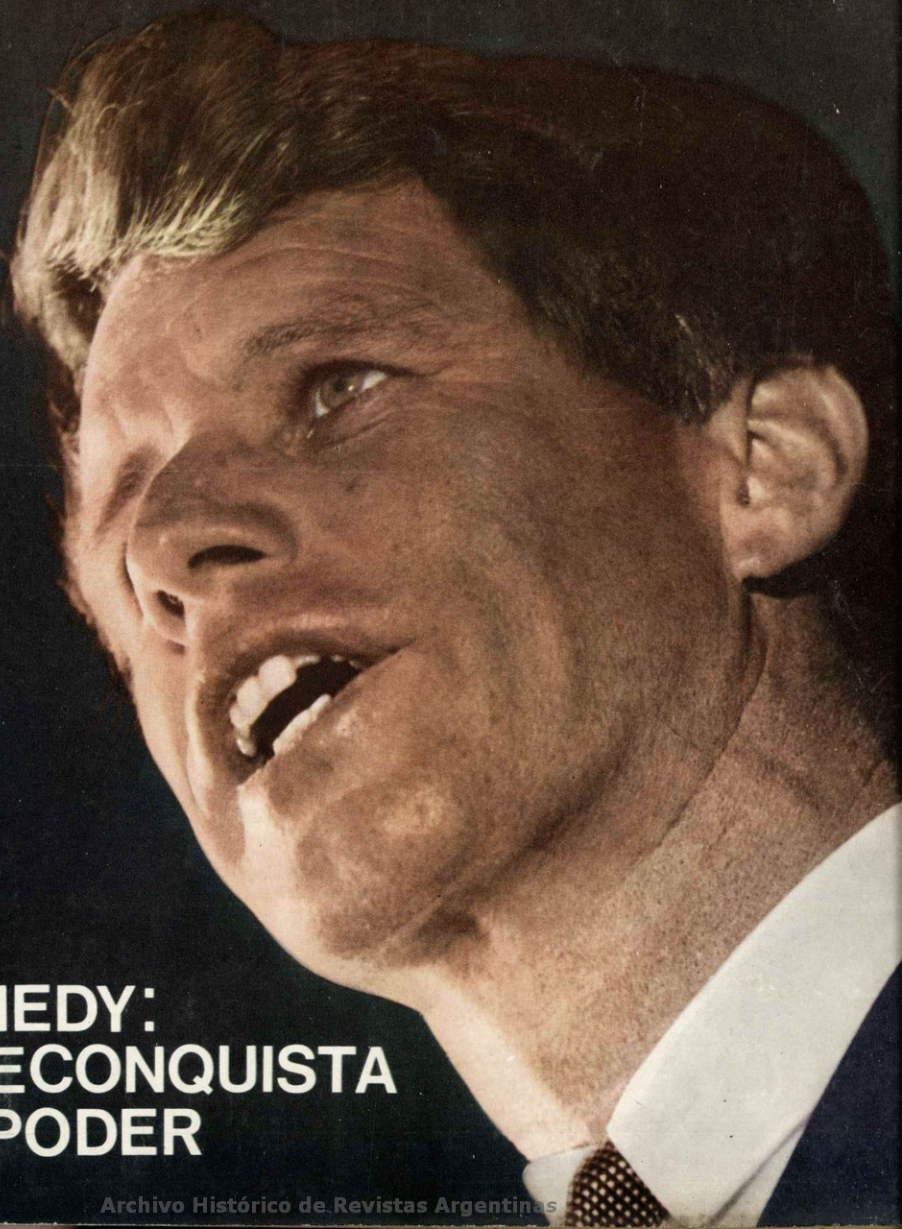


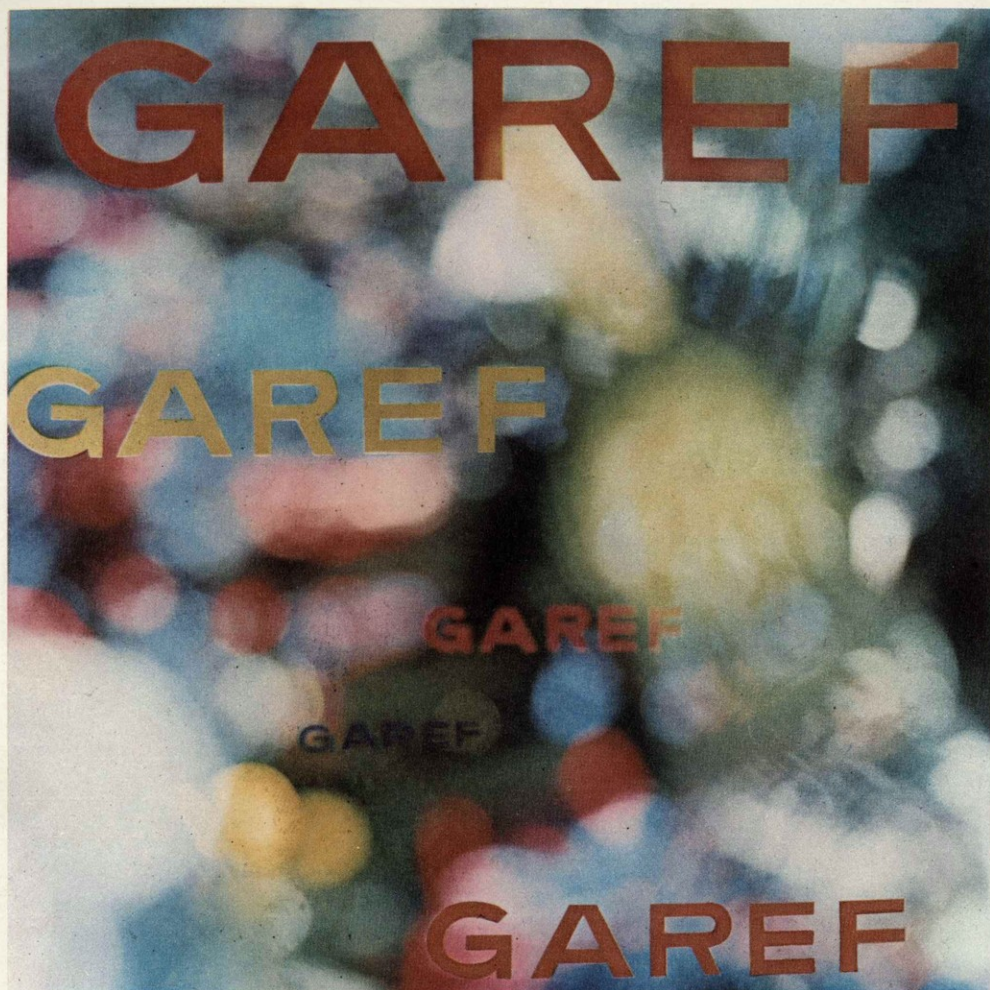
# PRIMERA PLANA

**ARGENTINA: EL GOBIERNO,  
LOS MILITARES Y LA CGT**

Año VI - N° 274 - \$ 150 - Buenos Aires, 26 de marzo al 1° de abril de 1968



**BOB  
KENNEDY:  
LA RECONQUISTA  
DEL PODER**



## proveedora de industrias

UNIDAD SELLADA  
PARA  
REFRIGERADORES

*Garef*

PARTES  
ELECTRICAS  
DE AUTOMOTORES.

BAJO LICENCIA  
**MAGNET  
MARELLI**

MOTORES  
ELECTRICOS.

**DEGAT**

ALAMBRE  
DE COBRE  
ESMALTADO.

**WIRE flex**

FUNDICION  
DE  
HIERRO GRIS

**GAFYR**

# GAREF S.A.

UNA EMPRESA RESPONSABLE AL SERVICIO DE LA CALIDAD

GRAL. ROCA 4250 - TEL. 740-4015 / 4115 / 4215 - FLORIDA F.G.B.

# CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Quando se estrenó en Londres, en 1960, se supo que el teatro de vanguardia británico había tropezado con una obra maestra. Tuvieron que pasar cinco años y múltiples problemas económicos antes de que ese prodigio de acción dramática se convirtiese en un film; Buenos Aires esperó tres años más aún para conocerla. Pero el miércoles de la semana pasada, cuando el cine Loire estrenó finalmente la versión de *The Caretaker*, de Harold Pinter, con dirección de Clive Donner, se supo que la espera había valido la pena: no es un film excepcional porque sigue siendo una obra de teatro, pero aporta uno de los torneos interpretativos más alucinantes que se hayan filmado jamás (ver página 60).

## TELEVISION

**MARTES 26. Fiesta estelar** — Juliette Gréco, Milva, Yves Montand, son algunas de las voces que *El paraguas mágico* rescatará en una gira musical por toda Europa (Canal 11, a las 21). **Los vengadores** — Cuando un grupo de jararquizados militares estalla en mil iracundias, Emma Peel y John Steed se zambullen en el peligro: descubren así que un psicoanalista y las perlas de la Corona son *Los hacedores del peligro* (Canal 13, a las 22.30).

**MIÉRCOLES 27. Alma de acero** — Los límites de la vida y la muerte constituyen para Paul Bryan el más cercano horizonte; por eso, cuando uno de sus mejores amigos lo defrauda, decide que *No hay tiempo para enmiendas* (Canal 11, a las 22). **Ayer** — La vida y milagros de Winston Churchill compendadas en una documental y exhumadas con la complicidad de Héctor Grossi (Canal 7, a las 22.45).

**JUEVES 28. Valle de pasiones** — Una monja ayuda a Heath a escapar de la cárcel donde lo arroja una injusta acusación. Su apocalíptico hermano y una eficaz defensa alumbrarán *Los días de gracia* (Canal 11, a las 22).

**VIERNES 29. Operación Ja Ja** — Mucho talento y toda la capacidad para la improvisación garantizan la risueña supervivencia de *Los muchachos del café* (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — En pro de la desintoxicación, unos cuantos matrimonios de antología desnudan todos sus conflictos (Canal 13, a las 21.30).

**SABADO 30. Grandes óperas en tele-  
once** — Verdi y su *Aida*, resucitarán en el circo Dell'Arena Verona, por iniciativa de la RAI y con la dirección de Herbert Graf (Canal 11, a las 17.45). **Misión imposible** — La cabeza visible del hampa enciende un mortífero ajedrez humano; pero los intuitivos agentes asumen la contrapartida y soslayan la *Celada* (Canal 13, a las 23.30).

## DISCOS

**Concierto para violín y orquesta**, de Béla Bartók — El desolado genio de la música contemporánea erigió esta catedral en honor de un instrumento

que no dominaba y al que Yehudi Menuhin arranca efusiones imprevistas (Angel LPC/SLPC 12282, monoaural y estéreo).

**Cuatro sinfonías**, de Johannes Brahms — Para Bruno Walter, al frente de la Orquesta Columbia, es un casi místico ejercicio de fidelidad a la letra y al espíritu de estos monumentos del romanticismo germano (Harmony 6564/5/6, monoaural).

**Juguemos en el mundo**, de María Elena Walsh — La autora entona, con el conjunto de Oscar Cardozo Ocampo, doce baladas para ejecutivos, para poetas, para melancólicos, para personas vivas (CBS 8830, ver página 62).

**Música acuática**, de Georg Frederick Haendel — Para reconciliarse con Jorge I de Inglaterra, el snobismo del compositor barroco se volcó en una gigantesca suite sinfónica, cuyos fulgores estallan en la Orquesta de los Festivales de Bath, guiada por Yehudi Menuhin (Angel LPC/SLPC 12278).

**Música primitiva de África** — De los parlantes brota el enigmático rugido que viene desde el fondo de la prehistoria, una mezcla escalofriante de lirismo y crueldad: los lúgubres tambores reales, el chirrido del pájaro nocturno que insulta a las mujeres de la tribu (Mainstream DPM 9042, monoaural, y DPE 10042, estéreo).

**Poetas de América** — Es como tener invitados en casa a Milagros de la Vega, María Rosa Gallo, Alfredo Alcón y Ernesto Bianco, y escucharlos desenroscar un recital poético cuyo texto mejor es *Las cartas secuestradas*, del peruano Juan Gonzalo Rose, y cuya voz más espléndida es la de la Gallo (CBS 8811).

## CINE

**El fabuloso doctor Dolittle** — La primera parte podría ser filmada por Walt Disney; pero en la segunda, el doctor abandona la ley de gravedad, sobrevive a todo naufragio y se convierte en un émulo del barón de Münchhausen (Ambassador, pág. 60).

**La vieja dama indigna** — Unos meses apenas le bastan a Madame Bertini —el ser imaginado por Bertolt Brecht— para descubrir, a los 70 años, la ebriedad de la vida. Una hora y media necesita el novel director René Allio para demostrar que Sylvie, con una década más de vida que su per-

OK  AUTOS  
CONCESIONARIO OFICIAL

N 26



Realmente,  
para estos "remeros"  
la amistad significa  
algo lindo...

... algo bárbaro,  
algo más importante  
cada día!

(... y 1968 tiene un día más!)

En 1967, (el año en que le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala) hicimos casi 2000 nuevos amigos! Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?



E. VIEL  
TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

# COLECCION TATU

gust

## florencio sánchez

### OBRAS COMPLETAS TOMO 1º

La autopsia de una sociedad y Jorge Lafforgue que nos guía con inimitable erudición a través de los escritos, relatos y obras teatrales del dramaturgo rioplatense. Años de estudio e investigación en ambas márgenes del Río de la Plata recopilados en la edición más completa publicada hasta el momento. Una obra de lectura indispensable.

## oscar wilde

### TEATRO 2 TOMOS

Oscar Wilde. La primera clave para comprender a la actual sociedad inglesa. El hombre que desafió a la rígida moral victoriana, en dos tomos de su mejor teatro. Tomo 1º: El Abanico de Lady Windemere - Vera o Los Nihilistas - La Santa Cortesana. Tomo 2º: Una Mujer sin Importancia - Un Marido Ideal - Salomé.

## río abajo

### LOBODON GARRA

El drama de los montes y los esteros de las islas del Ibcuy. La esencia del litoral descripta con ternura y crueldad a la vez. Río Abajo es la apasionante historia de los pobladores del Ibcuy entretrejida con un minucioso desfile de su flora y su fauna.

CADA TOMO \$ 350.-

EDITORIAL  
**SCHAPIRE**  
RIVADAVIA 1255 T. 37-5876

sonaje, sigue siendo una estupenda actriz (Paramount).

**SIGUEN EN CARTEL: Blow-up** — Una obra maestra mutilada por la censura argentina, con la complicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer y a espaldas de su realizador, Michelangelo Antonioni (Coliseo).

**Doce del patíbulo** — Para elaborar una delirante pirotecnia, el director Robert Aldrich lanza doce criminales detrás de las líneas alemanas durante la invasión de Normandía. La primera parte recoge todas las maravillas y todas las obsesiones del autor; en la segunda, esos fuegos se apoyan en una mecánica más cómoda (Ídolo).

**El faraón** — A pesar de la ingenuidad de la anécdota, la reconstrucción de este gran friso del antiguo Egipto constituye un triunfo personal para el director polaco Jerzy Kawalerowicz; también es una prueba de que el cine europeo puede igualar a Hollywood en la confección de paquidermos de larga duración (Renacimiento).

**El verdugo** — No sólo es la mayor parábola de todas las levantadas sobre la Caridad por el binomio Rafael Azcona-García Berlanga, sino la prueba de que la raza de Quevedo y Goya no se ha extinguido (Auditorio Kraft).

**REPOSICIONES: Morgan, un caso clínico** — Al contar la historia de un ser angélico, para quien el mundo heredado carece de respuestas y de estímulos, Karel Reisz consigue más de lo que se propone: su film es la cumbre de su producción, un meditado Elogio de la Locura, un canto de amor contra toda esperanza (Losuar).

## TEATRO

**Cómo querés que te oiga con la canilla abierta**, de Robert Anderson — Cuatro divagaciones sobre el sexo, por el autor de *Té y simpatía*, para que Marcos Zucker se deshidrate a gusto (Del Globo, ver página 63).

**Crash!**, de Oscar Aráiz — El más talentoso coreógrafo argentino da rienda suelta a sus Biuti Pipls para que, sin compasión, pulvericen a la danza clásica y a la moderna, al rococó y a los astronautas, al mal gusto y a la solemnidad (Di Tella).

**Dejate de historias y cosaquemos la cosaquia** — Desde hoy, la troupe de delirantes que floreció en *Help, Valentino!* invita a los porteños a repetir el galope por la historia universal que los consagró en Mar del Plata (ABC, a las 20).

**La fiaca**, de Ricardo Talesnik — Última semana, en la sala de la avenida Santa Fe, de este clásico del costumbrismo local, que se ocupa de la rebelión de un empleado modelo (Regina).

**El grito pelado**, de Oscar Viale — Contorsiones en la cuerda floja, entre el absurdo y el humor negro, destinadas a esclarecer algunas manías de los habitantes de Buenos Aires: la incomunicación, la sentimentalidad, la misoginería (Del Bajo).

**La hortaliza**, de Norman Briski — Una excéntrica enloquecida — Nacha Guevara — irrumpe en una huerta algo marchita de ingenio y la refresca en parte; sobre todo, al territorio de *La papa y El tomate* (Payró).

**Du vent dans les branches de Sassafras**, de René de Obaldia — Reposición de un "western de cámara" que confunde a pioneros, pieles rojas, she-riffs y villanos en una sola carcajada, cuyo condimento principal es el increíble relato en alejandrinos de la cortesana (TAF, en francés; funciones únicamente hasta el 1º de abril, inclusive).

**Tango psicopatafísico** — Donde Bergara Leumann deposita su humor, suele no crecer de nuevo la hierba, pero la voz asombrosa de Marikena Monti atraviesa indemne todos los riesgos (La Botica del Angel).

## MUSICA

**MARTES 26. Canciones** — Como una continuación del *Primer Encuentro con la Nueva Canción* se presentará Reynaldo Martín, ganador del Concurso Odol, en la especialidad tango (Teatro Payró, a las 22).

**LUNES 1º. Más canciones** — En el polémico ciclo de encuentros vocales, transitará esta vez el conjunto *Los Arroyeños* (Teatro Payró, a las 22).

## LIBROS

**De las brujas y adivinas**, por Ulrico Molitor — Después de quinieltos años de haber sido escrito, sigue siendo un testimonio alucinante sobre la mecánica del pensamiento irracionalista, sobre sus promiscuos argumentos (Alvarez, 780 pesos).

**Sade y Lantreáumont**, por Maurice Blanchot — El lúcido descenso de un crítico admirable a las profundidades de dos obras sagradas; también, una confirmación de la imposibilidad de escribir, de comentar lo que se escribe (Del Mediodía, 790 pesos; pag. 54).

**San Genet, comandante y mártir**, por Jean-Paul Sartre — Un libro extraordinario e irritante, un fresco monumental, la épica de una lucha solitaria, la teología profana de una diabólica ascensión religiosa (Losada, 1.700 pesos; ver página 52).

**Testimonios, séptima serie**, por Victoria Ocampo — Dos crónicas, por lo menos, prueban definitivamente que su autora es una periodista de primer orden (Sur, 920 pesos).

## DEPORTES

**JUEVES 28. Fútbol** — Ahora en cuartos de final, vuelven a enfrentarse Independiente y Estudiantes de La Plata en su camino hacia la conquista de la copa Libertadores de América (en Avellaneda, a las 21.30).

**SABADO 30. Ajedrez** — Un grupo de los mejores ajedrecistas argentinos manejan sus trebejos por última vez en el Campeonato Argentino de Ajedrez Kalidad (en el hotel Nogaró, Mar del Plata, a las 15).

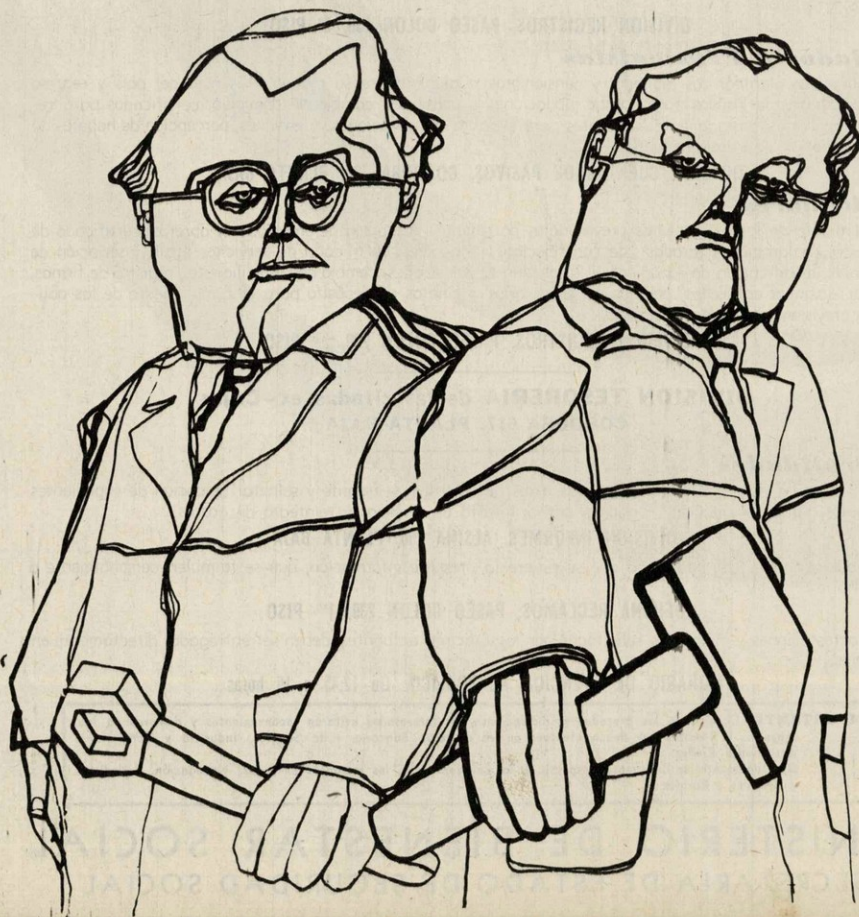
**DOMINGO 31. Automovilismo** — Los pilotos de Turismo Mejorado se hacen dueños de la principal pista del país; no serán ajenos a la competencia los rugidos del Torino, lanzado por IKA en su nuevo plan de trabajo (en el autódromo municipal, a las 14). ♦

EN UNA SECCION DE LA PLANTA FABRICAMOS AUTOMOTORES.

**EN OTRA TRATAMOS DE ROMPERLOS.**

Y para intentarlo, tenemos los medios más modernos: máquinas, laboratorios, pistas de prueba. En ellos cada unidad FORD debe aprobar una larga y variada serie de controles de calidad que garantizan su perfecto funcionamiento. Pero los controles de FORD empiezan antes. En los materiales que usamos, en cada pieza, en los talleres de nuestros proveedores, en los exámenes de capacidad de todo nuestro personal. Así, cuando un FORD 0 Km. sale de la planta de Gral. Pacheco, nosotros confiamos plenamente en él. Y usted puede confiar en nosotros.

LLE N



Integración de la EX-CAJA BANCARIA Y DE SEGUROS en la  
CAJA NACIONAL DE PREVISION DE LA INDUSTRIA,  
COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES

## ORIENTACION DEL PUBLICO

Con motivo de la referida integración, los trámites y gestiones ante las ex-Cajas Bancaria y de Seguros, Industria y Comercio y Actividades Civiles, deben realizarse en las oficinas que se citan, con indicación de sus ubicaciones.

### **Solicitantes de Beneficios**

Iniciación de trámites de jubilación, pensión, reconocimiento de servicios y reintegro de gastos.

**DIVISION INICIACION DE BENEFICIOS, PASEO COLON 239, PLANTA BAJA**

### **Afiliados**

Cumplimiento de las obligaciones previsionales de los empleados y obreros. Certificaciones de servicios, constancias de servicios prestados, ficha de afiliación, formularios que deben presentarse, notas por distintos conceptos, etcétera.

**DIVISION REGISTROS, PASEO COLON 239, 2º PISO**

### **Jubilados y Pensionistas**

Consultas que plantean los jubilados y pensionistas, cualquiera sea su motivo. Ausencia del país y regreso al mismo, cambio de Bancos para cobrar jubilaciones y pensiones, cambio de domicilio, certificados para reparticiones públicas, otorgamiento de poderes para el cobro de jubilaciones y pensiones, percepción de haberes no cobrados, tutorías y curatelas, etcétera.

**DIVISION CUENTAS DE PASIVOS, CORDOBA 720, PLANTA BAJA**

### **Empleadores**

Cumplimiento de las obligaciones previsionales patronales: Afiliación de empleados y obreros, certificado de libre deuda, declaraciones juradas (de contribuciones y aportes, certificado de servicios, etc.), inscripción de empleadores, modificación de razón social, disolución de sociedades, cambio de domicilio, etc., registro de firmas, notas por distintos conceptos, pedidos de formularios y boletas de depósito para el cumplimiento de las obligaciones previsionales, etcétera.

**DIVISION REGISTROS, PASEO COLON 239, 2º PISO**

**DIVISION TESORERIA de las citadas ex-Cajas  
CORDOBA 637, PLANTA BAJA**

### **Generalidades**

Presentación de notas para ser agregadas a los expedientes en trámite y solicitar ubicación de expedientes de: Asuntos Varios, Jubilación, Pensión, Reconocimiento de servicios y reintegro de gastos.

**DIVISION INFORMES, ALSINA 250, PLANTA BAJA**

Reclamos por todos los trámites a que se refiere la presente información, que se formulen personalmente o por escrito.

**OFICINA RECLAMOS, PASEO COLON 239, 1º PISO**

Las contestaciones y elementos solicitados por las Oficinas actuantes, deben ser entregados directamente en las mismas.

**HORARIO DE ATENCION AL PUBLICO: De 12.45 a 19 horas**

**IMPORTANTE:** Observando las precedentes indicaciones, los interesados evitarán inconvenientes y demoras en las consultas y trámites que deben efectuar en las ex-cajas Bancaria y de Seguros, Industria y Comercio y Actividades Civiles.  
Oportunamente se informará respecto a la unificación de las restantes ex-Cajas: Navegación, Periodistas y Gráficos y Rurales.

**MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL  
SECRETARIA DE ESTADO DE SEGURIDAD SOCIAL**



**abril 1º**  
**vence**  
**revaluo**  
**impositivo**

(primera cuota)

Dirección General Impositiva

## ANIVERSARIOS

Hace hoy 50 años, el 26 de marzo de 1913, los cañones alemanes de largo alcance perforaban el liviano aire de la primavera parisienne, sofocándolo de pólvora y haciendo saltar fragmentos de los venerables techos de pizarra. Por las calles silenciosas tan sólo se veían camiones milicianos y escasas gentes apresuradas, que apenas si volvían la cabeza al paso de un magro cortejo fúnebre que se encaminaba hacia el cementerio del Père Lachaise. Únicamente en la colina de Montmartre, que conservaba cierta animación, los niños interrumpieron sus juegos a divisar la fúnebre procesión, y los taberneros, asomados a las puertas semi-entornadas de sus locales, comentaron, al leer las cintas que ceñían las coronas: "Parece que era un músico".

No sólo lo era sino que, por haber inventado la música moderna y haber defendido el patrimonio sonoro francés contra las andanadas wagnerianas, sus compatriotas accedieron a adoptar el sobrenombre que le otorgó un italiano, Gabriele D'Annunzio: "Claude de France". El día antes, 25 de marzo, en un sótano al que lo transportaron porque los cañonazos perturbaban su agonía, a las 10 de la noche expiraba Achille Antoine Octave Claude Debussy (en la vida corriente se había suprimido los tres primeros nombres porque los consideraba ridículos), víctima de un cáncer que desde ocho años atrás le roía el cerebro. Los músicos que honraban sus despojos estaban uniformados, y el Ministro de Educación —encargado por el Gobierno de otorgar rango oficial al entierro— no había podido entrar a la estrecha capilla ardiente porque la abundancia de flores se lo impedía.

"Vea lo fácilmente que se equivocan —le comentó Debussy a un periodista vienés—: algunos creen que soy un nórdico melancólico, otros que soy del Sur, de Provenza, del país de Daudet. Pues bien, yo he nacido el 22 de agosto de 1862 en Saint-Germain-en-Laye, a media hora de París." Aparte de algunos maniáticos de las genealogías, que insisten en que el músico era descendiente de los condes de Bussy-le-Grand (basándose sobre la frente inmensa y abombada que, a través de las centurias, compartían Claude y un tal Roger de Rabutin, conde le Bussy y primo de Madame de Sevigné), lo cierto es que el renovador de los sonidos en el siglo XX era hijo de un ex marino de modesto rango, que destinaba a Claude a seguir su carrera. Pero bien pronto demostró el niño tal afición a la música que aterrizó en las clases de Madame Manté de Fleurville, quien disfrutaba de la dudosa prerrogativa de ser suegra del poeta Paul Verlaine. De allí pasó Debussy al Conservatorio y, mientras estudiaba, fue amparado por la legendaria Nadedja Filaterovna von Meck, la musa de Tchaikowsky, quien hizo pasar al "pequeño Bussy" por sus palacios de Italia, Suiza y Rusia con el solo encargo de ejecutar para ella las partituras más nuevas que fueran apareciendo. El "pequeño" aprovechó, de paso, para iniciar una variada y sólida carrera de seductor, convirtiéndose en el precoz amante de la bella Sofía, hija de su excéntrica protectora.

Ganador en 1884 del Prix de Rome,

con la cantata *El hijo pródigo* (a la cual, con su característica astucia, espolvoreé de temas atractivos para el mayor jurado del concurso, Jules Massenet), los dos años que le tocó pasar en la renacentista Villa Medici, en Roma, sumergido en un hueco inhabitable que sus discípulos bautizaron jocosamente como la *tumba etrusca*, resultaron tan insoportables a Claude que inventó una grave enfermedad de su madre y, con dos o tres desmayos fingidos, logró que lo enviaran de vuelta a París. Durante poco tiempo más, Debussy conservó la adhesión a Wagner; pero, a partir de cierto momento, comprendió que "esa música por kilo", como él la llamaba, iba asfixiando lentamente a los creadores europeos, y se volvió hacia las fuentes más puramente francesas, Rameau y Berlioz, entre otros, para contrarrestar aquella malsana influencia.

Una noche de 1891, Debussy fue al *Auberge du Clou*, en Montmartre, y conoció al pianista que, con livianos acordes, entretenía la holganza de los bebedores. Era Erik Satie, quien cuatro años antes, ignorado de casi todos, había compuesto *Trois Gymnopédies*, para piano, y había abierto así el camino de la revolución que (quizá erróneamente denominada "impresionista") permitiría a Debussy liberar a la

música de Occidente del corsé de hierro en que la aprisionaba la tradición germánica. Pero si bien Satie había hallado el vocabulario que la época necesitaba, fue Debussy quien se sirvió de él para escribir las obras maestras de la renovación; y ya desde 1889, al tropezar con las danzas y los sonos javanese en la Exposición Universal de París, y antes aún, al adelantarse en la esencia de Mussorgsky, Claude marchaba en la misma dirección que el menudo pianista, estrafalario y desconocido, de Arueil.

Tal vez su propia figura de *bon vivant*, redondo y macizo, enamorado de las bellas mujeres, de la buena mesa, de "los objetos diminutos y las cosas delicadas" —como apunta Gabriel Fournier—, ha contribuido a hundir a Debussy en un equívoco del que también es en gran parte responsable el calificativo de "impresionista" aplicado a su música. Se confunde al compositor con la centelleante bruma sensual de *L'après-midi d'un faune* (1894), sobre el poema de Mallarmé; con la liviana melancolía rococó de las canciones basadas en palabras de Verlaine; con el voluptuoso decadentismo de Pierre Louys —su mejor amigo—, en *Les Chansons de Bilitis*; con el apollinado simbolismo de Maeterlinck en *Pélleas y Mélisande* (1902); con los temblores atmosféricos de un Monet, en *Les Reflets dans l'eau* (1905); y no se advierte hasta qué punto él, Debussy, permanece, cuando ya todo el pretexto literario y pictórico de su obra ha ingresado al museo.

Si no bastara *Pélleas* para proclamar su genio (no es un simple intento de renovar el teatro lírico, sino un deliberado ataque a todo lo que hasta entonces se consideraba sagrado en una pintura), ahí están las macizas estructuras sonoras que son *La Mer* (1905) y las *Images* (1906-9), engañosamente "blandas" al oído porque su autor concretó en ellas su ideal de una música que "no parezca haber sido escrita". A tal punto fue *Pélleas* un ventarrón revolucionario, que el escándalo de su estreno ha quedado en la historia del arte como el gremio de los tumultos del *Hernani*, de Hugo, que abrió el romanticismo. A Debussy le tocó clausurarlos, y eso es algo que mucha gente timorata no le ha perdonado hasta hoy.

Hubo otras cosas que no le perdonaron: que abandonara en 1904 a su primera mujer, Rosalie Texier, para unirse a la fascinadora Emma Bardac, con la que tuvo una hija (la Chouchou, destinataria de esos encantadores poemas pianísticos que son *The Children's Corner*); que deseara mezclar en las rencillas del *affaire* Dreyfus; que una amante, Gaby, intentara matarlo cuando se enteró de sus relaciones con una aristócrata parisienne; que desafiara, con el silencio, los mordiscos de la crítica y de los moralistas.

Este fauno capaz de derribar los templos de la burguesía musical no dejó discípulos. Ravel y Falla se le aproximaron en sus años juveniles, pero pronto emprendió cada uno su camino. Y es alguien tan inesperado como Béla Bartók quien resume el homenaje al padre de la música contemporánea, al decir: "Sin Debussy, nosotros no habríamos existido". ♦



Claude Debussy, circa 1912.





# Prestigio personificado **CHEVROLET** **SUPER DELUXE**

**Usted y él, a un mismo nivel**

Ambos tienen la imagen que identifica a un círculo con capacidad de resolución. Eficiente. Sobresaliente. Así son usted y este coche: los dos poseen una clase que se destaca por sí misma . . .

**SU SEÑORIO:**

Asientos delanteros individuales. Práctica consola. Lujoso techo vinílico negro. Elegante selección de colores.

**SUS VENTAJAS EXCLUSIVAS:**

Caja de velocidades totalmente sincronizadas. Las famosas SIETE BANCADAS en un motor de 137 HP reales. Doble circuito de frenos.



Detrás de este prestigio están la confiable seguridad de Chevrolet y la responsabilidad del Concesionario Chevrolet que está aguardando su visita.

Consulte planes especiales de Argemofin S.A.F. y de Financiera Boston S.A.F.C.

# **Nuestra planta industrial de San Lorenzo produce actualmente 15.000 toneladas anuales de polietileno**

## **Desde julio de 1969 producirá 20.000**

Para posibilitar este incremento, hemos iniciado los trabajos de ampliación de la planta, que ya hoy, es la mayor productora de polietileno del país.

Esta ampliación -que incluye la incorporación de los más modernos elementos tecnológicos- constituye la primera etapa de un vasto plan de expansión.

Paso importante en nuestro crecimiento que habla de la confianza en las posibilidades de la industria plástica.

En el desarrollo del país, merced a la pujanza de los argentinos.



**PRIMERA  
PALABRA  
EN PLASTICOS**

Director - Editor  
 VICTORIO I. S. DALLE NOGARÉ  
 Director Ejecutivo  
 RAMIRO DE CASABELLAS  
 Asesor de la Dirección  
 ROBERTO SOCOL  
 Jefe de la Redacción  
 TOMAS ELOY MARTINEZ

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 26 de marzo al 1º de abril de 1968

Nº 274

## CARTA AL LECTOR

"Su oportunidad llegará, acaso, cuando los problemas de su país se agudicen [...]. No será en las elecciones del año próximo, pero tal vez en las de 1968 Bob podrá aspirar a la Presidencia o a ser, de nuevo, el arquitecto de una sólida candidatura presidencial." Así concluía, hace más de cuatro años, un artículo de tapa que esta revista dedicó a Robert Francis Kennedy (Nº 58, diciembre 17 de 1963). El augurio acaba de convertirse en realidad y el rostro de Bobby ocupa, por segunda vez, la portada de Primera Plana.

Es que su decisión de luchar por la candidatura demócrata en la Convención de agosto constituye, sin duda, la noticia del año político en los Estados Unidos. Que obtenga ese trofeo — en cuya disputa lo acompañan Lyndon Johnson y Eugene McCarthy — parece difícil; que aun cuando no lo consiga su porvenir se fortalece, es, en cambio, una certeza. Con todo, el prólogo de su lanzamiento y las perspectivas de su combate no han recibido un análisis a fondo por parte de la prensa argentina. En las páginas 27/31, un Informe Especial (elaborado por redactores de Primera Plana y Newsweek), que incluye un sondeo de Louis Harris, agota la actual etapa del proceso.

Un proceso que llenaría de júbilo a los políticos argentinos, sometidos desde hace 20 meses a vacaciones forzadas. Sobre todo porque la tan valedada y misteriosa crisis de gabinete tendía a extinguirse, la semana última, como lo que el columnista Mariano Grondona llama un cambio de hombres (página 11). Fue, en verdad, de muy pocos hombres, un fatigoso ejercicio de suspenso cuyos últimos vaivenes quizás hayan sido los del sarao que el Presidente Onganía ofreció, a sus colaboradores y al Cuerpo Diplomático, la noche del viernes pasado, en Olivos. Las páginas 12/15 albergan un relato sobre los acontecimientos de la semana oficial, militar y gremial.

De una crisis más honda emerge, también el viernes a la noche, el desolado equipo de River Plate; para mantener por una semana más la estabilidad del legendario Angel Labruna, su nuevo dr, conquistó un triunfo tan rotundo como el que necesitaban las autoridades elegidas diez días atrás, para congratarse con los socios (página 47). Entre tanto, Astor Piazzolla cubría la súbita vacante dejada por Egle Martin en el elenco de su "operita" *María de Buenos Aires*, y conversaba sobre esta pieza y algunas intimidades de su vida con un redactor de Primera Plana (página 61). También habló para nosotros, en su única entrevista de prensa en la Argentina, la publicitaria más célebre de los Estados Unidos: Mary Wells (página 22).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

Redacción — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañazar, Enrique Bugatti, Sergio Carón, Fausto F. Díaz, Economía y Negocios: *Julian Delgado* (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: *Ostris Frolani* (Secretario de Redacción), Roberto García. Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañazar, Carlos A. Russo. Vida Moderna: Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Félix Samoilovich. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya. Artes y Espectáculos: *Ernesto Schód* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Iida Ana Borzoi, Alberto Causatis. Columnistas — Mariano Grondona, Jardón de la Cazaola, Art Buchwald, Paul Samuelson. Ilustradores — Flax Kalandi, Schást, Sempe, Fotografías — Jaime González Caciña (Jefe), Mario A. Iglesias; The Associated Press, Interpresa, Agencia Afa. Diagramación — Alberto Replanski. Archivo — Susana Oliveira de Zúñiz (Jefe), Emilio González Moreno, Doris Knop. Corrección — Darío Butuceas (Jefe), Alberto J. Ortiz, Héctor C. Castra, Manuel B. Cifuentes. Traducción — Leda Cirilano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Ensayo de Escual; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales — Alfonso Coloni (Rosario), Juan M. Dulcide (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Poyagos (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Via (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales — Mario Varcas Ilosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puenje (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Bercoff (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Lanzan, Luis Olivo Gallo. Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Período 367, Pistas 1, 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 35.8376/70 y 34.8018/10. Telegramas: Pripia Boires. Telex: 012 - 1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE EDITORES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 422B. Interior y exterior: S.A.D.V.E. S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 60 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

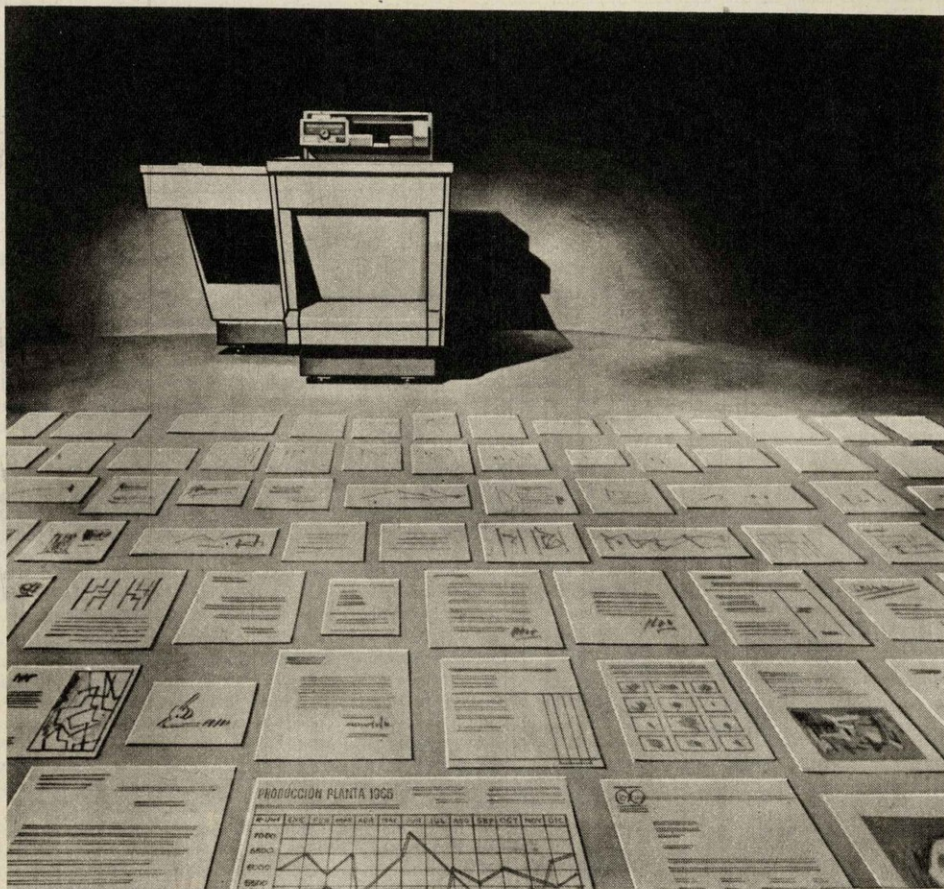
PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

## INDICE

Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	52	Señoras y Señores	51
Deportes	47	Textos	56
Economía y Negocios	20	Transiciones	64
El Mundo y América	26	Vida Moderna	41



Corre Argentino Central "a" Suc. Colores  
 MANIFIESTA MARCO COMISION Nº 1917/7277  
 TABLA REDUCCION Nº 7037



## ¿Qué tiene en común su empresa con la Xerox 914? Las dos trabajan con papel común!

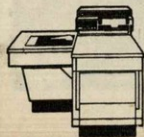
¡Así es! La Xerox 914 copia en nítido blanco y negro -y sobre papel común- todos estos papeles comunes que pasan diariamente por sus manos: informes, memos, planillas, documentos, dibujos, páginas de libros y revistas. Copia impresos y manuscritos de todo color, sobre cualquier papel Bond nacional.

¡Saca copias de altísima calidad al costo más económico!

Las empresas que utilizan la 914 ya no dependen de las limitaciones que impone el uso de papeles especiales. Ahora copian sobre sus propios papeles membretados, fichas, formularios, sobre cartulina, papel calco y hasta matrices de offset.

En una palabra: la Xerox 914 produce, sobre todos estos papeles comunes, copias de una sola calidad. Copias que parecen originales! Copias que se leen mejor... copias de calidad Xerox!

Conozca la calidad Xerox en una demostración en sus propias oficinas. Su llamada al 32-7556/7/8 bastará para interiorizarse de cómo tenerla ya a su disposición.



XEROX ARGENTINA I. C. S. A. - Leandro N. Alem 619

**XEROX**

# ¿UN PROBLEMA DE HOMBRES?

Por  
Marlano Grondona



Por lo que hemos visto hasta ahora, los relevos y los reemplazos dispuestos por el Presidente en el gabinete nacional y en los gobiernos provinciales no responden a una nueva orientación política o a una nueva definición ideológica. No indican un cambio de rumbo sino, solamente, un cambio de hombres. Esto no quiere decir que la selección de los candidatos no obedezca a ningún criterio político o ideológico: el Presidente, por lo contrario, se sigue moviendo dentro de una franja que va del liberalismo ortodoxo, representado por Alvaro Alsogaray, hasta el nacionalismo moderado que tiene su símbolo en el Ateneo de la República y en Mario Amadeo, pasando por el liberalismo moderado de Krieger Vasena. Y sigue prefiriendo, en igualdad de circunstancias, los candidatos de militancia católica y sólida situación familiar. Pero la razón de los cambios, el propósito que se persigue no es en sí mismo político o ideológico sino, simplemente, humano: el Presidente quiere reemplazar a algunos funcionarios poco eficientes.

El supuesto que está detrás de esta actitud es la creencia de que los fracasos parciales del Gobierno, señalados a la alta burocracia y al país en la disertación presidencial del 5 de este mes, responden fundamentalmente a fallas humanas.

Sin embargo, este supuesto es discutible. Si sólo estuviéramos ante un problema de hombres, tendríamos que responsabilizar no solamente a los Ministros y funcionarios que han fracasado sino también a quien los eligió, puesto que el superior no puede desligarse de los errores de aquel a quien ha escogido. Si los hombres son inadecuados, es por que su elección ha sido inadecuada.

Pero los hombres no son el único elemento que integra una acción de Gobierno: el otro elemento, también esencial, es el programa, el plan, el propósito que se persigue. Sólo si se tiene en claro el objetivo es posible seleccionar a los hombres, puesto que un hombre no es eficiente o ineficiente por sí mismo —a menos que sea un genio que todo lo sabe o un disminuido mental que todo lo ignora— sino en función de la tarea para la cual se lo convoca. Si los objetivos son claros y razonables, entonces el problema es sólo de hombres; sólo se trata de encontrar ejecutores eficientes. Pero si el objetivo es difuso o inalcanzable, en vano se buscará a quienes puedan obtenerlo: nadie puede manejar con pericia un vehículo sin destino.

**Fines y objetivos** — Esto nos lleva a una pregunta fundamental: ¿están claros, son alcanzables los objetivos de la Revolución?

La Revolución, sin duda, tiene fines: ellos han sido establecidos en el Acta que labraron los Co-

mandantes en Jefe el 28 de junio de 1966. Pero estos fines son tan amplios, tan abarcadores, que no constituyen una guía suficiente para la acción. Conquistar el desarrollo, la justicia y la grandeza es un noble ideal que todos los argentinos comparten, pero no es, por ello, un programa de gobierno susceptible de ejecución.

Es más. Estos fines revolucionarios son como el horizonte: apetecibles y, al mismo tiempo, inalcanzables. ¿Cuándo llegaremos a la grandeza nacional? ¿Cuándo al bienestar social? ¿Cuándo, en fin, a la paz perfecta y a la concordia? Siempre. Nunca. Hay que caminar inexorablemente hacia el horizonte, pero es utópico creer que se lo atrapará.

El fin es eso: un "fin", un punto terminal de la vida que nos guía y que, a la vez, se nos escapa. El objetivo, en cambio, es un propósito concreto y realizable en un plazo determinado. Algunos Ministros como, particularmente, el de Economía han planteado objetivos claros y razonables y, por eso, podremos decir en su momento si fracasaron o tuvieron éxito. Pero la Revolución, esto es, el Presidente y las Fuerzas Armadas que la interpretan, consideran a estos objetivos como simples aspectos de una empresa mayor.

La Revolución, pues, tiene fines pero carece de objetivos. Por eso no tiene ni puede tener un plazo. Hablar de diez años para obtener la grandeza, el desarrollo y la justicia es insensato. Si el Gobierno revolucionario persigue en verdad estos ideales, la Argentina deberá pasar el resto de su historia en perpetuo estado de revolución.

**La reducción de los ideales** — Por eso el Gobierno debe cumplir ahora un acto de realismo y de humildad: la reducción de los ideales. Los fines, difusos y remotos, tienen que ser reemplazados por objetivos específicos y concretos. Esta es la verdadera sustitución; éste, el verdadero cambio que nos hace falta más allá del cambio de los hombres.

Le pedimos a la Revolución, en definitiva, madurez: la actitud del hombre que, habiendo soñado cuando joven ser un Beethoven, un Einstein o un Napoleón, se resigna en la edad madura a ser un buen director de orquesta, un científico destacado o un militar competente. Ha pasado el tiempo de la ensoñación: la Revolución tiene que determinar ahora objetivos económicos y políticos realizables en un plazo que puede ser largo pero no ilimitado y con hombres que deben ser idóneos pero no sobrenaturales. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



El miércoles 20, en el Comando en Jefe: "Subordinación y valor".

EL PAIS

## Gobierno: El difícil tiempo nuevo

—¿Ha concluido la reorganización?  
—Eso debe contestarlo el Presidente, pero yo creo que sí.

El viernes último, la respuesta del Ministro del Interior, Guillermo Borda, a los reporteros, parecía clausurar la segunda crisis del Gobierno Onganía, acaso la más egoísta en el aspecto de las modificaciones de fondo, y si la más política: encierra una maniobra táctica del Jefe del Estado para frenar las críticas que lo amenazaban desde ciertos ángulos de la vida nacional y dar, a la vez, una nueva imagen de la zarandeada Revolución Argentina.

Que todo acaba como un vulgar cuento de viejas lo muestran las anécdotas en que hirvió el proceso; la más comentada: la reunión de 48 generales que sesionó el miércoles 20, en el Comando en Jefe del Ejército, bajo la dirección del titular de la Fuerza, Julio Rodolfo Alsogaray. Tras las conferencias del pasado viernes 15, en las que Onganía pidió a Alsogaray, al almirante Benigno Varela y al brigadier Adolfo T. Alvarez la confección de listas para sustituir a los funcionarios ineficaces, se esperó una consulta similar de Alsogaray a los mandos.

Nada de eso ocurrió; en cambio, el Comandante en Jefe reiteró que las Fuerzas Armadas "no gobiernan ni co-gobiernan" aunque "constituyen el apoyo de la revolución". Luego de analizar las tareas castrenses de los últimos doce meses, Alsogaray admitió, sin embargo, que el Presidente había requerido la opinión de los mandos para designar al futuro Ministro de Defensa. "Hasta el momento existen dos candidatos, Manuel Escasany y Julio Llorente, que no aceptan el puesto, pero tenemos un tercero, cuyo nombre no

puedo revelar aún", dijo a sus interlocutores.

En la tarde del miércoles 20, los antiguos dirigentes políticos quedaron chasqueados: ellos esperaban un embate de los militares que cambiara radicalmente la fisonomía del gabinete. De todos modos, la apertura que Onganía ensayó hacia las Fuerzas Armadas, al consultar a sus líderes el viernes 15, ¿quedó en agua de borrajas?

Es preciso recordar que a la reunión anual de generales concurren no sólo los que esgrimen el mando de tropas, sino también sus colegas del escalafón técnico: médicos, abogados. Si se tiene en cuenta que los oficiales no deliberan, hubiera resultado grosero intentar una compulsión de opiniones en la asamblea del Comando en Jefe.

Es cierto, en cambio, que la mayoría de los generales permaneció en Buenos Aires durante la semana pasada: entre los principales caudillos existió necesariamente un cambio de opiniones sobre la marcha del Gobierno y diversas sugerencias fueron elevadas al Presidente a través de Alsogaray. Pruebas: el jueves 21, voceros del Ejército lanzaron a la circulación el nombre de Jorge Alvarez Tróngé —un jurista de 43 años, vinculado al Comandante, ex Jefe, del departamento de Coordinación de Sucursales del Banco Industrial—, para cubrir la cartera de Defensa. Sea porque la información fue lanzada a destiempo, o porque el nombre, en realidad, no conformó a Onganía, lo cierto es que la Casa Rosada desmintió que la cartera vacante hubiera sido asignada a Alvarez Tróngé. Sin embargo, es un hecho que buena parte de los altos mandos patrocinaba al abogado: sería la incógnita que el general Alsogaray se

guardó de mencionar el miércoles 20.

No se sabe qué suerte corrieron las demás inquietudes militares elevadas a Onganía, pero los testigos más cercanos de la vida interna del Ejército coinciden en señalar que, respecto de los cambios en el Gobierno, la decepción reinaba en las guarniciones. Sería excesivo, por cierto, intentar un rastreo de tal estado de ánimo en el discurso que Alsogaray pronunció el viernes 22 en el homenaje a Eduardo Lonardi: "Las Fuerzas Armadas han asumido la tremenda responsabilidad —proclamó el Comandante— de restablecer una auténtica democracia, representativa en la que impere el orden dentro de la Ley, la Justicia y el interés del bien común". Pero el radicalismo del Pueblo exultó: consideraba estas palabras como un desafío abierto a las de Onganía, quien hace muy poco ratificó su propósito de mantenerse 10 años en el poder.

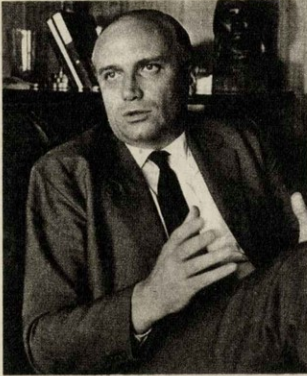
Por debajo de Onganía, el poder es una ciénaga: desde el lunes antepasado, una nube de versiones contradictorias anunció renuncias en masa y las condimentó con el nombre de los posibles sucesores en esos cargos. Tal vez la única dimisión que no apabulló fue la de Julio Alvarez: "Me voy —anunció el lunes 18— porque no deseo ser causa de conflictos". Realmente, Alvarez jamás causó conflicto alguno; su hégira se debe a que nunca supo resolver los que existían en su cartera.

Para sucederle, Onganía convocó el martes 19 a Conrado Bauer, un ingeniero de 41 años, viudo, padre de una hija de 11 años, especialista en hidráulica; hasta entonces, *el Alemán* —como lo llaman sus amigos— ocupaba el Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires. Fue el Gobernador de ese estado, Francisco Imaz, quien lo recomendó al Presidente de la Nación.

Tres días después del ofrecimiento, Primera Plana conversó con Bauer; en 40 minutos, ningún adelanto: resbaló de los labios del virtual Ministro de ss —que asumirá esta semana—: su secreto es la prudencia. Partidario de un cambio de sistemas en materia previsional, Bauer estima, sin embargo, que esa etapa debe llegar a través de sucesivos ajustes.

Su habilidad para organizar es, sin duda, la principal virtud de Bauer: lo catapultó en 1958 hasta una subsecretaría en la Intendencia de La Plata, donde señoreaba el alendista Hirolito Frangi. En 1962, el ingeniero colaboró con el interventor en Buenos Aires, Horacio Trigo Viera; como Ministro de Imaz, promovió el aumento de la capacidad de la usina de Necoché y la expansión del aglomerado de Bahía Blanca. Bauer evita calificarse a sí mismo tan sólo como buen administrador: "En el colegio nacional fui discípulo de Ezequiel Martínez Estrada, y las enseñanzas del maestro me inundieron una concepción humanista". El golpe de Estado de junio de 1966 encontró a Bauer en la vicepresidencia de la Universidad platense, donde trató de lograr —sin éxito— un acuerdo entre la intervención, enviada por Enrique Martínez Paz, y los profesores. Bauer confirmó a sus cuatro Secretarios.

Más problemas tenía quizá Adalbert



Ministro Bauer: La organización.

Krieger Vasena con la cartera de Hacienda, vacante por la muerte de Luis D'Imperio: para cubrirlo, el Ministro de Economía trabaja con la misma lista que él trazó al renunciar en 1967 el contador Francisco Aguilar, y de la cual salió D'Imperio. En esa lista, aunque no en primer lugar, figura el contador Julio López Mosquera, ex Secretario de Hacienda de la Municipalidad de Buenos Aires, propuesto por el economista Carlos Moyano Llerena, quien fue sondeado por Krieger el miércoles último en la tarde; al cabo de una hora de conversación, sin embargo, el Ministro y López Mosquera no habían alcanzado un acuerdo.

"No hay que descartar la presentación de renuncias en los próximos días, acaso en las próximas horas", vaticinó el martes 19 el Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero, al considerar el elenco de Gobernadores de provincias. Si esperó las de los mandatarios de Salta, Formosa, San Juan y San Luis, se engañaba: "No he renunciado ni me han pedido la renuncia", bramó el domingo 17 el general Héctor D'Andrea, de Salta.

No obstante, existieron consultas para sustituirlo; si hasta pidió Onganía una opinión al general salteño Rafael Herrera. De todos modos, D'Andrea arrancó al Presidente una prórroga de tres meses en el mandato que desempeña: nada se puede negar al oficial que en 1945 detuvo a Perón. El viernes 23, en un estallido demagógico, D'Andrea pidió al Poder Ejecutivo nacional que se investigue su gestión.

Faltaba cubrir el vacío que dejó en Chubut Osvaldo Guaita: su reemplazante más probable, el general en retiro Domingo Trimarco, manifestó empero a los suyos que no postulará la Gobernación: se siente molesto porque en el Ministerio del Interior se ofreció el cargo a Alberto Sanz, un ex interventor en ese Estado.

Probablemente, en esta semana será cubierta la conducción del Chubut, así como las carteras de Defensa y Hacienda en el equipo nacional; más seguro es que ningún reemplazo introducirá modificaciones fundamentales en la línea política seguida por Onganía desde 1967. "Las columnas de la revolución son los militares y el sector

gremial", enfatizó el Presidente en su célebre catilinaria de marzo 5: la tesis sería practicable si el Gobierno —descartados los políticos— tramara con aquellas fuerzas una verdadera alianza, sincera y no tan sólo aparente. Porque, de espaldas a ellas, Onganía sólo contempla un futuro de soledad. Mientras tanto, ¿qué puede esperar el país del difícil tiempo nuevo? ♦

## Veladas

# Si Olivos contara...

Nunca, como en la semana última, Juan Carlos Onganía destinó tanto tiempo a sus inclinaciones sociales; quizá porque deseaba sobrenadar la crisis del Gobierno o anotar su fin, el Presidente brindó un par de saraos en la Residencia de Olivos: el del miércoles 20 lo dedicó a sus consejeros personales, y el del viernes 22 al Cuerpo Diplomático.

Curiosamente, hace una semana arrieron las críticas a los hombres de la Secretaría General, que asesoran a Onganía en la Casa Rosada; las acusaciones brotaban de los propios despachos oficiales: varios próceres del régimen se esmeraban en sindicarse a Roberto Roth —un abogado de 34 años, Subsecretario Legal y Técnico de la Presidencia— como el verdadero responsable de los errores y demoras que Onganía atribuyó por igual, en su tirón de orejas de marzo 5, a todos los funcionarios de la Administración.

Es cierto que el convite del miércoles fue un espaldarazo para los 27 amanuenses de Onganía y un tiro por elevación a sus detractores: "Entre los numerosos candidatos a la renuncia figura también el Ministro de Economía, Adalbert Krieger Vasena, a quien, de todos modos, no se le exigirá la dimisión inmediata", sorprendió ese día *The Financial Times*, de Londres. "El

individuo más importante del Gobierno es Roth —seguía el comentario del periódico inglés—, se trata de un ex traductor de documentos de la UNESCO que es, por hoy, el intelectual de más prestigio en el *staff* de Onganía. El despacho de Roth está junto al del Presidente y su oficio consiste en revisar todos los decretos y cuantos documentos debe firmar Onganía. Pues bien: Roth es el enemigo más acendrado de Krieger Vasena".

Quizás erró el cronista británico al aplicar la misma lente a personalidades tan dispares como las de Roth y Krieger Vasena; sea como fuere, más inusitado resultó el ágape que Onganía dio a sus colaboradores: una exhibición de *aikido* —lucha japonesa— y otra de carambola a tres bandas, matizada con refrigerio para los espectadores.

El *aikido* es una brega mortífera que consiste en oprimir las arterias más importantes del rival, hasta dejarlo fuera de combate. El miércoles 20, mientras el *dan* Katshutoshi Kurata y siete discípulos ejercitaban en el *tatami* sus golpes favoritos, quizá el "intelectual" Roth logró recordar su epopeya de los años 50, cuando se especializaba en descalabrar a militantes peronistas en la Universidad porteña.

Pero Olivos se vistió de fiesta, realmente, el viernes 22: entonces, unas cincuenta mesas se distribuyeron en el parque, y los Embajadores, a quienes flanquearon Nicanor Costa Méndez, Guillermo Borda y Krieger Vasena, amén del Jefe del Estado, asistieron, vestidos de smoking, junto a sus esposas, a una velada musical de tango y folklore precedida de un succulento *souper froid*. Obviamente, la *pièce de resistance* fue Aníbal Troilo, un devoto de Onganía; le siguieron en el escenario Julia Elena Dávalos, Las Voces Blancas, el ballet de Olga Francés y Emilio Buis. Animador: el oriental Juan C. Mareco.

Al despedirse, Onganía regaló a cada uno de sus huéspedes un ejemplar grabado de la *Misa Criolla*, compuesta por Ariel Ramírez, y un álbum de discos típicos: *Esto es la Argentina*. ♦



Primera Plana

El 22, en la Residencia presidencial: "Esto es la Argentina".

## Gremios

# Los títeres de San Sebastián

Tal era la división reinante el viernes pasado entre los jerarcas obreros, que ninguno de ellos se atrevía a profetizar si sesionará o no el Congreso normalizador de la ccr citado en noviembre último para fines de esta semana, con el objeto de elegir un Consejo Directivo, ya que hasta ahora la central se rige por autoridades provisorias.

En la Torre de Babel de Azopardo 802 (Buenos Aires), quien confundía las lenguas no era otro que el Secretario de Trabajo: Rubens San Sebastián intenta aplazar por 90 días la unión de un nuevo Consejo; teme que, si el organismo se constituye en estos días, su primera actitud consista en pedir al Gobierno aumentos masivos de salarios, una medida a la que el Ministro de Economía se opone; en esa alternativa, la flamante ccr debería volcarse, al menos exteriormente, a la lucha contra Onganía. Reconstruir la entidad sería peligroso, según los asesores del Secretario; aun así, ellos no descartan la posibilidad de lograr un pacto más adelante, cuando la coyuntura económica nacional lo permita.

Además, Trabajo no olvida que el próximo 5 de junio San Sebastián tiene

una cita en Ginebra (Suiza): allí se reunirá la conferencia anual de la orr y el Presidente Onganía pretende que su colaborador la dirija. Para buscar los acuerdos necesarios, el Director de Política de la Cancillería, Raúl Quijano, partió la semana última a los distintos países del continente. Con todo, el manejo de la orr por parte de la Argentina sería imposible si los delegados obreros locales se oponen en Suiza a San Sebastián; solución: designarlos de oficio, por acuerdo con las fracciones colaboracionistas de la ccr, antes que arriesgar la posibilidad de hallar en Ginebra representantes de un Consejo Directivo autónomo, de fidelidad dudosa. Por este motivo, los consejeros de San Sebastián promueven la postergación del Congreso nacional cegetista.

De todas maneras, los dirigentes gremiales tienen motivos para vacilar ante las insinuaciones de la Secretaría; es que desde el 18 de marzo del año último —cuando Francisco Prado anunció su propósito de renunciar—, ellos postergaron ya dos veces la elección del Consejo: obedecieron a presiones oficiales, y ceder nuevamente a ellas se les ocurre vergonzoso.

Por otra parte, si es verdad que en la ccr existe un buen lote de pro gubernistas, también hay en ella una irración de líderes peronistas ortodoxos, dispuestos a realizar el Congreso esta semana a cualquier costo; objeto: articular una central opositora, aunque el Estado la desconozca como hace hasta hoy con el Consejo provisional de Los 20.



Caudillo Pepe: El aguafiestas.

Esta posición, que cosechó una apreciable mayoría en las compulsas organizadas por Los 20, no cuenta, es cierto, con el apoyo de las entidades más poderosas: de éstas, las que no son oficialistas desean, por lo menos, reconstruir la ccr sobre cimientos legales, para negociar luego con la Casa Rosada o bien poder expresarle las protestas obreras.

Justamente, sobre ese anhelo de legalidad que obsesiona a los grandes líderes obreros —el metalúrgico Augusto Vador, el textil Andrés Framini, el mercantil Armando March— se apoyan las presiones de San Sebastián para conseguir una prórroga del sanhedrín y, paradójicamente, las que ejercen los peronistas ortodoxos para lograr que la reunión frágil.

Ocurre que el Gobierno mantiene intervenidas a tres organizaciones y retiene la personería de otras tres: \* secuelas del Plan de Acción gremial que fracasó hace un año. La Secretaría entiende que si ellas mandan representantes al Congreso —elegidos por las comisiones disueltas—, la asamblea quedará al margen de las leyes, y las próximas autoridades serán nulas para los funcionarios. Contrariamente, los sindicalistas se resisten a impedir la entrada de sus pares en desgracia: equivaldría a desconocer los méritos de los ex combatientes y a confirmar el vasallaje de la ccr al Estado. Las asociaciones castigadas, a su vez, *pujan por ingresar al recinto* este fin de semana: aparentemente se suman a la tesis peronista ortodoxa —articular una fuerza obrera al margen de la aiescencia oficial—, pero también ejercen esa presión para obligar a sus pares colaboracionistas a que interpongan sus buenos oficios con el fin de lograr el retiro de los interventores.

### Horas de angustia

La semana gremial se inició el lunes

\* Sindicatos intervenidos: Unión Ferroviaria, Prensa y Portuarias. Tienen suspendida la personería gremial los azucareros tucumanos, los telefónicos y químicos.





antepasado con una audiencia que Onganía concedió a San Sebastián; presumiblemente triunfó allí la tesis de este último: retardar la alianza obrero-militar que el Presidente alienta, como lo hacen también otros oficiales (ver Nº 273).

Esa tarde, en La Plata, el Delegado de Perón, Bernardo Alberte, en una conferencia con sindicalistas —donde brindó su espaldarazo al ferroviario Lorenzo Pepe— dijo: "La posición del peronismo es la de luchar por una CGT no comprometida con el régimen, por la integración del Congreso con representantes de los gremios intervenidos y por la realización de la asamblea en la fecha señalada". Para entonces, los líderes decidían constituir una junta de 15 *elefantes blancos*, que buscara una solución al problema.

Hasta entonces sólo existía una fórmula capaz de limar las diferencias entre los cegetistas, dispuestos a hacer el Congreso, y el Gobierno: consistía en iniciar la asamblea del jueves 28 con la presencia de los emisarios de gremios intervenidos, y levantarla de inmediato para ingresar a un extenso cuarto intermedio de 60 días, en los cuales San Sebastián debería convocar a elecciones en las seis entidades castigadas o, al menos, en la más importante de ellas, la Unión Ferroviaria. De este modo, el Congreso no rechaza a los proscriptos, pero sólo los deja intervenir en la unión de autoridades luego del bimestre: un lapso necesario para que legitimen sus mandatos en comicios vigilados por San Sebastián.

De todas maneras, el Secretario no aceptó el proyecto —que conoció por lo menos desde un mes atrás cuando lo analizó junto a José Alonso—: el administrador de la política oficial estima peligroso que el cónclave se inicie siquiera; teme que luego escape de la mano de los grandes líderes y marche hacia la integración de un comando opositor. Para ese caso, San Sebastián se limitará a no reconocer este Consejo: podría vetarlo con solo citar la presencia de los proscriptos en la reunión, o por la forma en que se designan los representantes de otros sindicatos, ajena al Decreto 969 de 1965.

El martes, San Sebastián dejó trascender que estudia la devolución de personerías y la convocatoria a elecciones en las asociaciones intervenidas: fue otro modo de pedir que el Congreso se postergue hasta que el rescate se cumpla. El miércoles, Los 15 dialogaron con Pepe, adalid de los sancionados. Vandoer le pidió que ellos se autoexcluyeran del pleno de esta semana para facilitar la elección de autoridades legítimas, y a la vez legales, de la ccr. Por su parte, el metalúrgico se comprometía a interponer sus buenos oficios para conseguir una rápida normalización de aquellas entidades. No tuvo éxito.

La presencia de Pepe, Antonio Scipione, Julio Guillán o Lito Rodríguez en el Congreso, es un arma que San Sebastián utilizará, obviamente, si no logra un aplazamiento decidido por los propios jerarcas. Es natural que prefiera esta última actitud: por eso, el sábado último sus acólitos esperaban que la Convención textil reunida en Alta Gracia obedeciera al influjo del

Secretario y evitara nombrar representantes al Congreso. Una decisión semejante privaría al sínodo de representatividad y obligaría a los propios condotieros a aplazarlo.

Quizá en previsión de que los textiles se propusieran no participar del Congreso, las autoridades provisórias de la ccr decidieron efectuar, esta semana, una nueva compulsión entre los Secretarios Generales: ellos, el Comité Central Confederal, deberán arbitrar finalmente sobre la dudosa reunión del jueves próximo. ♦

## Salud Pública

# En cada esquina una barricada

Una acción de protesta organizada por los boticarios recorrió el país en la última semana: el lunes 18, el jueves 21 y viernes 22 las siete mil farmacias que operan en la Argentina cerraron sus puertas, con excepción de las que estaban "en turno" de servicio obligatorio. El ojo de la tempestad: la flamante Ley 17663, que estableció precios máximos a los medicamentos; en la Capital Federal, por ejemplo, sobre 1.150 negocios sólo atendieron 190.

Le tocó el turno a Ezequiel Holmberg —Secretario de Salud Pública, cuya permanencia en el sitial parece dudosa, y más aún luego del ataque, tal vez calculado, de los farmacéuticos— poner en práctica una fulminante contraofensiva: autorizó, a título precario, la concesión de permisos para instalar botiquines a las personas que acreditaran idoneidad, en los lugares donde la huelga fuese total. Además, facultó a las obras sociales de los gremios, mutualidades y organizacio-

nes de socorro privado, a vender remedios al público en general. Naturalmente, los sindicatos adhirieron a Holmberg, y —jugosas ganancias de por medio— le proporcionaron las bocas de expendio necesarias para compensar la crisis. Quizá por eso, el viernes, el Secretario pudo ser magnánimo: "El Gobierno está dispuesto al diálogo, siempre que las medidas de fuerza sean levantadas, porque la nueva Ley existe y ante todo hay que cumplirla".

La Ley —esa manzana de la discordia— se conoció el viernes 1º de marzo —y en poco tiempo ganó la oposición de los empresarios farmacéuticos, los drogueros, los pequeños industriales y la Confederación Farmacéutica y Bioquímica. Según el Gobierno, la Ley 17663 sólo es una prórroga de la número 17189, sancionada también por Holmberg y Onganía en febrero del año pasado. Sin embargo, es claro que la norma anterior estableció valores "fijos y uniformes" a los específicos, y la 17663 implantó el precio máximo, un objeto de repudio.

¿En qué se diferencian ambos sistemas? El precio fijo y uniforme es un costo marginal: se calcula añadiendo a los gastos de fabricación las sumas ideales necesarias —agentes de propaganda, envases, fletes— para vender con éxito la mercancía, tanto en La Quiaca como en Ushuaia, aunque el comprador la adquiera en el centro de Buenos Aires. Por supuesto, existían limitaciones: la Ley 17189 no permitía que estos gastos indirectos excedieran del 45 por ciento. Sobre la suma total invertida, el fabricante podía ganar un 11 por ciento.

El precio máximo también es un costo marginal, sólo que el resultado de adicionar los gastos parciales —el valor total— no es fijo, sino máximo; esto es: si alguien desea vender un artículo más barato, puede hacerlo sin entrar en competencia desleal. De esta manera, los grandes consorcios que adquieren en los laboratorios vastas cantidades de medicamentos conseguirán descuentos, que ellos a su vez se ocuparán en transferir a la población, en desmedro de pequeños farmacéuticos de barrio, obligados por falta de capital a encarar pocas unidades cada vez que recurren a las droguerías.

El bioquímico Carlos Izidore (42 años, casado), titular de la Confederación Farmacéutica, dijo el miércoles último a Primera Época: "En la etapa inicial será posible una rebaja en los precios, como lo pronostica Salud Pública. Pero la Ley favorece la constitución de «pools» de compra: una vez controlado el mercado, cuando hayan desaparecido las farmacias, irán surgiendo las grandes concentraciones de capital y los valores tomarán a elevarse". Según él, la medida oficial se complementa con la Ley 17565 que permite la formación de sociedades en comandita en cada farmacia. "Abre la posibilidad de que capitales innominados se apropien de los establecimientos, otorgando a la actividad un sentido comercial y no de servicio." El equipo asesor de Holmberg sostiene la Ley 17565 porque obliga a los dueños de farmacias a aceptar como socio comanditario a un farmacéutico; trata de evitar que —como sucede a menudo— los profesionales dependan de un pequeño capitalista.



Pretor Holmberg: "Sed lex...".

## COLABORACION FUNCIONAL

Por Jordán de la Cazuela



Al acogerse a los beneficios del traslado, un diplomático encontró una carta que nunca había leído. Decía:

“Estimado Embajador y amigo. He sabido que usted piensa proponerme para una condecoración. Descarto los méritos de la misma, pero como algunos colegas condecorados tuvieron que dar explicaciones, me permito hacerle algunas verbigracias.

Desconozco con qué orden y en qué grado sería condecorado. Supongamos que fuera con el Orden de Mayo. Todos me felicitarán; sin embargo no faltará el erudito que socráticamente indicará:

—La Orden de Mayo, ¿a qué mayo se refiere, al nuestro o al de ellos?

Tendré, naturalmente, que confesar que al nuestro. Entonces el erudito recordará:

—En mayo los argentinos dijeron: «El pueblo quiere saber de qué se trata».

¿Ha meditado Excelencia, en lo innecesario que es comentar aquí eso de que el pueblo quiere saber de qué se trata? Nuestro pueblo tiene muchas tareas; entonces, ¿para qué recargarlo? Yo podría decir: esta Orden de Mayo es por el mes en que los turistas vienen en pos del sol. Pero no soy de éstos. Además, hay gente enterada de que en nuestro país es al revés: en mayo apríeta lo otro. Por otra parte ocurre que aquí vienen muchos argentinos y no faltará algún aclarador: «Mayo marca el mes en que Urquiza se rebeló contra Rosas». A lo mejor agrega tirano; se sabe lo poco sutiles que suelen ser los turistas, y puede tomarse por una indirecta.

A eso se unen los nuestros; no faltará el Corregidor que pregunte:

—¿Urquiza estaría a favor o en contra de nuestro gobierno?

Y yo qué sé. Pero sí sé que a mayo lo llaman ustedes el mes de la Constitución. La he leído. Me estremezco, no por mí que soy hombre casi liberado, sino por vosotros: podrían tomarlos aquí por gente rumbosa. ¿Cómo explicar eso de representativa y republicana? ¿Y no hablar de cómo dice que debe ser esa representatividad! Bueno, usted se preguntará: «¿A dónde quiere llegar este tío desagradecido?» A nada, sólo a sugerirle que no instituyan condecoraciones demasiado concretas. ¿Por qué no imitar a los suaves orientales y en lugar de la Orden de la Libertad, verbigracia, se crea la Orden de la Vidalita?

También me encarece el Ministro del Oro y el Moro que os invite a una convención internacional de condecoraciones. Se evitaría que el condecoraos los unos a los otros provoque diferencias en la balanza del oro. Los países se reunirían anualmente y se dirían, verbigracia:

—¿Cuántas onzas tendrán las condecoraciones que este año otorgarán a nuestros funcionarios?

—Veinticinco y un quemado.

—Perfecto, nosotros otorgaremos a los vuestros condecoraciones con igual número de veinticinco y otros metales.

Pero ése es otro problema. Adoro que me condecoren; sé que no deben faltar en ningún curriculum, pero póngase en mi lugar; éste es un país muy afecto a los refranes y no faltará quien me enjuicie: dime con qué te condecoran y te diré dónde te pilla el código.” ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Una vez que los remedios salen de la fábrica, los drogueros (mayoristas) pueden recargar el producto entre un 5 y un 11 por ciento; luego, los boticarios están autorizados para aumentarlos entre un 7 y un 25 por ciento. Los laboratorios, a su vez, no podrán destinar a gastos indirectos más del 40 por ciento del precio “de salida”, aunque, según los críticos de Holmberg, ellos tienen el expediente de aumentar de manera ficticia los costos directos, cada vez que deseen elevar la suma a invertir en propaganda, envases, transportes.

No piensa así, por cierto, el ingeniero Alejandro Comín, vicepresidente de Sandoz Argentina; según él, la implantación de un 40 por ciento del valor del precio para solventar las cargas indirectas es injusta. “Contraría realidades demostradas por inspecciones oficiales —señaló el jueves 21 a Primera Plana—, aleja las metas de libre competencia establecidas en el Acta de la Revolución Argentina y lleva intranquilidad a amplios sectores.” Desde luego, Comín tampoco aspira a volver a la Ley Oñativia, dictada por la ucrp en 1964, que congeló el precio de los medicamentos por tres años. Sin muchas pruebas, recientemente, el semanario babilinista *Inédito* sostuvo que los laboratorios financiaron, desechados, la caída de Arturo Illia en 1966.

Las objeciones recogidas por Primera Plana inducen a adelantar: 1) que la Ley 17663 favorecerá la comercialización masiva de remedios y marginará a los pequeños comerciantes de barrio, que trabajan con altos costos; 2) las grandes firmas productoras absorberán mejor —repartiendo gastos entre la mayor cantidad de unidades vendidas— la congelación del insumo indirecto en un 40 por ciento del precio.

Por lo demás, quizá las leyes de la competencia destiernen algunas farmacias antieconómicas del centro de Buenos Aires. No obstante, hoy aún es improbable que ningún supermercado de específicos tienda su red hasta amenazar a los comerciantes del interior del país y de la periferia de la Capital Federal. ♦



Cestor Izidore: El monopolio.



Frischknecht (izq.), Mora: El SECAM no es un bicho.

## Comunicaciones

### Entre gallos y medianoche

¿Opará la Argentina por el sistema francés de televisión en colores? Si se aceptan las explicaciones oficiales, no existe el propósito "de seleccionar aún el procedimiento que se utilizará en el orden nacional".

Esas explicaciones brotaron hace una semana del Consejo de Radios y TV (CONART), cuyo administrador, el capitán de navío en retiro Carlos A. Ibarra, se vio obligado a proporcionarlas a la Asociación de Teledifusoras locales: alarmada, la entidad le pedía una definición para el futuro.

Es que hacia febrero pasado, cuando Federico Frischknecht visitó París, un mismo rumor golpeó varias veces a los empresarios: se dijo que el titular de Difusión y Turismo escogió al SECAM IV —el método francés— para inaugurar pronto en Buenos Aires, en un nuevo canal del Estado. Por fin, el 11 de marzo, la noticia fue lanzada en *La Razón* y recogida en París, el 13, por *Le Monde*.

Al comentarla, el diario francés sostenía que ella "no constituye, en verdad, una sorpresa. Desde hace un tiempo —confirmó— se desarrollan conversaciones, pero se acordó mantenerlas en reserva para no suscitar iniciativas opuestas por parte de los adictos al sistema norteamericano NTSC, del grupo RCA Victor, y al PAL, alemán, que respalda Telefunken". Veinticuatro horas después, la Asociación de Teledifusoras interpelaba al capitán Ibarra.

Las tres recetas compiten por el mercado mundial; los siete millones de espectadores potenciales de la Capital Federal y sus alrededores constituyen un Eldorado para los ejecutivos de París: serían el trampolín eficaz para introducir el SECAM en América latina, una región donde marcha a la zaga del PAL germano, que se ensaya en Brasil, y del NTSC, utilizado en México. Los franceses —que ya triunfaron en el mundo socialista— ofrecerían a la Casa Rosada instalar la planta transmisora a bapo costo.

El NTSC utiliza la modulación de dos estaciones subportadoras para lograr la *chrominancia* (teñido tricolor de la imagen blanca y negra); el SECAM consiste en el retardo de una línea de información cromática mientras se imprime la anterior: la suma de rayas reconstruye la *chrominancia*.

Curiosamente, las gestiones del Secretario transcurrieron mientras en Quito (Ecuador) los expertos de América latina, congregados en asamblea, aconsejaban a los Gobiernos que no se precipiten en la elección de uno u otro sistema. El ingeniero Alejandro Mora, un representante argentino (de 33 años, asesor técnico de Canal 11 de Buenos Aires), señaló el miércoles último a Primera Plana que la televisión en colores exigiría instalar en la zona porteña 1.500.000 aparatos: cada uno de ellos costaría, lo menos, unos 300.000 pesos. "Es absurdo montar una tv para élites cuando aún faltan cubrir vastas áreas del interior con receptores de blanco y negro." A este último objetivo apuntaría la reciente licitación de 22 canales de provincias.

Pese al desmentido del capitán Ibarra, ¿el Gobierno ha dispuesto ya la instalación de los aparatos franceses sin debate previo? Quizá el Secretario Frischknecht pueda decir algo sobre el tema. ♦

Su Mercadería Salta a la Vista con  
Estanterías Metálicas

# ACROW

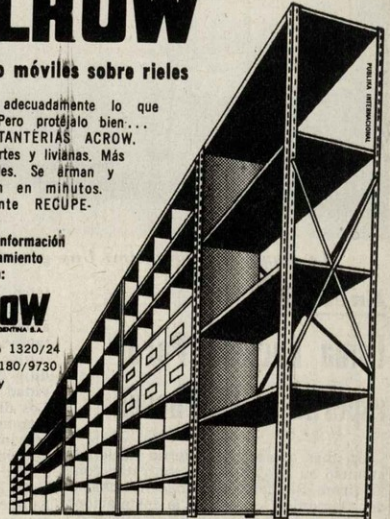
fijas o móviles sobre rieles

Proteja adecuadamente lo que vende. Pero protéjalo bien... con ESTANTERÍAS ACROW. Muy fuertes y livianas. Más funcionales. Se arman y desarman en minutos. Totalmente RECUPERABLES.

Solicite información y asesoramiento técnico a:

**ACROW**  
ARGENTINA S.A.

Azopardo 1320/24  
Tel. 30-3180/9730  
33-4903 y  
34-5228.



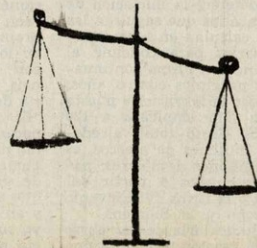
## más gano, menos tengo

La continua desvalorización del dinero convierte en ilusión de pocos días cada aumento. Nuestros pesos pesan cada vez menos, vuelan cada vez más rápido.

Si no detenemos la corriente inflacionaria —el alza constante de todos los precios, incluido el del trabajo—, los salarios, más altos en apariencia, tendrán en realidad menos y menos valor real.

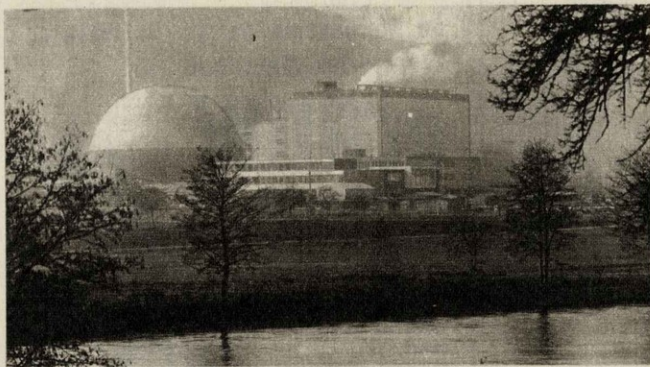
Se podrán firmar convenios, otorgar aumentos, ajustar sueldos a los nuevos costos de vida. Pero será inútil. La verdadera prosperidad sólo vendrá con la desaparición del dirigismo estatal, de la burocracia, de las interferencias puramente políticas en las relaciones entre capital y trabajo.

CIUDADANO: sólo con trabajo y responsabilidad crearemos las condiciones que harán posible el progreso de nuestro país. Éste es el único camino hacia una Argentina fuerte, rica y justa.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO





La planta de Obrighheim; Una gemela se elevará en Atucha.

## Energía

# Usina nuclear: Para esperar a El Chocón

Un mes atrás, el Gobierno nacional anunció su propósito de contratar con la firma Siemens Aktiengesellschaft, de Alemania Occidental, la instalación en el país de la primera usina nuclear: deberá estar terminada hacia 1972, cuando el déficit energético se torne crítico y cubrirá el bache eléctrico de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires hasta un lustro después, cuando tal vez entre en escena el legendario complejo El Chocón-Cerros Colorados.

Ahora se conocen las principales especificaciones de la central atómica: estará ubicada en Atucha, un villorrio que se extiende tras las barrancas del río Paraná, en el partido de Zárate (Buenos Aires) y ocupará unos 20.000 metros cuadrados de construcciones, entre las cuales descollará un gigantesco edificio oval —el reactor—, un recipiente capaz de desafiar presiones cercanas a las 400 toneladas. A él se sumarán varias plantas que albergarán las máquinas accesorias y las instalaciones eléctricas, los talleres y las piletas refrigeradoras. El agua utilizada: la del Paraná, que en su retorno al lecho fluvial, barranca abajo, creará una porción adicional de energía.

Dentro de un par de meses, multitud de operarios acometerá la iniciación de las obras civiles, a las que seguirán las de montaje: se calculan en 1.000 hombres los necesarios para concluir el sistema, trabajando en forma continuada durante los próximos cuatro años; en cambio, cuando la fábrica sea puesta en marcha tan sólo empleará a 120 obreros expertos. Costo total: alrededor de los 280 millones de marcos, es decir, unos 70 millones de dólares, pagaderos en veinte años a partir del quinto posterior a la firma del convenio entre el Gobierno y la Siemens.

La firma adjudicataria de las obras de Atucha, cuya reactor producirá una energía de 300 megavatios, fue la misma que en 1957 tendió la primera línea

telegráfica al margen del entonces Ferrocarril del Oeste. Las experiencias atómicas de Siemens, por cierto, no son tan viejas: datan de 1955, cuando un millar de técnicos del rubro se introdujeron en los laberintos de la radiactividad aplicada a los usos pacíficos. Los directivos de la filial argentina de Siemens informaron que la casa matriz interviene en el proyecto y erección de varias centrales termonucleares: cuatro están en Alemania Occidental: la de Karlsruhe (50 megavatios), epilogada en 1965; la de Obrigheim, que comenzará a funcionar este año, será gemela a la de Atucha; la de Hiedler Aichbach, de 100 Mw, programada para echar a andar en 1970, y la de Stade —la mayor de Europa—, que trabajará recién en 1972 y brindará 660 Mw.

El proyecto argentino cobró perfiles de realidad en 1967, cuando la Comisión Nacional de la Energía Atómica (CNEA), dirigida por el almirante en retiro Oscar Quillhahnt, efectuó un concurso internacional de antecedentes, al que se presentaron cuatro firmas de USA, dos de Alemania y, respectivamente, una de Francia, Canadá y el Reino Unido.

La usina de Atucha se alimentará con uranio natural, del que hay existencias en la Argentina (uno de los pocos países con ese privilegio). Las severas objeciones contra la buena marcha de los reactores así abastecidos no torcieron la decisión del Consejo Nacional de Seguridad (CONASE) y de la Comisión de Energía Atómica: estas dos entidades oficiales aconsejaron el combustible natural y desecharon el mineral enriquecido, que los Estados Unidos proveen a los compradores a cambio de uranio natural. Las razones esgrimidas en los ambientes oficiales se vinculan con la independencia económica del país. Por su parte, Siemens, beneficiaria de la decisión del Gobierno, acota: "Es cierto que los críticos señalan las pocas experiencias realizadas con uranio natural, pero sin subestimar tal argumentación, las empresas oferentes de uranio natural pueden demostrar que en los reactores en funcionamiento y en construcción se han reunido desde ya suficientes experiencias de tecnología aplicada como para asegurar plenamente las bases que sustentan a la futura central de Atucha". ♦

## Estafas

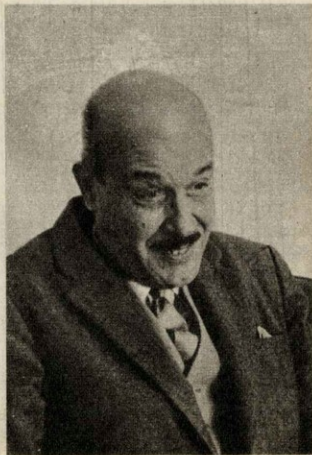
# Las estampillas están entre nosotros

La semana pasada, los jefes del proscripción Socialismo Democrático, y el ex parlamentario radical Agustín Rodríguez Araya, coincidieron en estigmatizar el aumento de la corrupción en la esfera administrativa, un cáncer que ya ni respeta a las Fuerzas Armadas.

Las críticas no eran antojadizas: el lunes 18, cuando aún resonaban los ecos de la defraudación que protagonizó Juan Varela (un empleado de Defensa Nacional y Promoción; ver número 273), se conoció un nuevo desbarajuste en la Aduana de la Capital. Harbrián intervinieron en él dos oficiales de la Armada, los capitanes de corbeta retirados Rafael González Aldalur y Jorge F. Bayle, a cargo del Departamento de Inspecciones y de la Secretaría General de la oficina metropolitana.

El volcán estalló el último 7 de marzo cuando lo denunció un funcionario civil, Carlos María Vázquez, titular de Inspecciones hasta el 28 de junio de 1966, fecha en la cual resultó desplazado. Según él, Bayle y González Aldalur invocaron la petición de una firma existente y lanzaron a la plaza 400.000 sellos destinados a identificar mercaderías de procedencia extranjera, los que, presumiblemente, se habrán usado para dar visos legales a la introducción de un contrabando. Por conocida, la pirueta no sobresalta ya a los veteranos agentes de la Aduana, quienes confían a Primera Plana que las estampillas se negocian en el mercado negro a razón de 300 pesos cada una. El dividendo de la última operación habría ascendido a los 120 millones de pesos.

En cambio, la denuncia sobresaltó a Benjamín Moritán Colman, el Director Nacional de Aduanas, un vicealmirante



Moritán C: Tormenta a babor.

en retiro, que suspendió a sus subordinados, los sometió a un sumario dirigido por el propio Vázquez, y pasó luego los antecedentes al Juez Federal Jorge Aguirre.

El precario sistema establecido para certificar artículos importados de escaso volumen y alta demanda interna, data de 1959; rige para las telas, los perfumes y cosméticos, los aparatos de transistores, cigarrillos, válvulas electrónicas, repuestos de automotores. Consiste en lo siguiente: todo importador de los bienes sujetos a identificación declara sus existencias a la Aduana, luego de abonar los recargos fijados, y solicita que las estampillas sean adheridas a cada una de las piezas. Los sellos se otorgan sin cargo, una vez que el Departamento de Inspecciones comprueba la existencia de la mercancía, y revisa la autorización que el guarda de aduana entregó en el momento en que los bultos salieron de los depósitos e ingresaron al país.

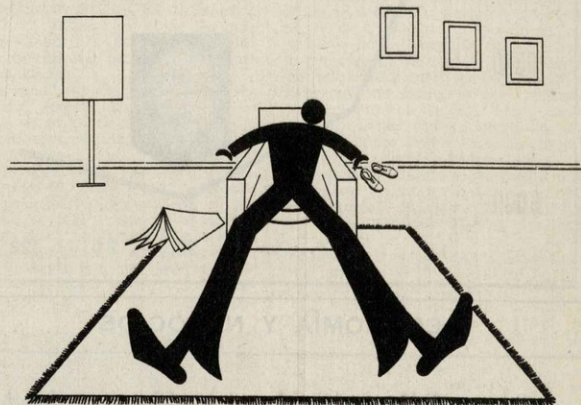
Pura teoría: si estos requisitos se cumplieran, la Aduana de la Capital habría advertido, a principios de marzo, que la firma Galaxia, domiciliada en Ombú 1564, de Santos Lugares (Buenos Aires), ni siquiera figura en la guía telefónica, algo inconcebible si se tiene en cuenta la cantidad de artefactos —400.000— que deseaba legalizar. Hubiera comprobado algo más: que nunca existieron las válvulas electrónicas para las cuales se pedían las estampillas.

Quizá por guardar el espíritu de cuerpo, el Director de Coordinación de la DNA, capitán de navío retirado Alfredo Sánchez Púppulo, declaraba el lunes 18: "No se trata de una defraudación, sino de una falsificación de estampillas". Una frase que no se atrevió a repetir 24 horas después ante preguntas de Primera Plana; entonces prefirió sumarse al comunicado de su Director, Moritán Colman, quien lo desmintió: Galaxia, según este dignatario, "habría logrado, mediante el ardid de una declaración jurada falsa, que el Departamento de Inspecciones le entregara 400.000 estampillas". Tanto en Inspecciones como en la Secretaría General "no se cumplieron estrictamente las disposiciones".

El viernes, el mundo oficial volvió a agitarse al son del merengue aduanero, cuando la DNA descubrió un contrabando superior a los 180 millones de pesos a bordo de un camión que simulaba acarrear a plaza mercaderías autorizadas. Para entonces, en los corredores de la repartición era *vox populi* una maniobra pilotada por un grupo de funcionarios inescrupulosos, con el objeto de impedir el ingreso de afeitadoras a una conocida firma local, para beneficiar así a su competidora.

Que el actual procedimiento no evita el contrabando lo prueba el incansante hallazgo de artículos ilegales, quizá porque los confidentes obtienen el premio suculento de un sesenta por ciento del valor de cada secuestro. La semana última, el pandemio de la Aduana bastó no sólo para enlodar a los presuntos responsables de la defraudación, sino que rozó a la propia Armada. Porque fueron los marinos quienes, el 28 de junio de 1966, asumieron la responsabilidad de eliminar el contrabando. ♦

## NO CAMINE MAS!



Nuestra Oficina Venta de Propiedades ya lo ha hecho por Ud. El departamento que Ud. necesita se lo ofrecemos con amplias facilidades de hasta 10 AÑOS DE PLAZO y 70% DE HIPOTECA BANCARIA.

CONSULTENOS, ya sea en nuestra Casa Central o en cualquiera de las 24 Sucursales.



## Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1887

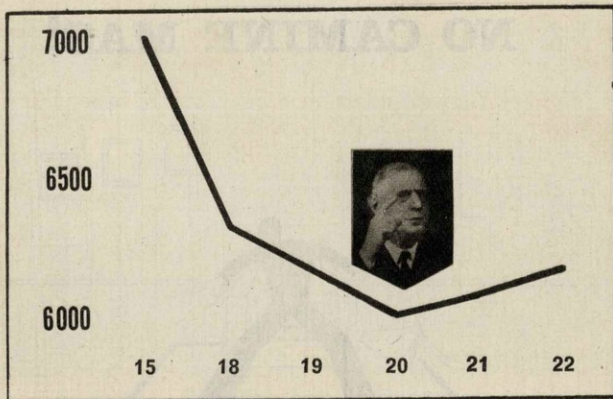
Oficina Venta de Propiedades: Florida 229, 2<sup>do</sup> piso - T. E. 33-3469/693  
Horario de atención: de 12 a 18 hs.

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA  
EN LA COLECCION DE

## PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.



## ECONOMÍA Y NEGOCIOS

### Oro y Dólar: ¿Quién respalda a quién?

El termómetro que marcaba la fiebre del oro estuvo a punto de estallar hace diez días, cuando los médicos de cabecera del dólar decidieron que era preciso apelar a los antibióticos de mayor poder. Se orquestó entonces un complejo operativo, quizás el más fascinante registrado en el campo de las finanzas internacionales en la presente década. Y como en todo acontecimiento de magnitud histórica, en su comienzo intervino una mujer.

En Washington eran las seis de la tarde, pero cruzando el Atlántico, en Londres, cundía la medianoche. La Reina Isabel acababa de acostarse, cuando recibió un llamado del Primer Ministro, a quien, a su vez, habían apelado las autoridades norteamericanas para pedir el cierre temporario del mercado británico del oro. A la una de la mañana, en su *boudoir* enmarcado de espejos, firmó el decreto.

Zurich y Francfort imitaron a Londres: nada de cotizar el oro, ese viernes 15. Y en París, el Gobernador del Banco de Francia se aprestaba a tomar la misma medida, cuando el general de Gaulle reaccionó vivamente: "¿El Gobernador quiere hacerle el juego a los americanos?", demandó, exaltado, al Ministro de Economía y Finanzas; Michel Debré no tardó en entender que debía actuar para evitar ese gesto. Así, París sería el único mercado mundial que abriría a las 12.30 el viernes 15. El resultado, no por previsible, dejó de impresionar: el oro alcanzó su cotización record de 7.000 francos el lingote, equivalente a 44,36 dólares la onza, o sea casi diez dólares más que el precio oficial (35).

Pero los norteamericanos no se durmieron, y el Ministro del Tesoro, Henry Fowler, convocó a la reunión del sábado 16 y el domingo 17, en Washington, a sus socios del *pool* del oro: Alemania Occidental, Bélgica, Gran Bretaña, Holanda, Italia y Suiza. Allí,

con la presencia del director del FMI y un alto funcionario del Banco Internacional de Ajustes, de Basilea, se tomó una crucial decisión: mantener el precio oficial del oro a 35 dólares la onza (28,375 gramos) para las transacciones entre Gobiernos, y dejar fluctuar el precio del metal para las transacciones entre particulares, creando de hecho una suerte de mercado paralelo. Como no se trataba de hacer la vista gorda ante la subsistencia de las causas profundas del problema, los Estados Unidos se comprometían a saquear a corto plazo su balance de pagos y los europeos, interin, no venderían oro a los particulares ni se lo pedirían, para reforzar sus propias reservas, a la Tesorería de usa.

La medida equivalía a la suspensión del respaldo oro para el dólar, un gesto temerario que los economistas, banqueros y funcionarios habían estado discutiendo largamente durante la última década. Las autoridades de dos de los principales Bancos norteamericanos, el Bank of America y el Chase Manhattan, ya habían dado su conforme un año atrás. Por entonces, Robert Triffin, el distinguido experto de Yale, pronosticaba que se estaba acercando el momento de la decisión: "Es sumamente probable que esto ocurra en cuestión de meses".

Triffin tiene un programa propio para reordenar las finanzas internacionales, pero mientras no le llevan el apunte, no deja de hacer conocer sus puntos de vista sobre lo que va aconteciendo. En 1962, al dar a conocer su *Gold and the Dollar Crisis*, explicaba que "la vulnerabilidad de las monedas clave frente al funcionamiento del patrón de cambio oro, tiene su paralelo en una vulnerabilidad inversa del mismo patrón de cambio de oro frente a la suerte de las monedas clave en que descansan". En otras palabras, podría decirse que la duda radica en saber

si es más débil el dólar sin respaldo oro, o el oro, desmonetizado, o sea sin *respaldo dólar*. ¿Qué pasaría con los especuladores del oro, al día siguiente de enterarse que ya habían terminado sus posibilidades de ganancias? Lo más probable: que la marea se invirtiese y comenzara una ola de ventas de oro con tendencia bajista.

Esto, exactamente, fue lo que sucedió en los tres primeros días de transacciones de la semana última: de los 7.000 francos a que había llegado a cotizarse el lingote de oro en el Mercado de París, el viernes anterior, bajó a 6.330 francos el lunes 18; a 6.175 francos el martes 19; y a 6.000 francos el miércoles 20 (ver gráfico). Para entonces, el precio de la onza fina en dólares (37,93) se acercaba mucho más al tipo oficial (35) que al tope alcanzado en el momento culminante de la fiebre del oro (44,36). El dólar parecía demostrar que era el oro quien lo necesitaba imperiosamente a él, y no a la inversa.

Para Charles de Gaulle, el espectáculo que se desarrollaba bajo sus propias y prominentes narices resultaba intolerable, y por eso decidió jugar su influencia personal para restaurar el prestigio del metal que durante los últimos años se había empeñado en atesorar, hasta el punto de integrar con él el 90 por ciento de las reservas monetarias totales de su país, un record que sólo Suiza puede compartir. El mismo miércoles 20 hizo que se difundiera una declaración ante el gabinete: "Francia se opone a cualquier reforma que no esté basada en la inmutabilidad, imparcialidad y universalidad del oro".

Para de Gaulle, el orden monetario presente no justifica la confianza universal y "la flamante crisis del dólar y la libra esterlina demuestra que el actual sistema basado en el privilegio de las monedas de reserva (dólar y esterlina) es no solamente poco equitativo, sino que será de aquí en adelante inaplicable". Algunos le creyeron, y en el resto de la semana la admonición hizo que el oro repuntara nuevamente, aunque también influyó en esto la decisión del Gobierno de USA de dejar sin su anterior respaldo del 25 por ciento en oro al circulante de ese país.

Lo evidente es que a de Gaulle le disgusta que los problemas monetarios los maneje ahora el *pool* del oro, del que desertó hace un año, en lugar del grupo de los Diez, del que Francia es, en buena parte, inspiradora, y que debe reunirse a fin de mes en Estocolmo. Allí se volverá a considerar el tema de la liquidez internacional y el funcionamiento de los nuevos DEG (derechos especiales de giro), ahora un poco eclipsados. Tampoco le *général* aceptaría ventilar el problema en el Fondo Monetario, cuya actitud parece seguir inclinada hacia los Estados Unidos, incluso en las presentes circunstancias, porque, como explica Triffin, "el artículo VI del Convenio del FMI deja en libertad a cada país para regular los movimientos internacionales de capital como quiera, y aun alienta en forma positiva estos controles, al no permitir acceso a los recursos del Fondo a un miembro que deje de ejercer los controles apropiados sobre una fuga considerable o continua de ca-

pital. De acuerdo con esta filosofía, el Fondo generalmente no ha visto con buenos ojos los mercados libres de oro, basándose en que permiten que las reservas internacionales de oro se dispersen entre los individuos y no se concentren en manos de las autoridades monetarias internacionales". La ruptura del cordón umbilical entre los dos mercados, que decidieron USA y sus amigos del pool, podría corresponder a ese deseo.

Quizá en el curso de esta semana pueda saberse con mayor claridad si el oro prevalece sobre el dólar o si sucede lo contrario. Una buena razón para creer en la moneda norteamericana es que, como señala Triffin, Estados Unidos "es, con mucho, el poder económico principal del mundo actual. Su producción nacional es como dos veces mayor que la de todos los países de la OEEC juntos, y ocho veces mayor que la producción que ocupa el segundo lugar en importancia del mundo libre, o sea la del Reino Unido". Para Paul Fabra, redactor económico de *Le Monde*, hay un solo dato a observar para vislumbrar el futuro: "El mercado libre del oro —dice— será testimonio del verdadero valor del dólar". ♦

## Siderurgia

### Deshojando

### la margarita

El viernes último, por la noche, en la Dirección de Fabricaciones Militares y en presencia del dueño de casa, general Mario Aguilar Benítez, quedó en claro que el plan siderúrgico argentino, anunciado por el Presidente Onganía a fines de 1966, está en revisión. ¿Una decisión intrascendente? La tranquilidad con que las autoridades del ente estatal lo aceptaron pareciera indicarlo. Sin embargo, se hallan en juego inversiones por más de 400 millones de dólares y la posibilidad de que ese carro de tres ruedas (SOMISA, Acindar y Propulsora Siderúrgica) que es el programa del acero pueda o no llegar finalmente a su meta.

Esa meta fue fijada, hace casi una década, en 4 millones de toneladas para 1970, pero el vaticinio naufragó en la recesión de 1962/63, que desinfló el optimismo con que se trazaron los pronósticos. Un par de años después ya se admitía que la cuesta de esa producción no sería remontada hasta 1972. El 7 de noviembre de 1966, al pronunciarse sobre el espinoso tema, Juan Carlos Onganía aceptó la inevitable postergación.

El programa quedó delineado así: SOMISA producirá 2 millones de toneladas de acero a partir de 1970; Acindar, no menos de 800.000 a fines de 1969; el resto saldrá de la planta que Propulsora Siderúrgica monta aceleradamente en Ensenada, en la que para 1972 se habrán volcado 132 millones de dólares. El programa de SOMISA (195 millones de dólares adicionales) ha sido apoyado por el Banco de Ex-

portación e Importación, que días atrás le concedió 33,7 millones de ese total; el de Acindar, por un conjunto de Bancos que aportarán 58 millones de dólares, los cuales han de sumarse a 47 que entregará el Banco Mundial una vez concertada la participación de la United States Steel (16,2 millones de dólares) en Acindar; y el de Propulsora fue financiado por la Banca europea, movilizada por el influyente Agostino Rocca.

Hasta mediados de 1967, todo parecía viable, SOMISA a través incólume desde la voladura de su alto horno hasta los altibajos de una producción irregular; el respaldo estatal fue decisivo para que igualmente lograra los capitales necesarios para seguir adelante. Propulsora Siderúrgica obtuvo, en febrero de ese año, el decreto aprobatorio de su plan, y en pocas horas estaba licitando sus primeras compras para la planta de Ensenada, un terreno en el que ya se advierte el impulso transformador de los 3.837 millones de pe-



Aguilar Benítez: ¿A fojas cero?

tos volcados en los primeros trabajos y donde en los próximos meses comenzarán a emplazarse maquinarias adquiridas en 35 millones de dólares. En cambio, Acindar tropezó con inconvenientes insalvables: su programa requería la aprobación de Fabricaciones Militares, que nunca lo objetó frontalmente, hasta que el 14 de febrero pasado —de manera súbita— lo desestimó.

¿Cambio de rumbo? La decisión de Onganía ("Acindar, que ha instalado su tren de laminación dentro de las normas del Plan Siderúrgico Argentino, incluirá en su actual planta de Villa Constitución un alto horno y una acería") no varió desde entonces. Sin embargo, muchos supusieron que el congelamiento decretado contra los objetivos de Acindar obedecía al interés de SOMISA por estirar su producción a 3 millones de toneladas, suplantándola en el mercado. Si el plan existió, aunque días atrás debió ser abandonado, porque como contrapartida de los 33,7 millones de dólares recibidos del Eximbank, SOMISA se comprometió a no expandir sustancialmente sus ac-

tividades o las de cualquier subsidiaria de su propiedad, o efectuar inversiones en cualquier otra empresa, en tanto sus deudas con el Banco norteamericano no hayan quedado saldadas. O sea, no antes de 20 años.

La semana anterior, el diseño de eliminar a Acindar del plan siderúrgico —o de trazar uno nuevo sin su presencia— había quedado en descubier-to a través de la madeja de argumentos manejados por la burocracia de Fabricaciones Militares para rechazar su convenio con la U.S. Steel. Según esas objeciones, con un aporte de capital de relativa importancia la empresa siderúrgica norteamericana obtenía el control de Acindar; el convenio celebrado por Acindar era ilegal; Acindar se obligaba a adquirir mineral de hierro a la Orinoco Mining Company (propiedad de la U.S. Steel) y se establecían cláusulas que coartaban la libertad del Gobierno argentino para importar semielaborados.

La verdad era otra: el control de Acindar, establecido en un pacto de sindicación de las acciones clases "A", quedaba en manos del grupo argentino. La U.S. Steel recibía el 42,57 por ciento de esos valores (el 9,89 por ciento del total del capital accionario), integraba el Directorio con siete titulares contra nueve argentinos, y el Comité Ejecutivo con un miembro contra dos del grupo mayoritario. Los inversores norteamericanos convinieron, además, que "los accionistas argentinos mantendrán siempre una mayoría absoluta" de las acciones afectadas al control de la sociedad. El convenio también era legal: contra la opinión de Aguilar Benítez (del 14 de febrero), lo estableció así la Inspección General de Justicia el 16 del mismo mes; Fabricaciones Militares se anticipó así en 48 horas a emitir un fallo que no le competía y lo hizo sin fundamento. La cláusula por la que Acindar se obligaba a comprar mineral de hierro ("a precios internacionales") a la Orinoco Mining ya había sido eliminada del contrato. Finalmente, las limitaciones que —presuntamente— lesionaban la atribución del Gobierno de establecer su política siderúrgica eran el pedido de que no se otorguen a la empresa estatal, SOMISA, privilegios para importar productos de acero fabricados por Acindar una vez que su planta (186 millones de dólares de inversión) esté en producción.

Para muchos observadores, éste no es un proceso improvisado, sino el fruto de una meditada decisión de Aguilar Benítez, que en una segunda etapa alcanzará a Propulsora Siderúrgica, cuya expansión también sería bloqueada. Por de pronto, Propulsora emprendió en sus obras de Ensenada una carrera contra el tiempo, anticipándose a todos los plazos fijados por el Gobierno, pero según Arnaldo Mutsch, uno de sus directivos, la contribución que el Banco Industrial comprometió para financiar esta etapa de los trabajos (8 millones de dólares) aún no se hizo efectiva.

Si existe una tenacidad revisionista en materia siderúrgica, es indudable que comenzó en agosto del año anterior, cuando, con el mayor sigilo, Aguilar Benítez licitó un estudio de factibilidad de la siderurgia argentina cu-

## MARY WELLS EN BUENOS AIRES

Ocurrió el jueves pasado, por la mañana, en Ezeiza: el avión era de las, pero aterrizaba airoosamente en el espacio reservado a Braniff, y bajo el cuidado del personal de esta última compañía. Para algunos, era un caso digno del Padre Brown, el detective de Chesterton; en realidad, para todos los que no sabían que en ese avión llegaba al país Harding Lawrence, el presidente de Braniff, y su esposa, Mary Wells. No había ni cronistas ni fotógrafos, fuera de los de Primera Plana; tanto el ejecutivo como la publicitaria de moda cumplían una escala más de un viaje que equivale a una luna de miel. Se casaron en París hace algunos meses.

Era la primera vez que Mary Wells visitaba la Argentina, y no

abusó: permaneció apenas 24 horas, la mayor parte de las cuales fueron ocupadas en deshacer y volver a hacer un cargamento de 17 valijas, y en exhibir su colorido guardarropa. La acompañaron sus dos hijas, adoptadas antes de casarse con Lawrence: Katy, una coreana de 8 años, y Pamela, una hawaiana de 6. La familia se hospedó en la suite diplomática del Plaza Hotel (número 368), lo bastante amplia para permitir las carreras de las chicas, las reuniones con funcionarios de Braniff y una sola entrevista periodística, exclusiva, con Alberto Borrini y Mario Sekiguchi de Primera Plana.

Sólo abandonó la suite para hacer un paseo por la ciudad y, por la noche, para asistir a una cena íntima en la residencia de Harry Marples, vicepresidente de Braniff Argentina, en la zona Norte. Si hubiese podido ir al cine, habría vuelto a ver en el intervalo los divertidos comerciales que hace más de un año su agencia, Wells, Rich & Greene, creó para los cigarrillos Benson & Hedges. Precisamente los avisos que cimentaron su prestigio.

Mary Wells es la única hija de un gerente de ventas; desde los cinco años actuó en compañías teatrales y tomó lecciones de oratoria, canto, baile, música y hasta batería. A los 18 era admitida en el Neighborhood Playhouse, una importante escuela teatral de Nueva York, donde llegó a conocer a luminarias de la talla de Richard Boone y Darren McGavin, el Mike Hammer de la televisión. Pero todo esto fue arrasado por la publicidad: a los 23 años, con una serie

de avisos para las tiendas Macy's, se convirtió en una de las maravillas de Madison Avenue, un año después descollaba en McCann Erickson, y a los 31 tenía a su cargo una de las secciones de Doyle, Dane, Bernbach, la agencia que conmovió a los Estados Unidos con sus campañas de doble sentido para las empresas Volkswagen y Avis.

Marion Harper, hasta hace poco líder absoluto del Interpublic, tuvo que doblarle el sueldo para llevarla a Jack Tinker & Partners, una de las agencias del grupo. Para independizarse debió abandonar una asignación de 80.000 dólares anuales, pero Tinker perdió más; nada menos que la cuenta de Braniff, que sirvió a Mary Wells como piedra angular de su nueva agencia.

Lo que hizo con Braniff, primero, y con Benson & Hedges, Personna y American Motors después, ya figura en las antologías publicitarias. Luego "de diagnosticar que todas las líneas aéreas son imperfecciones son imperfecciones, y que todas llevan a la gente en los mismos aviones de la misma manera aburrida". Mary Wells y sus socios lograron que Braniff pintase sus aviones de colores vivos y renovase totalmente el guardarropa de sus azafatas; como remate, acu-

ñaron el slogan "Se acabó el avión sin personalidad". Pese a las críticas, las ventas de Braniff prepararon un 41 por ciento en sólo seis meses, y la aerolínea reconoció que el nuevo aspecto ayudó a lograr ese éxito.

La salida, en el caso de Benson & Hedges, no fue menos audaz: durante meses los comerciales divirtieron a los Estados Unidos con los inconvenientes que provoca un cigarrillo extralargo. Y para hacer resaltar las ventajas del Rambler y el Javelin, dos automóviles de la American Motors, la agencia los comparó con productos de la Ford. Fue otro escándalo, pero las ventas repuntaron.

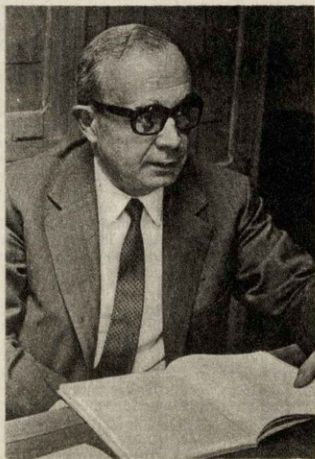
En momentos en que el drama de Vietnam atormenta a los norteamericanos, los avisos de Mary Wells son un soplo de alegría. Para ella, en esto radica su éxito; los anunciadores parecen estar de acuerdo, porque la cartera de clientes no cesa de aumentar. Tanto, que un editor le ha propuesto escribir un libro, "Cómo triunfar en los negocios sin ser hombre." Todavía no desechó la idea. ♦



yo objetivo nadie ha logrado todavía establecer. Por esos días, habían llegado a Buenos Aires dos representantes de Tecniberia, empresa consultora española a la que en julio recurrió Ricardo Nosedá en apoyo de la recién nacida empresa Aceros del Plata. Los ingenieros españoles encontraron tan endeble el apoyo prestado por Fabricaciones Militares al plan siderúrgico que ofrecieron a la Casa Rosada un estudio para su replanteo total, que sería realizado sin cargo alguno, como contribución del Gobierno español.

En 48 horas llegó la aceptación, y a comienzos de agosto cuatro expertos españoles iniciaron en la Argentina la evaluación de las plantas y proyectos existentes, así como de las restantes fases del proceso: desde la existencia de mineral de hierro y combustible para las usinas hasta las tendencias y perspectivas del consumo. A Aguilar Benítez no le pareció suficiente, y el 28 de agosto convocó a otra licitación para hacer un estudio paralelo. Es posible que el costo de su empecinamiento ronde el millón de dólares (Tecniberia gastó en su trabajo, que es un informe preliminar y debe ser ampliado, más de 70.000 dólares), pero 100.000 dólares podrán posiblemente ser ahorrados: es la absurda multa que el pliego establece para la firma adjudicataria, si llega a filtrarse a conocimiento de terceros algún detalle de sus recomendaciones.

En la conferencia ofrecida el viernes último en Fabricaciones Militares, la posibilidad de que se precipite un nuevo análisis del Plan Siderúrgico Argentino se hizo visible. La tesis que expuso el jefe de la misión técnica española, Juan Carlos Paredes Quevedo, dejaría la puerta abierta a esta solución: llevar la producción de SOMISA a tres millones de toneladas, y concentrar en otra planta, de no menos de dos millones de producción anual, el esfuerzo requerido para abastecer un consumo que debería aumentar, inevitablemente, si la Argentina retorna al nivel de crecimiento relativo que tuvo hasta hace cuatro décadas. Des-



Nosedá: Un problema de costos.





**Tarifas.** Un ejecutivo del Banco norteamericano más importante en la esfera internacional declaró ante una subcomisión del Senado que los Estados Unidos y otros países industrializados podrían ayudar de una manera más efectiva a los países en desarrollo, otorgándoles tarifas preferenciales. La declaración fue hecha en Washington por Gesualdo A. Constanzo, vicepresidente ejecutivo del First National City Bank, quien explicó que "las tarifas preferenciales representarían, en cierto modo, una compensación por la omisión, hecha en el pasado, de extender los beneficios de la liberación del intercambio a los países en desarrollo".

En sus declaraciones ante el Subcomité de Relaciones Interamericanas del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, Constanzo expresó que la reducción de tarifas permitiría a los países latinoamericanos, y otros en desarrollo, exportar una mayor cantidad de productos manufacturados a precios superiores. Esta medida —dijo— reemplazaría a la ayuda exterior y aceleraría el proceso de industrialización de los países menos desarrollados.

Constanzo, ex funcionario del FMI y actual jefe de la División Internacional del City Bank, agregó que las tarifas

preferenciales de este tipo ayudarían a lograr una mayor eficiencia en las industrias de los países en desarrollo. Explicó luego que los exportadores de dichos países tendrían que competir en iguales condiciones con los exportadores de los demás países en desarrollo y con los productores locales, pero no tendrían que competir directamente con los exportadores de los países más industrializados.

Según puntualizó, estas tarifas preferenciales deberían ser temporarias, sujetas a revisiones periódicas y globales, es decir, fijadas por todos los países industrializados para beneficio de los menos desarrollados. Admitió conocer las objeciones políticas y administrativas a este tipo de medidas, pero destacó que la experiencia "nos ha enseñado que cuando las naciones ven claramente sus intereses comunes, los cambios más importantes son posibles".

Constanzo concluyó diciendo que "el progreso será posible si los países en desarrollo aceptan, de común acuerdo, un conjunto de proposiciones que tomen en consideración los intereses de los países industrializados. A su vez, los países industrializados —finalizó— deberán reconocer la legitimidad del derecho de los países en desarrollo a aumentar sus exportaciones y reducir los costos industriales".



**Round trip.** Las principales capitales de Europa y varias ciudades de los Estados Unidos fueron visitadas por Gerard Debrise (foto izquierda), presidente de Destilerías Debrise, en una gira que concluyó la semana anterior. Visitó además las siguientes empresas a las cuales asoció en 1967: Schenley Industries Inc., de los Estados Unidos; Destilerías Stock spa (de Trieste, Italia), y Seagers Evans Co. (Destilerías Long John), de Escocia.

• Su regreso coincidió con el de Abraham Scheps, director Secretario del Banco Mercantil Argentino. Antes de visitar a los Estados Unidos estuvo en Israel, donde especialmente invitado pronunció una conferencia sobre el desarrollo económico argentino y la ALALC.

• Estados Unidos era en cambio la meta de Eduardo Dickinson Palmer (foto derecha), presidente de Palmer y Cia., quien viajó a fin de mantener conversaciones con ejecutivos de las empresas que representa su compañía. • El viernes 15 llegó a Buenos Aires un importante núcleo de directivos del grupo de compañías petroleras Royal Dutch Shell. Lo integraban M. Spaght, Director Gerente; J. Flynn, Coordinador Regional del Hemisferio Occidental; D. Moleny, jefe de la División Centro y Sudamérica y de Comercialización; R. Mayjes, Coordinador de Comercialización de Petróleo; W. Lamers, asesor regional de Elaboración de la Zona Caribe, Centro y Sudamérica, y B. Le Coudamit, Jefe de Ingeniería, Elaboración Petróleo.

• Otro visitante distinguido: desde Europa, tras visitar países centroamericanos, llegó el Conde Enrico Marone Cinzano, presidente de las sociedades Cinzano, quien realizó esta visita a la Argentina para tomar contacto con el Directorio de la firma argentina. Lo acompañaron en esta gira su hijo, el Conde Marone Cinzano, Administrador Delegado de Cinzano en Italia y vicepresidente de Cinzano Internacional, y el Director General de CI, Piero Gera.

**Aniversario.** Una pequeña dotación de motores Gipsy y el nombre de Línea Aeropostal El Bosque-Arica impulsaron hace 39 años el lanzamiento de LAN Chile. Estas cuatro décadas encuentran a la línea aérea chilena transformada en una compañía internacional, cuyas rutas se prolongan a Buenos Aires, Montevideo, Isla de Pascua y Tahití.

**Premios.** El nuevo santuario de Nuestra Señora de los Inmigrantes, en la Boca, fue escenario de la entrega de doce Fiat 600 a los favorecidos en la rifa realizada por la Comisión Pro Obras del referido templo, que preside Oberdan Sallustro. Ya están habilitados el templo y la Casa parroquial.

**Poliétileno.** Encabezando una etapa de expansión de la petroquímica, que parece inminente, Industrias Químicas Argentinas Duperial anunció la ampliación de su centro de producción de Poliétileno Alkathene. De 15.000 toneladas anuales pasará a producir 20.000.

• A su vez, Ducilo comenzó la producción, en escala industrial, del Celofán K, un material transparente de singular flexibilidad y resistencia al manipuleo, que brinda una segura protección a los productos aromáticos como el café, té y especias; a los grasosos o aceitosos; a los ingredientes para copetín y a galletitas, budines y otros productos horneados.

**Sucursal.** Una nueva sucursal inauguró el Banco Argentino de Comercio. Está situada en Alcorta 604/6, en Paso del Rey, y según destacó el titular de la institución, Jorge Oría, con ella ascienden a 30 las filiales habilitadas.



**Designaciones.** Edward Midlam (foto izquierda) ocupará la vicepresidencia de Petroquímica Argentina S.A. (PASA). El anuncio fue hecho la semana anterior por el titular de esa empresa petroquímica, Carlos Diel, quien expresó que su incorporación "significará, sin duda, un valioso aporte para la Dirección del mayor complejo petroquímico de Latinoamérica". El nuevo vicepresidente de PASA nació en los Estados Unidos, es graduado en ingeniería química y ha estado a cargo de importantes plantas petroquímicas en su país de origen. Trabajó para Socony Vacuum Oil Co., Max B. Miller y Cit-Con Oil Corporation, una importante afiliada de Cities Service y Continental Oil Co. Durante su larga carrera en la industria petroquímica llevó a cabo importantes misiones en Alemania, Italia y Rusia; se desempeñó además como gerente de Columbian Carbon Co., en Lake Charles, y vicepresidente de Calcasieu Chemical Corporation.

• A su vez, Luis Alberto Melnik (foto derecha) asumió las funciones de gerente de Publicidad y Promoción de Chrysler Fèvre Argentina. El anuncio fue hecho por el gerente general de Ventas de la empresa, Robert Fischer, quien destacó que Melnik (35 años, casado) es profesor de la Universidad de Ciencias Comerciales de la Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización y está vinculado a la industria automotriz desde hace 14 años; también pronunció conferencias sobre el tema e intervino en cursos de especialización. Anteriormente ejerció el periodismo. ♦

# Panten a los 25? para qué?

556 M

Para que a los 50  
también tenga cabello sano y abundante



JOHNSON ADVERTISING

Combate caspa  
y seborrea.  
Detiene la caída  
del cabello.

LOCION CAPILAR

# PANTEN



la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo



Levy Eshkol: Una ojeada sobre el Apocalipsis jordano.

## EL MUNDO Y AMERICA.

### Guerra sin fin en el Medio Oriente

"El Gobierno de Israel —hablaba el Primer Ministro Levy Eshkol— impartió instrucciones al Zahal para actuar contra las concentraciones terroristas de la frontera. A las 5.45 de hoy, nuestras fuerzas iniciaron sus operaciones en dos sectores: El Karameh, al noroeste del puente Allenby, y en el área del Mar Muerto, al sudeste de Sodoma." Se combata con furia.

Los Diputados aplaudieron disciplinadamente esa orgullosa afirmación del derecho israelí de autodefensa; era la tercera vez en nueve meses, desde la victoria del año pasado, que los muchachos del Zahal (Ejército) se internaban en suelo jordano para castigar el terrorismo. Un terrorismo patriótico que también practicaron sus padres contra la ocupación inglesa, hace veinte años.

"Las órdenes de no causar daño a los civiles, mujeres y niños, fueron cumplidas —informaba Eshkol— con el mayor cuidado y eficiencia. Finalizada su misión, todas nuestras fuerzas regresarán hoy a sus bases." Al caer la noche, tras quince horas de combate, la fuerza atacante volvió efectivamente a sus bases: traía 21 cadáveres y 70 heridos, muchos más de lo que se había previsto. Los 37 actos de sabotaje que Israel inculpa no causaron tantas víctimas.

Los sabras rebalsaron la transitoria frontera con Jordania establecida por la guerra de los Seis Días y, gracias a la cobertura de los Mirage y los Mystère, desplegaron un frente ofensivo de 110 kilómetros. Esta vez los jordanos estaban alertas; habían denunciado los aprestos bélicos dos días antes. En rigor, la prevención fue inútil. Los aviones y las tropas judías castigaron a voluntad las defensas enemigas; la

Fuerza Aérea del reino hachemita no cuenta sino con 12 cazas Hawker Hunter y un exiguo armamento antiáereo.

Israel no se aburre de repetir su método: atacar por sorpresa y en las primeras horas del día. Quince mil soldados atravesaron los tres puentes sobre el Jordán y en una típica blitzkrieg ocuparon el campamento de refugiados de El Karameh y varias estaciones policiales. Fue un intento para terminar con los integrantes de la organización clandestina El Fatah, empuñados en la subversión para reivindicar sus territorios.

El balance de las bajas es tan contradictorio como las acusaciones que se echan a la cara jordanos y judíos. Las fuentes de Tel Aviv aseguran que han rebajado en 150 hombres el potencial terrorista y confiesan —aparte los 21 muertos y los 70 heridos— la pérdida de un Mystère y de seis carros blindados. Por supuesto, Jordania pregona la muerte de 200 atacantes, la destrucción de 42 vehículos blindados y tres aviones; además, se vanagloria de haber rechazado la invasión.

En las acciones del jueves pasado brilló la habilidad personal; las células del Ejército israelí (7 soldados y un oficial) lucharon cuerpo a cuerpo, esgrimiendo sus puñales. En esos combates, la supremacía militar o el poderío de las armas pesadas sirve de poco.

Eshkol había asumido el Ministerio de Defensa por incapacidad física de Moshe Dayan, que el día anterior se había roto dos costillas y una vértebra al producirse un derrumbe, mientras saciaba su hobby de la arqueología, que como arte con casi todos los generales de Israel. Fue, sin embargo, el vehemente tuerto de 52 años quien preparó la acción punitiva, y hasta la dirigió telefónicamente desde su lecho

del hospital. Pero es Eshkol quien afronta la crítica de los propios oficiales, que se han decidido a hablar ante la excesiva prudencia de la prensa y de los cabizbajos diputados. "No tenemos alternativa", insistió.

Los oficiales israelíes —informó la Agencia France Presse desde Jericó— "se preguntan si el ataque valió la pena". La cifra de pérdidas les parece "demasiado elevada". ¿Y para qué? ¿Acaso desistirán los árabes, algún día, de luchar por el rescate de su tierra? ¿Cuántas veces aún el Zahal deberá atravesar el Jordán? La guerra permanente, ¿es el destino que soñaron los colonos hebreos que a principios de siglo, al desembarcar, besaban la Tierra Prometida? ¿Tiene algún sentido todavía el hermoso saludo del pueblo hebreo, Shalom (Que haya paz)?

Eshkol concluyó diciendo que "Israel ha respetado, y continuará respetando, las disposiciones del cese del fuego, y exige que Jordania haga lo mismo". En su concepto, "el cese del fuego requiere no sólo que los interesados se abstengan de operaciones de guerra de parte del Ejército regular, sino también que eviten todo acto agresivo o terrorista de parte de cualquier elemento, dentro del territorio del Estado que aceptó el cese del fuego". En otras palabras, las expediciones punitivas, contra los patriotas jordanos, debería consumarlas el Rey Hussein. Como dijo Dayan, cínicamente: "¿No está acostumbrado a oprimir a su pueblo?"

El mismo día de la lucha, los obuses de Egipto cruzaron proyectiles durante 20 minutos con los cañones de Israel sobre las aguas del Canal de Suez, mientras Siria convocaba las reservas del Ejército Popular. Una conferencia entre todos los Estados árabes comenzó a tomar forma, a instancias de Jordania; Nasser acompañó la exhortación de Hussein para compensar la sangre derramada a orillas del río que Pablo VI, en 1964, cubrió de bendiciones de paz.

El 8 de marzo, el portavoz del Departamento de Estado declaró: "Los Estados Unidos consideran que el Gobierno de Israel y sus Fuerzas Armadas están obligados a acomodarse a las cláusulas de la Convención de Ginebra de 1949, sobre protección de la población civil en los territorios ocupados". Era una respuesta a las medidas de represalia —viviendas dinamitadas, expulsión de civiles —contra habitantes de Jerusalén acusados de terrorismo.

El viernes 22, reunido el Consejo de Seguridad de la UN, el delegado norteamericano, aun esforzándose por evitar la adopción de sanciones, admitió que la acción militar israelí "estuvo en completa desproporción con los actos de violencia que la precedieron". Francia y la URSS apoyan a Jordania; cinco miembros del Consejo no mantienen relaciones con Israel; USA no puede ser indiferente e insensible al creciente aislamiento de su aliado.

Algunos dirigentes, en Tel Aviv, parecen dispuestos a usar la superioridad militar hasta un punto en que las fuerzas árabes más moderadas tengan que ceder al frenesi de la venganza y en que Israel perderá totalmente el apoyo internacional que le ha permitido sostenerse en una región hostil. ♦

## Estados Unidos

# Bobby Kennedy: La reconquista del poder

La nieve afelpa las colinas; desde el aire no se divisan otras manchas que unos enclenques bosques de pinos y robles, yertos aún en esta época del año; a un costado, la lámina gris de los lagos congelados; es el tiempo en que monstruosas truchas comienzan a organizarse en interminables cardúmenes; se los ve desfilar ufanos ante los campesinos, que acuden en coche, con sus redes y sus canastas de pesca.

Wisconsin: un estado que vivió su relativo esplendor a fines del siglo pasado, gracias al carbón y las maderas. Hace varias décadas que está despoblándose, pero 4 millones de habitantes se resisten todavía a dejar sus granjas, sus sórdidos barrios en Madison, Milwaukee o Cornell.

Aquí, el precandidato Eugene Joseph McCarthy tratará el martes próximo, 2 de abril, de repetir su éxito inicial de New Hampshire, donde obtuvo un sorprendente 42 por ciento de las voluntades demócratas; sólo comparte la boleta de su partido con el Presidente, cuyos secuaces confían en no bajar, por lo menos, del 48 por ciento conquistado en aquella ocasión; pero algunos millares de sufragios irán seguramente a Robert Francis Kennedy, quien no se inscribió.

En Wisconsin, McCarthy, que esta semana cumple 52 años, tiene la posibilidad de convertirse en un rival tan serio para Johnson que a Bobby le resulte incómodo como aliado.

El jefe, de la campaña del Presidente —quien, sin embargo, indicó su deseo de mantenerse al margen de la contienda— admite que ésa es "tierra fértil" para McCarthy. Lo es, en la medida en que siga viva la tradición de altivez y de puritanismo político sellada por el Senador Robert La Follette (1855-1925), cuya familia fue, durante cincuenta años, el núcleo de una oligarquía liberal. Republicano, escindió su partido de origen y creó un tercero, el Progresista, que combinaba diversos elementos: la aristocracia formada por los primeros colonos, universitarios, clase media de linaje germánico, obreros socialistas de Europa central, granjeros daneses.

El Partido Demócrata, que se había fosilizado, ocupaba siempre el tercer puesto; ni siquiera Franklin Roosevelt, elegido Presidente cuatro veces, pudo arrancar a los La Follette el dominio de la situación local. El colapso del progresismo ocurrió después de la Segunda Guerra: el hijo del ilustre Senador volvió al Partido Republicano en 1946. Pero la mayoría de sus adeptos determinó un resurgimiento de los demócratas, que en esa circunscripción acompañarían con lealtad a Adlai Stevenson en dos infortunadas campañas presidenciales. Es verosímil que ahora se apresten a fortalecer a McCarthy, aunque en 1960 John Kennedy recibió en Wisconsin más sufragios que el entonces abanderado liberal Hubert Humphrey.

Pero Wisconsin fue también la base política de otro Senador irlandés y católico, también apellidado McCarthy, el hombre que más hizo por crear una versión norteamericana del fascismo. Granjeros pobres obligados a abandonar sus campos y atiborrar los suburbios madereros que arriaron los bosques contiguos; al Lago Michigan, expresaron su desesperanza y su rencor apoyando al republicano Joseph McCarthy contra La Follette hijo; así lo enviaron al Senado, donde reinaría entre 1950 y 1954.

Las primarias de Wisconsin son de las llamadas *open* (abiertas): en ellas no se exige a los participantes que den a conocer su afiliación. Esto permite el voto "cruzado": los demócratas pueden intervenir en la elección interna republicana, y viceversa. El peligro, para Eugene McCarthy, consiste en que muchos republicanos, admiradores de su homónimo, se dirijan a los locales del partido opuesto para defender al acusado Presidente. Los demócratas adictos a Johnson les preparan el camino con una intensa ofensiva publicitaria, calcada sobre la que se utilizó en New Hampshire, con el slogan: *Un voto para McCarthy es un voto para Ho Chi Minh*. En cuanto a la mayoría de los funcionarios oficiales demócratas —ahora gobierna el estado un republicano—, aunque en público se manifiestan neutrales, son hostiles a Johnson.

No es improbable que prefieran a Bobby Kennedy, cuyo triunfo —suponen— podría salvar al Partido Demócrata de un desastre. Los protestantes no se definirán por motivos religiosos, pero los católicos (el 31 por ciento) sí; y Bobby Kennedy, como Eugene McCarthy, es católico. Para los dos, las primarias de Wisconsin desempeñan un papel trascendental: McCarthy sabrá, a la hora del escrutinio, si el impacto de New Hampshire fue sólo un castillo de arena, si el ingreso de Kennedy en la puja por la Casa Blanca daña de manera rotunda el caudal de sus

simpatizantes. Y Bobby empezará a medir las consecuencias de su desafío a Johnson, que intriga a los políticos norteamericanos desde que lo formuló, el 16 de marzo.

Un desafío que para unos es producto del realismo, y para otros, obra de la ambición; sacrificio nacional o aventura personal, mezuquina.

## De oro y azul

La abrupta entrada de Kennedy en la carrera presidencial es, a juicio de *Newsweek*, de una lógica aplastante, al menos si esa lógica se mide en términos del propio destino de Bobby. Él se había asignado —como el republicano Nelson Rockefeller— un puesto secundario en el drama electoral de 1968; los acontecimientos —como en el caso de Rockefeller— superaron su minucioso cálculo político; finalmente —a diferencia de Rockefeller, quien desistía el jueves último— pasó a la lucha activa. El resultado de este operativo quizá no modifique el previsto cotejo Johnson-Nixon en los comicios de noviembre; pero ha de permitir que las voces disidentes se hagan escuchar, en adelante, con todo su clamor.

Al filo de 1968, Bobby parecía tener resuelto el problema de su candidatura: la desestimaba. Es que en noviembre, el lanzamiento de Eugene McCarthy sirvió de catalizador para que los consejeros de Kennedy se enfrascasen en un angustioso análisis del panorama; el más angustiado era Bobby; mientras algunas "palomas" como su hermano Edward (Ted, Senador por Massachusetts) y Theodore Sorensen, lo instaban a no competir, "halcones" como Arthur Schlesinger le pedían lo contrario. Bobby adhirió a las "palomas"; hace un mes y medio, apenas, en una conferencia de prensa reiteraba su decisión de abstenerse.

No obstante, ese veredicto realista desagradaba al Senador por Nueva York, sometido a la presión de los augurios y los hechos consumados. Para empezar, lo acusaban de hipócrita aquellos jóvenes liberales a quienes



The Associated Press

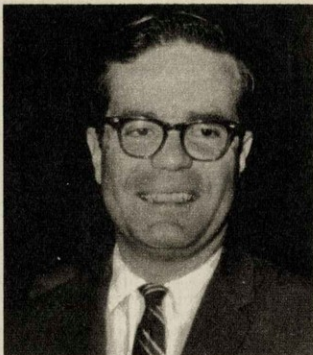
En el Caucus Room nace un precandidato: Así que pasen cinco meses.

Bobby cultiva desde el asesinato de Dallas; ellos tenían razón: su retórica sonaba a Apocalipsis —un asalto sensiblero a la inmoralidad de la guerra en Vietnam y al descuido de los conflictos internos—, y su acción política era mediocre, conformista. Al mismo tiempo, el desafío de McCarthy comenzaba a llenar, en el ala izquierda del Partido Demócrata, el vacío dejado por las indefiniciones de Bobby. Peor aún: los afanes de McCarthy tomaron el aspecto de una fresca cruzada stevensoniana, una "sincera" política nueva que, por comparación, otorgaba un carácter anticuado, de irresponsabilidad, al estilo pop de Kennedy.

Pero a principios de marzo, no bien se conocieron los progresos que el Senador por Minnesota cosechaba en New Hampshire —un estado de mayoría reaccionaria—, los asesores de Bobby reexaminaron la situación. (Ciertos kennedífilos, como el californiano Jesse Unruh, llevaban semanas apostando fuertes sumas en favor de la candidatura de Robert.) Los emisarios ya fatigaban el país sondeando a los líderes demócratas. En ese instante llegaron, desde la fría New Hampshire, los resultados de las primarias.

El Senador por Minnesota dispuso de poco tiempo para saborear sus arduamente ganados 28.791 votos: en la noche del martes 12, las reticentes loas que le dispensó Bobby indicaban su próximo paso. El miércoles le robó un pedazo del libreto: arriñonado por los periodistas en un corredor del Capitolio, señaló que estaba "reconsiderando" la posibilidad de disputar la candidatura. Por la tarde, salía de su oficina un comunicado con los motivos que determinaban su viraje: Vietnam, la crisis racial, la certidumbre de que Richard Nixon no ofrecería alternativas a las ideas de Johnson. Casi enseñado Bobby enumeraba esas razones ante las cámaras de televisión.

Hizo un papel pobre, aunque emotivo. Con un peinado más cuidadoso que de



Sorenson: Consejos en saco roto.

costumbre, y una conservadora corbata de rayas, buscaba a tientas las palabras, como si deseara encender la Antorcha de la Nueva Frontera. "Comprendo las dificultades [de desplazar al Presidente], pero creo que debemos movernos en una dirección distinta a la actual", dijo el Senador.

Ese nuevo rumbo es, a todas luces, la restauración de los Kennedy, la reconquista del poder, una perspectiva bastante atrayente para tantos demócratas hastiados de Lyndon Baines Johnson y temerosos de que lo suceda Nixon. Sin embargo, Bobby escogió un momento tan espinoso para ingresar en la carrera presidencial que muchos de sus naturales partidarios se convirtieron, de golpe, en sus enemigos. Explica uno de sus consejeros más allegados: "El cambio de Bob ha sido inoportuno, porque reflota las acusaciones de arribismo y soberbia que siempre se le endilgaron". Que las reflotó, no cabe ninguna duda.

De costa a costa, los activistas universitarios y demás *johnsonfobos*, todavía embriagados por la victoria de McCarthy —que ellos facilitaron—, pusieron a Kennedy de oro y azul. "Es un político inmundo, tan hambriento de poder como Johnson", gruñó un estudiante de Yale. "Es ofensivo, no se puede confiar en él", clamaba un pelirrojo alumno de Bennington. La historiadora Barbara Tuchman escribió al *New York Times*: "Nada desilusionará más a la juventud, cuya fe en la democracia reaviva McCarthy, que ver triunfar el cinismo de un hombre que no tuvo el coraje de pelear solo y se aprovecha a mansalva de la gloria de su hermano". "Es una vergüenza que el Senador Kennedy se permita cabalgar gratis sobre el lomo de McCarthy", comentó a la prensa el actor Paul Newman.

La decisión de Bobby sorprendió, incluso, a los miembros áulicos de su corte; pero todos, en el acto, se sintieron movilizados. El miércoles 13, a la noche, mientras Kennedy hablaba por televisión, su cuñado Steve Smith convocó, en su departamento de la Quinta Avenida neoyorquina, a una especie de consejo de guerra. Estaban allí los rostros familiares: el elegante Ted y el rollizo Pierre Salinger, el belicoso Kenneth O'Donnell y el libresco Sorenson; no faltó siquiera el cronista Schlesinger, para proteger los intereses de la posteridad si el debate acababa por ser histórico. Lo fue: la reunión —a la que Bobby se añadió luego— duró hasta la una del jueves, aunque al intercambiarse los saludos ya era evidente que el Senador saldría a la arena electoral (Sorenson volvió a aconsejarle que desistiera, sin éxito).

El jueves a la tarde, Bobby se entrevistaba con McCarthy en Washington, y le sugería retirarse de la carrera: sólo obtuvo una rotunda negativa. Al caer la noche, Sorenson lo enteró de otra negativa: la del Presidente Johnson a tolerar un ultimátum de Kennedy acerca de la guerra en Vietnam (ver re-

## ¿CHANTAJE?

"Me considero un honesto intermediario entre usted y el Senador Robert Kennedy, a quien trato de convencer para que no busque la candidatura." Así comenzó, el lunes 11 de marzo, una conversación secreta de dos horas entre Theodore Sorenson y el Presidente, en la Casa Blanca. El ex asesor de John Kennedy y del propio Johnson llevaba una propuesta: ya que la guerra del Vietnam deteriora al Presidente y al Partido Demócrata, ¿se avendría él a una revisión profunda del conflicto? Por ejemplo, a través de un Comité Especial formado con figuras intachables. Si Johnson aceptaba esa salida, Kennedy seguiría quieto, apartado de la vorágine electoral. El Presidente se interesó por la oferta y remitió a su visitante al Secretario de Defensa.

Hacia el mediodía del jueves 14 (tras los comicios primarios de New Hampshire y el anuncio de Bobby, según el cual estaba reconsiderando su posición), Sorenson, Edward y Robert Kennedy se en-

trevistaron con el Secretario Clark Clifford. Bobby disparó entonces su ultimátum: que el Presidente comunicase al pueblo no sólo su decisión de analizar la marcha de la guerra, sino también la de rectificar su compromiso con Vietnam del Sur; y que designara un Comité Especial dependiente de la Casa Blanca, con la misión de diseñar una nueva política.

El Senador por Nueva York entregó a Clifford la nómina de los futuros miembros del Comité: el primer nombre era el de Robert Kennedy. Los otros: Carl Kaysen, ex colaborador de John y hoy catedrático en Princeton; Roswell Gilpatric, ex Subsecretario de Defensa; Kingman Brewster, Rector de Yale; Edwin Reischauer, ex Embajador en Tokio y ahora profesor de Harvard; y los generales Lauris

Norstad, ex comandante de la NATO, y Matthew Ridgway, jefe supremo de las fuerzas aliadas en Corea.

¿Un senador, nada más?, preguntó Clifford. Bobby añadió a su colega Mike Mansfield, líder del bloque oficialista. ¿Y ningún Senador republicano? Kennedy citó a John Sherman Cooper, de Kentucky, y George Aiken, de Vermont. Concluida la reunión, Clifford deliberó con Johnson. El Presidente sumó estas cuatro objeciones: 1) se trataba de un pacto político, no de un aporte a la conducción de la guerra; 2) aceptar el Comité era admitir que el Gobierno se había equivocado y, por lo tanto, alentar a Hanoi; 3) la adopción del método equivalía a una abdicación del Poder Ejecutivo; 4) muchos de los notables mencionados por Kennedy ya habían discutido el tema, llamados por Johnson. En una palabra: no. En las primeras horas de la noche del jueves, por teléfono, el Secretario de Defensa transmitía a Sorenson la respuesta de Lyndon Johnson. ♦

cuadro, página 28). Treinta y seis horas después, en la mañana del sábado 16, ante 450 personas, su esposa Ethel y nueve de sus diez hijos, Bobby declaraba: "Anuncio hoy mi candidatura a la Presidencia de los Estados Unidos".

Eran exactamente las mismas palabras con que, ocho años antes, su hermano John había iniciado su proclamación. Tenía, también, la misma edad de Robert Francis: 42 años. Hasta el sitio era el mismo: el *Caucus Room*, un salón del Senado repleto de columnas y arañas. Detrás de Bobby, la mesa enorme recubierta por un fieltro verde, a la que él se sentara tantas veces cuando actuaba como asesor de otro McCarthy, Joseph.

### "La vida es tan voluble"

Una tarde de la semana pasada, Lyndon Johnson hizo girar su *rocking-chair*, miró los jardines de la Casa Blanca y se volvió hacia su visitante mientras jugaba con las monedas del bolsillo: "Bobby Kennedy —musitó— ha sido candidato a la Presidencia desde que yo me senté aquí".

Es cierto, ¿pero por qué se lanzó ahora? ¿Por qué, como tenía previsto, no aguardó hasta 1972, hasta que Johnson abandonara su puesto? ¿O teme una victoria de los republicanos que extienda la espera a ocho años, en lugar de cuatro? ¿O, acaso, piensa que Eugene McCarthy está en condiciones de arrebatárselo a él y a Johnson el trofeo de la Convención?

"Antes de New Hampshire —dice Bobby— me estaba vedado entrar en la carrera, pues el partido se hubiera dividido por una cuestión de nombres, no de ideas políticas. El pueblo hubiese considerado mi actitud como otro capítulo de mi controversia con el Presidente. Pero los resultados de New Hampshire mostraron que el partido se dividía por las ideas políticas, de modo que mi actitud no iba, necesariamente, a plantear el tema de las personalidades." Sin embargo, comentaristas y encuestadores prueban que los votos logrados por McCarthy son el reflejo del descontento que suscita Johnson; el electorado de New Hampshire está de acuerdo con la guerra de Vietnam. En cuanto al "tema de las personalidades", el desafío de Bobby tiene mucho que ver —no importa cuándo se haya designado pre candidato— con su resentimiento hacia Johnson.

Los asesores del Senador alegan: el país necesita quitarse de encima a Johnson; Kennedy es el único demócrata con posibilidad de conseguirlo; pero hasta Kennedy debe ganar, al menos, dos de las mayores primarias, las de Oregon y California. Como la inscripción de los aspirantes, en Oregon, vencía el 19 de marzo, no le quedó a Bobby otro remedio que proceder con urgencia. Este esquema parte de una premisa: según los consejeros de Kennedy, la cruzada de McCarthy se agotará, tarde o temprano. Asegura uno de ellos: "No hemos encontrado un solo líder demócrata que crea en el éxito final de McCarthy".

Es éste un pronóstico, no una evidencia: en todo caso, no se entiende por qué Bobby procuró el retiro voluntario de McCarthy, después de New Hampshire. Más atinado es advertir que en los planes de Bobby influyó un

dato esencial: desde las últimas elecciones generales (1964) hay unos 12 millones y medio de norteamericanos en edad de votar. Los jóvenes —inmigrantes soldados, si no son ya carne de cañón en las selvas de Vietnam— representan quizá la mayor oposición a Johnson; fueron ellos los que impulsaron la campaña de McCarthy en New Hampshire y ahora en Wisconsin; el Senador por Minnesota era el vehículo que necesitaban para canalizar su protesta, el líder que debió ser Bobby.

Precisamente para disculpar esa demora, Kennedy intenta rebarnizar sus credenciales: "¿Cómo se mide el momento en que alguien crea un movimiento político? ¿Por la fecha en que empieza a pegar carteles o por la fecha en que empieza a denunciar los errores?" (Traducción: yo hablé del Vietnam antes que McCarthy, por lo tanto



Vietnam: En 1962 era mejor.

la delantera me pertenece.) "En California, por ejemplo, ¿quién conoce a los braceros mexicanos? ¿Quién conoce a los pobladores de los ghettos negros? ¿Quién a los Diputados? (Traducción: McCarthy, ciertamente, no.) Y para los iracundos, un piporo: "Sé que mi decisión puede ser mal interpretada, pero a la larga la opinión de los jóvenes será motivada por los grandes problemas de nuestra patria".

Que él habló de Vietnam antes que McCarthy, es cierto. Hace cinco años, en Saigón, cuando su hermano ejercía la Presidencia, sostuvo: "Vamos a triunfar en Vietnam. Nos quedaremos aquí hasta la victoria". Ahora, esa guerra le parece inmoral, abyecta. Pero no sólo Bobby puede adjudicarse el liderazgo en la cuestión vietnamita: todo el clan Kennedy tiene derecho.

Hacia 1954, cuando Joe McCarthy hacía temblar a los liberales norteamericanos, forzándolos a exhibir un conveniente anticomunismo, su amigo Joseph Kennedy, fundador de la dinastía, movilizó al Cardenal Francis Spellman —cuyo baluarte era la nutrida colectividad irlandesa de Nueva York— para urdir "la camarilla de Vietnam", con Ngo Dinh Diem como su principal agente; y ése fue, sin duda, el comienzo de la contienda que hoy quita el sueño a la Nación.

Los kennedófilos, para borrar esa mancha, explican que el pesado clima

de la época, dentro de los Estados Unidos, forzaba al hallazgo de una tercera vía entre el comunismo y el macarthismo; por eso, añadidos, Joseph Kennedy alentó a un caudillo "nacionalista y católico": Diem. Una década más tarde, en noviembre de 1963, el hijo de Joseph Kennedy toleraba, desde la Casa Blanca, el derrocamiento y asesinato de Diem, preludio de la inmoralidad y la abyección que ahora molesta a Bobby. Evoca Schlesinger: "Hablé con el Presidente muy poco después de que se enterase de la muerte de Diem y Nhu. No le había visto tan deprimido desde lo de la Bahía de los Cochinos. Se daba cuenta, sin duda, de que Vietnam era su gran fracaso en la política exterior, que nunca le había dedicado, en realidad, toda su atención [...] Cuando él subió al poder había en Vietnam 2.000 soldados norteamericanos. Ahora eran ya 16.000. ¿Cuántos más harían falta...?" Como es notorio, 21 días después de la desaparición del Dictador Diem, John Kennedy era abatido a balazos.

Tal vez Bobby olvida que los panegiristas de su hermano terminan perdonándole su errónea política en el Sudeste asiático, y cargan las culpas a Eisenhower por haber legado ese intrínquilis a su sucesor. Lo mismo podría hacer Lyndon Johnson, si deseara contestar a los ataques que recibe de Bobby desde que él se sumó al cuerpo de Senadores. Y hoy, cuando intenta apropiarse de la bandera anti-Vietnam, no se entiende esta demagógica frase suya de octubre de 1966: "No haré nada para que me reporte popularidad dentro de dos o de seis años. La vida es tan voluble, tan voluble el destino, que no sólo la popularidad pasa sino también la vida".

Ahora, en cambio, quiere reivindicar sus actitudes de hace dos años, para justificar su codicia de la Casa Blanca. Lo único que no quiere reivindicar son sus numerosas promesas de no obstaculizar a Johnson en 1968 y sus anuncios de que el Presidente no sólo obtendría la nominación demócrata sino, además, un segundo mandato. Pero el 12 de marzo, 28.791 partidarios de McCarthy lo obligaron a desdecirse: si Bobby no explotaba ya la aparente vulnerabilidad de Johnson, no sobreviviría hasta 1972 como un aspirante valdeero para la Casa Blanca. "Envejecería en el Senado, por el que tiene poco afecto —ironiza *Time*—, o en la vida privada, de la que tiene poca experiencia."

### ¿La historia se repite?

Si no obtiene la candidatura en la Convención, habrá asegurado su futuro político dentro del partido y del país; la próxima vez, ambos recordarán que él también levantó la voz para condenar y se sublevó contra el Presidente de turno, aun al costo de seguir dividiendo a los demócratas (en realidad, él ha contribuido a esa división tanto como Lyndon Johnson). Si llegara a noviembre y perdiese a manos de su contrincante republicano, podrá volver a postularse en otra oportunidad: todos los Gobiernos cometen errores como para que la oposición se mantenga activa; si fuera Nixon el jefe de ese Gobierno, a Bobby se le haría el campo orégano.

## LOUIS HARRIS: HABLAN LOS VOTANTES

Las elecciones primarias de New Hampshire sirvieron para destacar los tres temas que dominarán la puja interna de los demócratas, a medida que la primavera política llegue a su cúspide en California, el cuarto día de junio. Los tres temas:

- El ejercicio del Gobierno por parte de Lyndon Johnson.
- La guerra en Vietnam.
- La inminente violencia racial (estallar durante el verano).

Es un error concluir que el triunfo de McCarthy equivale a una protesta contra la guerra. El análisis de los resultados denuncia que si la cuestión vietnamita hubiese sido el origen principal de los votos obtenidos por el Senador de Minnesota, éste habría cosechado el 22 por ciento en lugar del 42; las voces que lo apoyaron se expresaban contra Johnson.

Tanto McCarthy como Robert Kennedy emergerán como verdaderos mellizos cuando pretendían aprovecharse de los conflictos más graves en los meses venideros. Sin embargo, los dos contrincantes apelean al electorado de modo diferente. En la tradición kennedyista, el Senador por Nueva York encuentra su fuerza básica en los grupos étnicos de bajo poder adquisitivo, en las minorías católica y negra y los descendientes de mexicanos que viven en California.

En marcado contraste con él, McCarthy está emergiendo —yá lo probó en New Hampshire— como un Adlai Stevenson de la década del 60. Por eso lo respaldaron los intelectuales, los miembros de "la sociedad opulenta" y las zonas suburbanas residenciales. Sus mayores éxitos, en New Hampshire, fueron anotados en las comunidades académicas de Durham y Hanóver, donde sumó el 80 por ciento de sus sufragios; en las áreas rurales superó a Johnson (46 a 44).

El cuadro de New Hampshire se completa así: los votantes de más de 35 años dieron a Johnson el 51 por ciento y al Senador sólo el 38; los menores de 35 años otorgaron al Presidente el 44 por ciento, y a McCarthy el 49; los ciudadanos con educación secundaria optaron por Johnson (55 por ciento) antes que por el Senador (35); en cambio, los egresados de la Universidad invirtieron esa proporción: McCarthy, 51; el Presidente, 42.

Las encuestas señalan que una de las más importantes contribuciones de McCarthy es haber despojado al movimiento anti Vietnam de su imagen subversiva, radical: sólo el 12 por ciento de los electores de New Hampshire creen que el Senador es un instrumento de la izquierda; la mayoría tampoco lo asoció con la imagen chillona de los pacifistas que desfilan ante la casa Blanca o el Pentágono.

En cuanto a Robert Kennedy, un sondeo nacional entre líderes del Partido Demócrata arroja un empate de preferencias para él y el Presidente (40 por ciento cada uno;

el resto se declaró indeciso). Cuando se les preguntó con cuál de las posiciones acerca de Vietnam se sentían de acuerdo, el 38 por ciento aplaudió a Johnson y apenas el 22 a Bobby. Debe deducirse que sólo con el tema vietnamita Bobby no podrá derrotar a Johnson; para vencer en las primarias debe capitalizar la frustración que suscita el liderazgo de LBJ.

Es un hecho que la verdadera sangre política se deja en las primarias. Lyndon Johnson, herido por dos símbolos de su propio pasado, se verá forzado a tomar el sendero del medio, más conservador, a lo largo de las elecciones previas. Por su parte, el Senador de Minnesota intentará probar que con nuevas, jóvenes legiones recién salidas de la Universidad, y con hábiles amateurs de la política, puede inquietar a sus dos poderosos contendores. Bobby, en fin, tratará de que la historia de 1960 se repita; pero esta vez, el momento crucial será en Oregon y California, no en West Virginia, donde su hermano aplastó definitivamente a sus adversarios.

Si hoy fuera posible realizar comicios primarios, con estos tres candidatos, en todo el país, probablemente vencería Johnson. Como sucedió con Stevenson, el Senador McCarthy conquista a los intelectuales y la juventud, pero no a las fecundas masas que forman el corazón del Partido Demócrata. Bobby empieza su ofensiva con una especie de "brecha de credibilidad" ante el mismo público que adhirió a McCarthy, pero está en condiciones de competir palmo a palmo con Johnson en la conquista de los afiliados demócratas. Además eligió con destreza los sitios donde irá a las primarias: porque en el Oeste, una de las áreas en que Johnson es más débil, aventajaba al Presidente en popularidad (53 contra 33 por ciento). Y es allí donde Kennedy apuesta la vida a que podrá apartar del camino a la Presidencia a Johnson y a McCarthy. ♦

Copyright Newsweek, 1968.



McCarthy (Gene): ¿Y ahora?

Pero parece difícil que el 26 de agosto en Chicago obtenga la nominación. Adversario de importancia —de más importancia que McCarthy—, acaso promueva un reflejo defensivo en el Partido y en la Nación; uno y otra no gustan de los cambios bruscos, salvo en épocas de grave emergencia o mero agotamiento (1920 para Harding, 1932 para Roosevelt, 1952 para Eisenhower; 1960 para John Kennedy, aunque sus triunfos en la Convención y en las urnas fueron por escaso margen). Por eso hay quienes interpretan que el desafío de Bobby tal vez acabe por favorecer a Johnson.

De otro lado, sólo cinco veces en la historia de los Estados Unidos, y ninguna de ellas ocurrió en el siglo XX, se ha negado a un Presidente en ejercicio una nueva candidatura. (Las cinco víctimas: John Tyler en 1844, Millard Fillmore en 1852, Franklin Pierce en 1856, Chester Alan Arthur en 1884 y, curiosamente, un Johnson, Andrew, hace exactamente cien años.) Es lo que muchos dirigentes demócratas recordaron a Eugene McCarthy, y poco después a Robert Kennedy, para disculparse por no ayudarlos. No obstante, Bobby confía en apoderarse de los votos de McCarthy en la Convención y dominar así un paquete nada despreciable. Si bien McCarthy se ha negado a todo arreglo previo a la asamblea de Chicago, aclaró que si no encontraba allí un clima favorable dejaría a sus delegados en libertad.

Otros, al revés de McCarthy, optan ya por el vuelco. John Kenneth Galbraith, que instó a la ADA (Norteamericanos por la Democracia) a respaldar al Senador de Minnesota, dio a entender a sus allegados que, en última instancia, él será leal a Bobby, como antaño a John Kennedy. Quizá haga lo mismo Richard Goodwin, uno de los próceres de la Nueva Frontera e íntimo amigo de Bobby, quien acuñó el *brain-trust* de McCarthy, para la campaña de New Hampshire. El viernes pasado, el Gobernador de Vermont, Philip Hoff, compinche de Johnson, se pasó a Bobby. Según se ha visto, los jerarcas del equipo que rodeó a John Kennedy fueron puntuales a la cita: la restauración estaba en marcha. Salinger resumió en cuatro palabras el júbilo que anega la corte: *Just like old times!* (Igual que antes.)

Si, bastante igual. Como su hermano mayor, Bobby debe ahora pacificar y conquistar a los *boss* del partido, luchar contra Johnson y McCarthy —que casi destruyeron a John en la Convención de 1960—, agitar el fantasma de la decadencia norteamericana. Hasta la semana pasada, podía contar con el Senador Joseph Clark, a quien sondeara el 5 de marzo, y cuya oposición a la guerra de Vietnam es notoria. Pero los demás miembros del "palomar" del Senado se mostraban menos dispuestos a imitar ese ejemplo; otros, como Frank Church, de Idaho, se declaraban espantados ante el combate entre Johnson y Bobby.

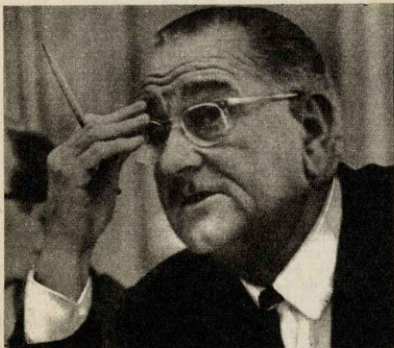
Un colega de Kennedy, que mantiene amistad con él y con el Presidente, riens que la "quijotesca cruzada de Bobby sólo entrañará una catástrofe para él y quizá para el partido". "Pase lo que pase —añade—, Johnson renedrará la candidatura, nadie se animará



3 quitársela. Si alguien supone que Johnson está ahora en un brete, su situación es comodísima comparada con la de Harry Truman frente al partido, en 1948. Sin embargo, Harry siguió en la Presidencia."

Desde luego, tanto Bobby como sus consejeros explican que la historia no siempre se repite, que Johnson no es Truman, ni 1968 es 1948; aunque especulan con que el Presidente sea, como en la carrera de 1960, "un tigre de papel". Ted Sorensen no va tan lejos: "Las diferencias son enormes —dice—. Nos tomó cuatro años organizar el triunfo de John Kennedy. Ahora no disponemos sino de cinco meses".

Los asesores de Bobby también basan su estrategia sobre la certeza de que los comités estatales del Partido Demócrata se anquilosaron durante la era de Johnson. Por lo tanto, no hace falta asediar los baluartes de Johnson, que no existen, sino pasar por encima de sus ruinas. Es una estrategia que requiere dinero y hombres. Bobby tiene abundancia de ambos. El nudo del plan consiste en convencer a los líderes regionales y a los delegados en potencia de que se mantengan neutrales,



Johnson: El fantasma de 1960.

mientras Bobby intensifica su campaña y merodea las primarias. Después, ellos mismos se inclinarán ante la avalancha kennedysta y Johnson apenas conservará el apoyo del Sur y unos pocos estados del Norte. Una vez que la Convención intuya que el Presidente no puede lograr la candidatura, el vuelco hacia Robert Kennedy será inevitable.

Es una perspectiva plausible, pero no totalmente seductora. Muchos factores juegan en contra de Johnson, pero otros tantos amenazan a Bobby. Su posición respecto de Vietnam sigue siendo ignorada por la mayoría del pueblo. Su defensa de los negros le acarrea enemigos; su lucha contra la delincuencia sindical, como Secretario de Justicia (1961-1964), lo transformó en blanco de las iras obreras; para los militares y la comunidad de los negocios, su nombre es anatema.

Si accediera a la Presidencia no podría resistirse —nadie pudo— a esos factores de poder y terminaría por capitular ante ellos, archivando su plataforma de hoy. Pero es un riesgo inmenso. ¿Lo correrá el partido? ¿Lo correrán los electores? ♦



## VIVIR EN SEGURIDAD

Médico, farmacéutico y medicamento son el triángulo de su **SEGURIDAD**. Solo así y dentro de esa tríada SU SALUD ESTA SEGURA. Ellos le garantizan a Ud. y los suyos **VIVIR EN SEGURIDAD**.

Es en la Farmacia Profesional donde existe la **SEGURIDAD** de que ese **MEDICAMENTO** sea el que indica la **RECETA** del médico.

La Secretaría de Estado de Salud Pública, con la elaboración de las leyes 17.565, 17.663 y la 17.683 por la que se autoriza la dispensación del **MEDICAMENTO** "en establecimientos comerciales de cualquier índole" trata de sustituir la **SEGURIDAD, LA GARANTÍA, LA RESPONSABILIDAD PROFESIONAL Y LA ÉTICA DEL UNIVERSITARIO**.

La farmacia es un servicio público. Bien, si el Sr. Secretario de Salud Pública estima que

la competencia entre las farmacias es el único medio para abaratar los medicamentos, ¿por qué el Estado no propicia el **precio máximo** en el transporte y en el expendio de nafta, para que los colectivos y las estaciones de servicio compitan entre sí, permitiendo el abaratamiento de pasajes y nafta? Ello no es posible porque se trata de servicios públicos? Y la farmacia, ¿qué es para el señor Secretario de Salud Pública?

El precio **FIJO Y UNIFORME** protegía el valor real del **MEDICAMENTO**, el **precio máximo** lo deja en manos de la especulación.

LA **FARMACIA TRADICIONAL, EL MÉDICO Y EL MEDICAMENTO CON PRECIO FIJO Y UNIFORME SON LA TRILOGÍA INDISPENSABLE PARA QUE UD. Y LOS SUYOS VIVAN EN SEGURIDAD**



LA FUNCION FARMACEUTICA  
RESPONDE A UNA  
NECESIDAD SOCIAL

CA

Confederación Farmacéutica  
y Bioquímica Argentina

## PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA  
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60

## El feliz debut de la "Cosa Nostra"

Desde Lima escribe el Secretario de Redacción Osiris Troiani:

"Estimo asegurado el respaldo parlamentario para nivelar el presupuesto—decía la semana pasada a un enviado especial de Primera Plana el Primer Ministro peruano Raúl Ferrero Rebagliatti, que también estaba a cargo de las carteras de Hacienda y Relaciones Exteriores—. Todo hace esperar que el Senado confirmará en términos similares el proyecto de Diputados."

Raúl Ferrero, 56 años, 4 hijos y 4 nietos, fue llamado a la función pública después del percance que sufriera el partido oficialista Acción Popular en las elecciones parciales de noviembre último; en tan breve plazo, no sólo ha conjurado un serio conflicto institucional, sino que su figura—con la del Ministro de Defensa, general Julio Doig Sánchez— aparece como la más firme garantía de que el Presidente Belaúnde concluirá el año próximo la primera experiencia de gobierno popular en el Perú.

"La segunda", corrigió Ferrero, aludiendo a la de José Luis Bustamante y Rivero en 1945-48. Pero aquélla quedó inconclusa: el Presidente cayó víctima de la insuperable pugnanza entre las Fuerzas Armadas y la mayoría aprista del país.

Dos días después, Ferrero cedió Hacienda al general Francisco Morales Bermúdez, el gabinete está integrado ahora, junto a 4 acción-populistas (partido de Belaúnde) y 3 independientes (con el visto bueno aprista), por 5 militares. El Primer Ministro exigió públicamente al de Gobierno, vicealmirante Luis Ponce Arenas, que sancione sin contemplaciones a una monstruosa banda de contrabandistas infiltrada en las Fuerzas Armadas y la Policía. La mercadería secuestrada hasta ahora vale 250 millones de dólares.

Dicen los detractores del Primer Ministro que esperó su nombramiento durante treinta años, con el fracaso y planchado. Si la insidia quiere aludir a un personaje tieso, aparatoso, no puede ser más absurda. En todo caso, mientras esperaba—enseñando historia y teoría del Estado, escribiendo libros sobre sociología y egiptología—adquirió un benevolo carácter de viejo profesor, que malgasta su tiempo lujosamente para explicarse con parsimonia y honradez.

Otros críticos de buena memoria se solazan llamándole *El Duce*, porque vistió la camisa negra de la Legión Nacional para defender al Estado contra las conspiraciones del aprismo. No es calumnia, sólo una tontería; hijo de italianos, educado por sacerdotes del mismo origen durante la Guerra no le fue fácil sustraerse a la tentación fascista. Pero a la larga se ha revelado como un maestro del parlamentarismo y como cabal expresión humana de equilibrio político. En la

tumultuosa escena peruana de estos días, "Ferrero es el diálogo", admitió Haya de la Torre.

Todo esto no refleja sino la amable zumbada de la sociedad limeña ante la novedad de que un apellido itálico—"mi familia es de Turín"—se invante Ferrero— se haya empujado tan alto en el campo político.

Son bromas que ya empezaron a correr durante la efímera gestión del anterior Ministro de Hacienda, Tulio de Andrea, cuyo advenimiento a la vida pública fue referido con el título de un cuento de De Amicis: *De los Apeninos a los Andes*. Joven y temperamental, se permitió decirles a los apristas y odristas: "A todos ustedes los maneja la mente senil de Pedro Beltrán" (director del diario *La Prensa*) y divulgador de conceptos económicos semejantes a los de Alvaro Alsogaray). De Andrea exigía nuevos impuestos pa-



**Ferrero: El hombre del diálogo.**

ra eliminar el déficit; planteó la cuestión de confianza y fue derribado.

Ferrero, más reposado o más astuto, no planeó la cuestión de confianza. Dijo, simplemente, que era necesario nivelar el presupuesto; que el Parlamento indicase sus preferencias. Haya se había comprometido con Odria: "No más impuestos". Pero a la hora de votar, los parlamentarios del APRA entraron en razón. Explicaron el pensamiento último de Haya: "No más impuestos, si el Ejecutivo no reduce también sus gastos". Odria quedó alelado, con su vaso de piscó en el aire. No pudo hacer otra cosa que felicitar a sus secuaces que negaron los nuevos impuestos y aprobar también a los que entraron en razón.

Beltrán montó en cólera. ¡Haya volvía a las andadas! Después de una década de idilio entre el APRA y la derecha, don Pedro comprobó que no se puede confiar en la gente que se desvela por el voto popular, como si el liberalismo, para llegar al Gobierno, no necesitara acudir a los cuarteles. Retrospectivamente, la acción de Tulio de Andrea y Raúl Ferrero aparece como una maniobra en dos tiempos ("Cosa nostra", insinúan algunos), que permitió a los apristas empezar a romper su incómoda coyunda con la derecha.

¿Es verdad, como se dice, que la sorpresiva coincidencia del Gobierno y buena parte de la oposición en el debate presupuestario ha creado una nueva correlación de fuerzas? ¿El APRA se ha separado de la UNO, cuyos aislados miembros se desbandarán? ¿Es posible que Acción Popular se reconcilie, en la campaña electoral que se acerca, con su mayor enemigo, del cual deriva su propia existencia?

"Es exagerado—opina Ferrero— hablar de un cambio en la correlación de fuerzas. En general, las personas de mayor densidad intelectual son más sensibles a la parte de verdad que posean sus contraditores; como decía alguien, parafraseando a Montaigne: «Tengo nostalgia de la orilla opuesta». Pues bien, algunos estimábamos que había en el país mayor madurez, mayor aptitud para el diálogo de lo que se supone generalmente. Esa hipótesis se ha confirmado."

Algunos pretenden que el éxito del Primer Ministro, al confirmarse tan seductora hipótesis, lo convierte en el punto de confluencia donde Belaúnde y Haya podrían mezclar sus votos: un independiente—añaden— tendría más posibilidades que el eterno candidato aprista y que el actual Vicepresidente Edgardo Seoane, adalid del sector radical de Acción Popular. En cuanto a otros nombres, ni el decaído ex Presidente Odria, ni el dinámico Alcalde limeño Luchó Bedoya Reyes, ni el eficiente ex Primer Ministro belaudista Fernando Schwalb, ni un posible candidato de izquierda (comienza a sonar el nombre del Rector universitario Santiago Agurto Calvo) alcanzarían el tercio de votos que prescribe la Constitución.

Ferrero encuentra atinada la idea de que "se recurra a un candidato independiente para granjearse el apoyo decisivo de la masa neutra". Pero, a su juicio, "las dos grandes corrientes de opinión se inclinarán tal vez hacia sendos candidatos extrapartidarios", Acción Popular y APRA, cada cual con sus aliados actuales o próximos a serlo, "irán necesariamente hacia una confrontación cívica".

¿En qué condiciones aceptaría Ferrero una postulación presidencial? "En ninguna", se apresuró a responder. La corbata y el traje grises, como sus sienes, los ojos cansados y la persuasiva calma del Ministro elevaban el crédito de esa afirmación.

En cuanto a las candidaturas que ya circulan—las de Haya, Seoane y Bedoya—, les concede el carácter de sendas expresiones de anhelos partidarios, sueltas a circunstancias imprevisibles. "Falta más de un año", recordó. ¿Continúa el veto contra Haya de la Torre? "En ciertas esferas, creo que sí; fuera por ver si son determinantes".

El profesor que hay en él necesitaba explicarse sin el apremio de la inquisición periodística. El mandato del Presidente Belaúnde—a quien admira, sin pertenecer a su partido—dejará al país, a pesar de la crisis fiscal y del azote del contrabando, "cuya magnitud nos espanta", una conquista incomparable: la de haber preservado la institucionalidad. "Aseguró la autenticidad del sistema democrático en tres procesos electorales que no han

sido impugnados por nadie; de ese modo, alejó el peligro de una recaída en los golpes de Estado; todos los partidos tienen interés en la continuidad del régimen civil".

Mientras los partidos se aprestan para la contienda democrática—añadió—, "el gabinete que presido está empeñado en restañar la hacienda pública y evitar que la economía, vigorosa y diversificada, sea gravemente herida". Para no causar una recesión ni caer en la inflación optó, en un año pre-eleitoral, "por un camino duro y veraz". No podía emprenderlo sin un acuerdo básico entre Gobierno y oposición. Pero "ambas partes se han rectificado oportunamente". Ahora admiten su respectiva responsabilidad "por haber permitido que se arrastrasen sucesivos déficit", "por haber incrementado la deuda externa hasta límites que, desde pocos meses atrás, dejan sentir su influencia adversa en la balanza de pagos".

Se han admitido nuevos impuestos, pero no para financiar el crecimiento burocrático. En su mayor parte "corresponden a la urgencia de atender necesidades sociales largamente dife-



**Beltrán: Liberalismo de cuartel.**

ridas; abundan en el país las zonas deprimidas, donde la población indígena espera justicia desde comienzos de la vida republicana". Salvo en los casos motivados por esa necesidad de afrontar con valentía la miseria y el atraso, se ha convenido en reservar el gasto público a las tareas del desarrollo, en las cuales "existen coincidencias de fondo". Es saludable indicárlas en vez de ahondar viejos motivos de rencor.

"En cualquier momento—concluyó el Primer Ministro—, el factor irracional puede volver a privar, avivando la discordia y desquiciando la economía. Sin embargo, no lo creo probable. El pueblo peruano tiene una evidente tendencia a la moderación, desde los tiempos de Pachacutec hasta hoy. El flexible nacionalismo económico que ha sabido introducir el Presidente Belaúnde deriva de esa tradición nacional. Este hombre, que fue simpatizante del aprismo a principios de su carrera política, sueña con la reconciliación de los peruanos." ♦

## Colombia

### Un atávico desaliento

"Está claro: mientras perdure el actual sistema no habrá modo de sacudir la apatía cívica", declaró el Presidente Carlos Lleras a Primera Plana el día siguiente a la elección parlamentaria y municipal. "El sistema debe continuar por seis años más, porque estaba pactado. Pero lo que acentúa esa apatía es que ya no se cree que la democracia esté en peligro."

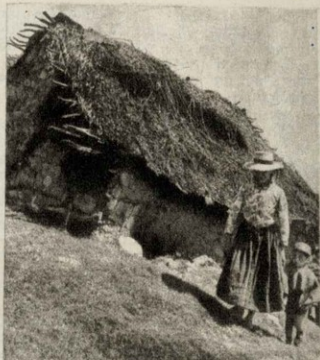
"En el plebiscito de 1957, que reformó la Constitución, 4.500.000 colombianos repudiaron la dictadura. Desde entonces, el número se contrajo en cada elección; mi antecesor, Guillermo León Valencia, fue elegido por 1.300.000 votos; por mi parte, en 1966 recibí 2.000.000. Esta vez, con una agotadora campaña personal, traté de conmovir la indiferencia popular; pero la fusión liberal había suprimido el estímulo de la división intestina. Por lo demás, la oposición era demasiado débil, sus argumentos insustanciales; a ella misma le faltó convicción. Como el voto no es obligatorio, la mayoría permaneció en las casas."

"Amenguada la rivalidad interpartidista, y la interior a cada partido, no han surgido nuevos focos de interés. Las capas populares aún no tienen conciencia de la relación que existe entre los grupos que solicitan sus sufragios y la solución práctica de sus necesidades. No hemos tenido tiempo, ni la decisión suficiente, para mejorar su educación política."

Como estaba previsto (ver Primera Plana N° 273), el Frente Nacional obtuvo el domingo 15 una victoria abrumadora. La oposición (ANAPO, el partido del general Gustavo Rojas Pinilla; el conservatismo "independiente", asociado al "rojismo" y comandado por Alvaro Gómez Hurtado; los residuos de la disidencia liberal, más o menos hipotecados al comunismo) fue impotente para arrebatarle los dos tercios; queda expedito el camino para una reforma constitucional que permitirá a los liberales de Carlos Lleras Restrepo y a los conservadores de Mariano Ospina Pérez legislar a su gusto y practicar en 1970 la "alternación" por última vez.

El liberalismo unido se asignó 94 diputados, el "unionismo" conservador 50; Rojas cuenta con 40, sus aliados con 15; los liberales procomunistas retienen 3 escaños. Pero sólo votaron 2,2 millones, lo que representa apenas el 23 por ciento del electorado. La abstención afectó sobre todo, a los liberales (796.246 votos), que no tenían el aliciente de la paja; como es sabido, el precepto constitucional de la paridad otorga a los dos partidos la misma cantidad de representantes, cualquiera sea su caudal; las tres fracciones conservadoras sumaron 739.662 votos.

Esa maciza abstención es primordialmente campesina. El impetuoso proceso económico desatado por el Presidente Lleras se manifiesta, por ahora, en el sector más dinámico de las clases medias. En cuanto a la vida rural, permanece inmutable, salvo cierto incremento



**Tierra estéril: ¿Para qué votar?**

de la ganadería en el departamento de Córdoba. La reforma agraria iniciada hace siete años ha sido un éxito, pero sus dimensiones son exiguas, si se considera el ritmo portentoso del crecimiento demográfico.

Enrique Peñaloza, gerente general del INCORA (Instituto Colombiano de la Reforma Agraria), informó a Primera Plana que "para acelerar la parcelación de tierras de propiedad privada sería muy conveniente introducir algunas modificaciones a la Ley 135, de 1961". Esas reformas, en número de doce, han sido compendiadas por una Comisión de Alto Nivel, pero una maraña de intereses económicos y políticos ha dilatado su aplicación. Más de 1.500.000 hectáreas (adquisición directa, extinciones de dominio, cesiones gratuitas, terrenos públicos) han cambiado de manos; "la explotación se realiza actualmente a un nivel técnico superior, como se prueba por la mayor productividad"; con todo, estos sectores agrarios redimidos no se han incorporado todavía, de manera apreciable, a la actividad económica nacional. Aún puede decirse que seis millones de campesinos (la población colombiana asciende a 19 millones) viven en condiciones subhumanas.

Pero ni Rojas Pinilla ni el comunismo parecen capaces de sacudir su atávico desaliento. ♦

## Chile

### La necesidad de una "mano fuerte"

Por primera vez en muchas décadas, Chile siente la necesidad de una "mano fuerte". Degastado Sergio Molina por la resistencia del ala izquierda del Partido Demócrata Cristiano al proyecto de ahorro obligatorio, su sucesor, Raúl Sáez, El hiná, canoso ingeniero de faz morena que cosechó un prestigio deslumbrante en la burocracia internacional (integró la Nómina de los Nueve en la Alianza para el Progreso), ha permanecido un mes escaso en el Ministerio de Hacienda: los partidos Nacional, Radical y Socia-

lista rehusaron, en el Senado, votar sus reajustes salariales; el Partido Comunista lo aprobó, con la condición de que no se limitara el derecho de huelga. Sáez se inclinaba a pactar, pero advirtió que el Presidente se veía obligado a retirarle su apoyo.

Por un momento, esa alianza de hecho entre la DC y el PC, que un delirio reaccionario denuncia en el país y en el extranjero (ver pág. 43), se había vuelto tangible. Desde luego, no es que Frei haya "vendido el país a Moscú"; es que en Chile, a diferencia de todos los países del continente, los comunistas proceden con envidiable talento político. En este caso, una probada cautela les hizo entender que si el Parlamento sigue, como hasta ahora, bloqueando toda decisión del Gobierno, alguna espada cortaría el nudo. Pero advertido por el Ministro de Defensa Juan de Dios Carrnona, Frei calculó que la indulgencia comunista podía causarle más daño que la obstinación de los otros partidos.

Los nacionales, que encarnan los intereses de la derecha, actúan con luzidez; en cuanto al socialismo, su alucinación castrista le hace suponer que el pueblo barrería un Gobierno militar; los radicales son de dos clases: unos, incorregiblemente electoralistas, no ven sino los votos disponibles; otros alientan el extremismo con el afán subconsciente de forzar un golpe que los libraría de la penosa necesidad de seguir simulando una postura popular.

Frei confió el Ministerio de Hacienda al joven y minúsculo abogado Andrés Zaldívar, que retiene también el de Economía; pero no parece sensato esperar que él, militante demócrata cristiano, logre el consenso parlamentario que faltó a Molina y a Sáez, ambos independientes. La oposición no deja al Ejecutivo otra salida, para frenar la inflación, que sacrificar las inversiones exponiéndose a un desastre electoral en 1969-70: puede que Zaldívar se resigna, pero el Presidente no admitirá un remate tan melancólico del primer Gobierno demócrata cristiano en el continente. El rechazo del apoyo comunista presagia que Frei, en sus solitarias meditaciones de La Cartuja, se propone, si los radicales no desisten de su ambiguo juego, incrustar en su gabinete algunos uniformes militares. Un riesgo calculado, insinúan sus amigos. ♦



La Habana 1967: No más pachanga. AFA

## Cuba

# Confesiones de un revolucionario

Fidel Castro eligió una aldea de pescadores, donde inauguraba una escuela, para anunciar sus últimas decisiones: abolición de la lotería (porque "el deseo de hacerse rico es una estupidez"); nacionalización de 950 bares, restaurantes y sitios de diversión nocturna ("no es propósito de la Revolución promover la ebriedad") y de unos 6.500 negocios particulares, desde talleres de reparación hasta venta callejera de refrescos (sus dueños son "parásitos privilegiados"); supresión de las encomiendas postales que los emigrantes enviaban a sus parientes ("esos paquetes sirven para engordar a los gusanos"). Los pescadores aplaudieron; no conocían tales delicias.

De hecho, el Primer Ministro cubano decidió que su pequeña isla no esperará a la URSS, tal vez ni siquiera a China, en el camino hacia el comunismo. En los otros países socialistas se consiente el comercio privado, o al menos se deplora su cierre impestivo, consumado en otras épocas; pero Castro aplica, contra toda experiencia, las doctrinas de Guevara: predominio de la ética sobre la economía, reemplazo de los incentivos materiales por los morales.

Habrà que ver si el pueblo cubano adopta la austeridad; el 13 de noviembre, el mismo Castro admitió que hay "descontento y ansiedad".

Cesa el escándalo de un régimen socialista sin austeridad; pero es dudoso que los rusos lo tomen en serio, porque Castro fustiga con creciente energía al país que cubre íntegramente sus necesidades de combustible. "Debemos luchar —dijo— por hacer desaparecer toda dependencia, porque nos tocó vi-

vir la dura experiencia de depender del extranjero, y ésta es un arma que puede dirigirse contra nuestro pueblo. Uno de los mayores errores que cometimos —reconoció tardamente— fue creer que estábamos defendidos por los famosos coches; esa ilusión era fruto de mentalidades acomodaticias, poco revolucionarias; tenemos que pensar en vender cara la vida, sin esperar que nadie venga a defendernos." ¡Si en política se pudiera volver atrás!... ♦

## Guatemala

# Los pesares de un siervo de Dios

En la atormentada Guatemala, cuyo Gobierno centrista no logra detener una saturnal de crímenes políticos (más de un millar de víctimas desde que Julio C. Méndez Montenegro asumió la Presidencia), el Partido Comunista —y las guerrillas que lo desbordan por la izquierda— desmintieron por primera vez, la semana pasada, un desmán que podía atribuírsele.

El Ejército y la Policía detuvieron a todo sospechoso y allanaron casa por casa en busca del Arzobispo, Monseñor Mario Casariego, raptado el 18 de marzo en una calle céntrica, mientras su Mercedes lo conducía de la Nunciatura a su Palacio. Por ahora, se contentan con el estado de sitio, proclamado por 90 días; pero el poder de Méndez Montenegro es cada vez más aparente.

Después de cuatro días, el miércoles 20 las campanas al vuelo anunciaron el rescate del Primado, de tendencia demócrata cristiana; pero ni él ni sus liberadores han revelado quienes cometieron el atropello. El Arzobispado, en cambio, denunció a "conspiradores que pretenden forzar a la Iglesia a colaborar con ellos para derribar al Gobierno constitucional". Tres fueron detenidos.

Es difícil no pensar que se trata de una maniobra de las organizaciones terroristas de derecha MANO y NOA (reclutadas, al parecer, entre miembros del Ejército y la Policía) para disponer a la opinión católica en favor de un golpe de Estado. ♦



Frei y Zaldívar: Un emplasto. AFA



Casariego: La vuelta al hogar. AP



## Linea cubo. Muebles para oficina de Knoll internacional

Hay detalles que hacen a la "imagen de empresa", por ejemplo el amoblamiento de las oficinas. La línea Cubo Knoll International fue diseñada para lograr esa imagen. Sus unidades, de sobria elegancia, son modulares y permiten un óptimo aprovechamiento del espacio; *crean espacio* con sus soluciones de alta operatividad.



**interieur forma s.a.** Unicos representantes de Knoll internacional. Tel. 32-0696.  
Amoblamiento para empresas: Paraguay 545. Amoblamiento para residencias: Paraguay 555.

## Jorge Nelson Gualco

## León Patlis

## Juan Carlos Coral

## Eduardo I. Farías

**PRIMERA PLANA** — ¿Ve posibilidad de mejoramiento social? Es la segunda pauta del Gobierno, cumplida la etapa económica.

**JORGE N. GUALCO** — En este momento no hay ninguna perspectiva de mejoramiento en lo social, puesto que se carece de perspectiva de mejoramiento en lo económico. Desde 1959 la industria automotriz se ha convertido, en cierta forma, en la industria piloto, porque con su expansión impulsa el desarrollo de otras (laminados, caucho, petróleo, vidrio, etcétera). La baja en 1966 y 1967 de la producción de automotores afectó también a las industrias abastecedoras, produciendo en gran medida estancamiento del sector industrial y creciente desocupación.

**PP** — ¿Una situación crítica en el proceso económico-social no llevaría al Gobierno a buscar salida política?

**GUALCO** — Si el Gobierno encara una política de expansión en los próximos meses, significaría el abandono de las condiciones pactadas con el Fondo Monetario Internacional en el convenio stand-by. Las condiciones impuestas por el FMI equivalen, en la actual coyuntura, al estancamiento económico para lograr una hipotética estabilidad monetaria. Un cambio para salir del estancamiento no puede hacerse sin la renuncia de todo el equipo económico, porque el actual no estaría en condiciones de justificar su posición anterior. Pero como el Presidente se ha identificado con su Ministro de Economía, podría desencadenarse una crisis total en el Gobierno.

**PP** — ¿Cuál es la experiencia de los políticos después del golpe de 1966, con vista a una salida política futura?

**GUALCO** — Cuando se produjo la llamada Revolución Argentina, culminaba en el país una grave crisis de representatividad que venía de arrastre. Desde 1955, los frentes y proscipciones reemplazaron las formas tradicionales de "fraude patriótico" y la voluntad popular no pudo expresarse. El Go-

bierno radical del Pueblo, que representaba sólo al 23 por ciento del electorado, pretendió gobernar como si fuera mayoría. El electoralismo, la atomización política y parlamentaria completaban el cuadro negativo. Todo ello desembocó en la crisis del sistema liberal, que pedía a gritos un cambio de fondo. Por eso, cuando se produjo el Movimiento del 28 de junio, hubo un suspenso expectante para saber si desde allí surgiría la transformación esperada. No fue así. Tras los primeros meses de indefiniciones, todos supimos a qué atenernos: el Gobierno recluta sus cuadros de conducción sobre todo en el sector económico, entre liberales y conservadores de vieja laya; se forjan soluciones que ningún Gobierno se atrevería a tomar si tuviera en cuenta al pueblo; se instaura una política económica ya varias veces repudiada por la inmensa mayoría del país. Por eso ningún funcionario oficial se anima a asumir la responsabilidad de aconsejar una confrontación electoral, o ple-



Los dirigentes medios (entre 30 y 40 años) fueron casi siempre soslayados por las corrientes políticas; hoy, cuando los partidos han dejado de funcionar como tales, esos dirigentes no aceptan la verticalidad impuesta por los caudillos veteranos. Se trata de una revuelta que, si bien pasa inadvertida, constituye un hecho.

Por ejemplo, Juan Carlos Coral (34, soltero, estudiante de abogacía, oriundo de Quequén y Diputado nacional hasta junio de 1966) revela en la entrevista una "purga" que no tuvo publicidad pero que eliminó del comando del Socialismo Argentino a una líder de extenso renombre.

La incursión del peronista Eduardo Isidro Farías (35, casado, tres hijos, nativo de Bahía Blanca; en su casa de Caseros se alojó, en 1965, María Estela Martínez) en la perspectiva política y su confianza en los partidos es, al menos, llamativa: Farías estuvo comprometido en 1956 en el frustrado motín del general Valle, por lo que debió escapar a Venezuela, donde compartió las confidencias de Perón, exilado en Caracas. Regresó en 1958 a la vera de la amnistía frondicista, y en 1960, detenido y juzgado por el Plan Conintes, estuvo preso en Magdalena.

El demócrata progresista León Patlis (40, divorciado, un hijo, nativo de la Capital Federal) pasó también por la Cámara de Diputados, de 1963 al 66; su acceso a las lides políticas es hoy una anécdota: se afilió al RPR en abierto desafío a Perón, porque había dicho, en 1955, que colgaría a los opositores con alambre de enjardar.

En cuanto a Jorge Nelson Gualco (también de la Capital, 40 años, casado, tres hijos) representa la línea de izquierda dentro de la Democracia Cristiana bonaerense; Diputado nacional entre 1963 y 1965, su ascenso al comando nacional partidario es reciente.

biscito, o alguna forma de someter la acción del Gobierno ante la opinión pública. Creo que los partidos políticos, tal como los concibe el régimen liberal, y tal como venían funcionando en la Argentina, no resultaron demasiado eficaces. Habría que encontrar un régimen que incluya la consulta popular para que las masas expresen su voluntad y elijan sus representantes. La historia del país es la historia de la lucha entre dos grandes sectores: el liberal y el nacional. Uno de los buenos resultados involuntarios de esta Revolución consiste en que cada vez es mayor el número de argentinos provenientes de distintos horizontes ideológicos y de diversa extracción social que tienen conciencia de la necesidad de gestar un gran movimiento nacional y popular. Los liberales, por su parte, pueden juntarse por su lado. El pueblo decidirá, entonces, si quiere una salida nacional o liberal.

**PP** — Una síntesis, por ahora, parecería buscarla el general López, con su Movimiento. ¿Qué papel puede jugar?

**GUALCO** — El general López ha dicho cosas interesantes que comparto. Pero también ha dicho cosas confusas que no se entienden bien. Es positiva su decisión de salir a la palestra pública, lo que también indica una actitud valiente que ya le ha costado tres arrestos. Pero para asumir el liderazgo nacional tendría que definirse mucho más, permitiendo conocer con claridad quiénes son los sectores del Movimiento y quiénes no pueden tener cabida en una empresa de ese tipo. Repito: la actitud de López es valiosa, pero para que trascienda lo personal tendrá que definirse.

**PP** — ¿Cómo interpreta la crisis de gabinete?

**GUALCO** — Al faltar una estrategia global y definida de metas políticas y económicas de Gobierno, los cargos se cubren con personas que puedan llevar a cabo una buena administración del sector que les corresponde. No son

de extrañar, por lo tanto, los periódicos relevantes masivos en la Administración nacional, ante la indiferencia y escepticismo total de un pueblo que está marginado de los grandes destinos nacionales.

PP — ¿Qué impresión tiene sobre el proceso sindical?

GUALCO — Creo que, como todo el país, atraviesa por una etapa crítica. No es fácil predecir quién triunfará en la puja entre los participacionistas, colaboracionistas y opositores. De todos modos, estimo que el sindicalismo sano es parte del movimiento nacional, pero solo no podrá derrotar al Gobierno. Debe unir sus fuerzas a las de los sectores políticos y militares que de verdad desean un cambio en el país.

PP — ¿Cuál es actualmente la situación del Partido Demócrata Cristiano?

GUALCO — Está, como usted sabe, legalmente disuelto. La Democracia Cristiana, en cambio, es un movimiento ideológico y político que, mal que le pese a los redactores de proyectos de disolución, sigue viviendo. Sus órganos de conducción son un Comando Nacional, comandos provinciales y locales.

PP — ¿Aquellos variantes del aperturismo, que tuvo vigencia hace unos años, sigue inquietando los ánimos?

GUALCO — Sí, porque contra lo que la gente creyó, no se trataba de una táctica electoral sino de algo mucho más profundo: la búsqueda de coincidencias permanentes entre los sectores populares. Ese aperturismo es el que hoy proclaman el general López, algunos radicales, grupos nacionalistas y el propio peronismo. Todos desean construir una realidad mucho más grande: el Movimiento Nacional y Popular.

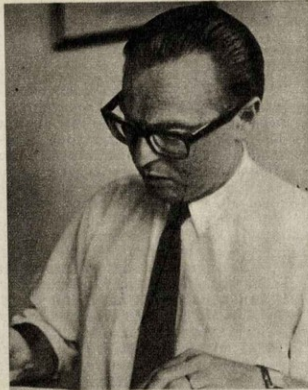
\*\*\*

PRIMERA PLANA — ¿Cree que se dará una salida política?

LEÓN PATLIS — Existirá una salida política, indudablemente, a corto, mediano o largo plazo. Este proceso va a desembocar en una solución política. La prueba está en que hasta el mismo Gobierno ha establecido una serie de tiempos, de los cuales el último es el político. Lamentablemente, a esta altura —ya vamos perdiendo casi dos años— se han desaprovechado las posibilidades de reorganización y reestructuración de los partidos que pudieron haberse facilitado con un proceso revolucionario auténtico. Cuando sobrevino la revolución del 66, en los dirigentes políticos había dos actitudes, dos reacciones: unos contemplamos el proceso revolucionario como una posibilidad de reordenamiento político. Evidentemente, nosotros vivimos con una estructura política caduca. Creo que la complejidad actual de la acción pública y de los problemas económicos, la necesidad de actuar en el campo público con un criterio técnico-científico, obliga a postulaciones políticas nuevas, muy concretas, y a expresiones precisas sobre las soluciones que cada partido político propugna.

PP — ¿Postulaciones dentro de un régimen de partidos, o sin ellos?

PATLIS — No, no, yo creo que por ahora no tenemos una posible estructura que supere a la de las agrupaciones políticas; fuera de esta solución, las posibilidades son corporativistas, por lo



que, con una mentalidad democrática, no se puede adherir a ellas. Entiendo que debe aprovecharse esta coyuntura para propiciar la formación de partidos nuevos, sobre la base de programas concretos. La coincidencia alrededor de puntos fundamentales para el quehacer nacional puede lograr un nuevo reagrupamiento partidario.

PP — ¿Cuál sería el mecanismo? Cabe pensar en un auspicio, desde el Gobierno, o en un agrupamiento espontáneo, difícil de lograr.

PATLIS — Sí, la vía espontánea es la más difícil. Se me ocurre que sería fácil, desde el Gobierno, orientar la creación de un partido político que adhiera a las postulaciones oficiales y al mismo tiempo fomentar otro que se oponga a ellas, sobre la base de programas concretos frente a problemas reales.

PP — ¿Con elecciones?

PATLIS — Por ahora, hasta que se me demuestre lo contrario, no veo un sustituto más ventajoso ni nada tan representativo —a pesar de sus defectos— como las elecciones.

PP — Hace poco, en Mar del Plata, el doctor Luciano Molinas, líder de la Democracia Progresista, pronosticó un movimiento cívico militar.

PATLIS — Perspectiva concreta no la veo por ahora; a largo plazo, creo que sí. Depende del proceso de deterioro del Gobierno, que en la medida en que no encuentre soluciones para los grandes problemas que se van abalanzando sobre la población, se agudizará. Acentuado ese proceso, la formación de un Frente Cívico Militar se va a acelerar; si el Gobierno encuentra soluciones, lo irá demorando, pero yo creo que esto va a desembocar, evidentemente, en una salida política, y me alegra que ya se abran posibilidades de un entendimiento, por lo menos interpartidario.

PP — Lo que asoma es el Movimiento del general López.

PATLIS — Creo que el general López trabaja demasiado rápido, y la rapidez, en este país, despierta suspicacia. Desconfiamos un poco de la luminaria abrupta porque tememos que pueda ser improvisada. Quizás más adelante muestre el Movimiento mayor clarificación; por ahora, no sé qué es ni quiénes son, bajo qué consignas concentraría a los grupos que pretende

¿QUÉ  
"FIERROS"  
BUSCA?

¿Ejes huecos... caños... tubos... chapas... perfiles?

En cortes a medida:

Aceros nuevos o usados, en la cantidad y calidad que necesite, los encontrará en nuestros depósitos.

Visitenos. Puede resultarle muy útil.

**CASA STUKA  
S.C.A.**

Centenera 3457 Tel. 91-9382-7607  
/8392/2902

UNA HISTORIA  
CONTEMPORANEA  
EN LA  
COLECCION DE  
**PRIMERA**

**PLANA**

YA  
ESTA EN  
VENTA  
EL TOMO XXII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

convocar. Se ignora la programática y, además, a fuer de sincero, no sé qué puede haber de cierto en esa reacción, que tiene estado público, en el sentido de que en la actividad del general López hay un poco de combinación con la posibilidad de continuismo en este Gobierno. No deja de llamar la atención que sea el general López el único que hace declaraciones tan terminantes respecto a la política del país, y los castigos militares para un oficial de tan alta graduación no pasan de ser un poco un veraneó en un lugar reservado sólo para los militares.

PP — ¿Cree posible un cambio en el Gobierno, en lo económico-social?

PATLIS — El panorama es complejo. La gestión del Ministro Krieger Vasena hasta ahora no ha sido feliz; no se han concretado las realizaciones que el país necesita, como en el caso de El Chocón-Cerros Colorados. Otro fracaso ha sido la apertura hacia el mercado europeo, para oponerlo al norteamericano en caso de que éste se ponga muy duro; y otro, la visita a Europa del Ministro, donde obtuvo facilidades para importar hasta 10 millones de dólares de esos países, que las logra cualquier mediano industrial argentino. No logró frenar el proceso inflacionario, sigue la emisión de dinero en cantidades industriales y el problema de los ferrocarriles, con las pérdidas que significa, se agrava. Con la convocatoria de dirigentes gremiales, el Presidente ha entrado en una variante política; ausculta, por medio de la palabra de los dirigentes, la opinión sobre la política económica, pero como es difícil saber qué piensa el Presidente, precisaríamos la bola de cristal para asegurar que habrá un cambio.

PP — ¿El Congreso de la CCR puede ser favorable al participacionismo?

PATLIS — Creo que el saldo de la política económica es impopular y me parece muy difícil que a un nivel público los dirigentes se enfrenten con la masa obrera, a la que conocen opositora al Gobierno, identificándose como participacionistas, aunque ellos, a nivel político, viendo quizá más allá, creen que podrían capitalizar el hecho de llegar a ser sostén político del Gobierno, que tiene en ese sentido un apoyo prácticamente nulo.

PP — ¿Cree en la influencia de Perón?

PATLIS — Cada vez tiene menos influencia. Perón puede tenerla en la medida en que su peronismo —no escapa a usted que ya hay más de un peronismo— pueda jugar libremente. En este momento, el peronismo de Perón no puede hacerlo, un poco por temor, un poco porque no están dadas las condiciones para una acción agitiativa. La gente teme que se apliquen leyes represivas. En la medida en que este proceso dure, Perón se va a ir deteriorando cada vez más y sus posibilidades llegarán a anularse.

PP — ¿Qué importancia le asigna a los últimos cambios en el Gobierno?

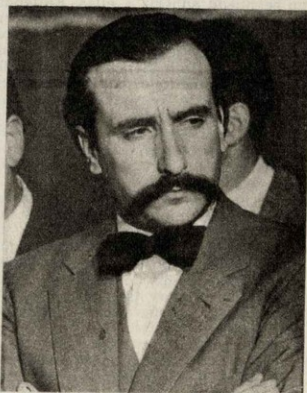
PATLIS — Desde el punto de vista formal, los cambios no tienen mayor importancia. Dentro de la configuración monolítica del Gobierno equivalen a una sustitución de piezas de un mecanismo. Pero en la medida en que el hecho signifique la existencia de una cierta permeabilidad a las presiones y expresiones de distintas corrien-

tes, pueden ser auspiciosos y autorizar una expectativa más optimista.

...

PRIMERA PLANA — ¿Qué pasa actualmente en el Socialismo Argentino?

JUAN C. CORAL — Nosotros no sólo podemos decir que mantenemos la actividad sino que la hemos intensificado, particularmente la organización partidaria, con la incorporación de nuevos cuadros, de procedencia obrera, y de la juventud. Realizamos en diciembre pasado un Congreso Nacional convocado por los centros socialistas de todo el país, que significó algo así como la culminación del proceso abierto en 1958 con la expulsión del sector gholidista. A partir de 1958 el partido tomó una línea más definida, ortodoxa, pero de todas maneras quedaron gholidistas sobrevivientes. Este Congreso permitió al PSA adoptar una línea ideológica, clasista y revolucionaria, y desplazar de la conducción a figuras de otra época



que perturbaban seriamente el reencuentro del socialismo con las bases obreras.

PP — ¿Fue defenestrada Alicia Moreau de Justo, Secretaria General?

CORAL — Así es. La doctora Moreau de Justo, que ya había perdido la elección interna; esposa del hombre que fundó el partido en el siglo pasado, no podía seguir conduciéndolo como si fuera una herencia familiar.

PP — ¿Qué cargo tiene usted en la nueva organización?

CORAL — Secretario General. PP — Usted asistió a la Conferencia de OLAS, en La Habana, el año pasado. ¿Qué directivas dio la Conferencia, aplicables a las tácticas de los movimientos de izquierda en Latinoamérica?

CORAL — Fundamentalmente, luchar por la conquista del poder. Algunos suponen que OLAS ha dado directivas rígidas en el sentido de iniciar mañana mismo la guerrilla en todos los países. El socialista o marxista que no estuviese mañana con el fusil al hombro en alguna sierra sería un traidor para OLAS. Y no es así: lo que quedó en claro en la Conferencia fue la liquidación definitiva del parlamentarismo, del reformismo, de las vías legales dentro de la democracia liberal burguesa como métodos idóneos para la realiza-

ción del socialismo. Para nosotros, la democracia burguesa, aun cuando funcione circunstancialmente con apariencia legal, es una forma encubierta de dictadura de clase, de la clase capitalista; llevada al ámbito internacional, una forma encubierta por la que el imperialismo explota a los países semi-coloniales y subdesarrollados. Estos conceptos, que pertenecen al abecé del marxismo, han tenido que ser reafirmados, sin embargo, en la Conferencia, frente a las desviaciones oportunistas de una gran cantidad de partidos comunistas y socialistas, que en lugar de afirmar su vocación de poder han vegetado en los parlamentos burgueses y han buscado indefinidamente "brechas democráticas" o variantes "progresistas" dentro de las filas del enemigo. Lo que quedó en claro es que se puede utilizar el Parlamento y las vías legales, dentro de la democracia liberal burguesa, a condición de subordinar todas esas tácticas al objetivo central de la toma del poder.

PP — Usted fue parlamentario, Coral, y no se puede decir que ese Parlamento fuera revolucionario.

CORAL — Precisamente, mi experiencia parlamentaria puede servir para probar que no se puede avanzar ya ni un paso por la vía parlamentaria.

PP — En nuestro país no existe el Parlamento, no hay partidos políticos reconocidos; en fin, desde esta realidad, ¿cuál es la salida política?

CORAL — Lamentablemente no hay una salida política. La crisis dentro del sistema capitalista se ha profundizado de tal manera que los resortes institucionales no son capaces ya de contener el proceso revolucionario que se va gestando, fundamentalmente en los países subdesarrollados, donde las tensiones sociales son mayores y donde la crisis económica también es más profunda. Es decir, que las soluciones están dadas en términos revolucionarios.

PP — ¿Qué perspectiva asigna al Movimiento del general López?

CORAL — Bueno, el general López no ha señalado ningún fundamento programático fundamental como para poder congregarse en torno de él a un movimiento popular revolucionario, como pretende. Es, simplemente, una alternativa de detalle, de segunda importancia dentro del propio régimen; él empieza por admitir la necesidad de la Revolución Argentina tal como se la proyectó en los primeros momentos; simplemente trata de hacer un cambio de hombres. El general López sería una pieza de recambio frente al desprestigio galopante del Gobierno, pero ésa no es una alternativa fundamental.

PP — ¿Qué deduce de los cambios en el elenco oficial?

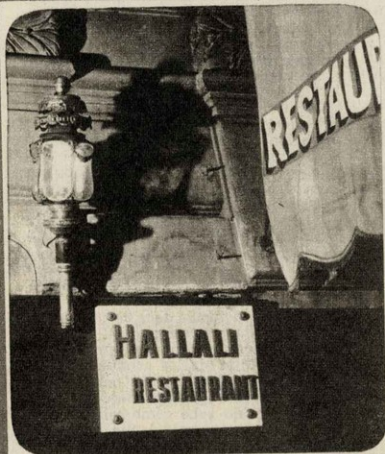
CORAL — Este caos que el Presidente confesó al cabo de dos años es consecuencia de la crisis definitiva en todo el sistema capitalista, y por lo tanto es falsa una alternativa entre la lentitud del Parlamento y la ejecutividad de los militares, porque todos se mueven en la misma estructura. No hay respuesta capitalista para estos problemas.

PP — Tengo entendido que hacia fines del año pasado usted estuvo en España y entrevistó a Perón. ¿Puede referir la experiencia de ese encuentro?

CORAL — Usted me sorprende un poco con esta pregunta. Es la primera vez que contesto sobre este asunto, porque,



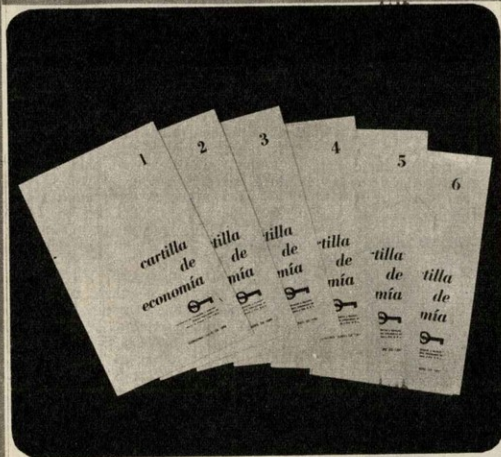
# AQUI CORDOBA



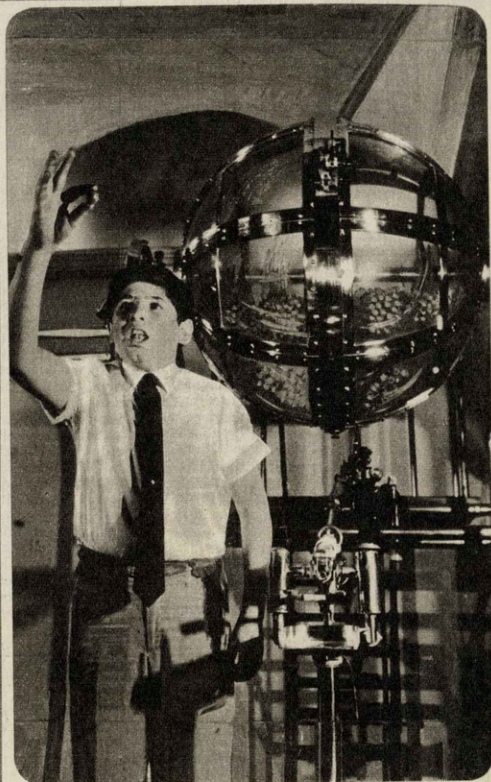
**"RESTAURANT HALLALI"**  
 Productos de pesca y caza mayor. Exclusivos platos de la más refinada cocina Internacional. Un muy selecto y acogedor lugar. Duarte Quirós 213 Tel. 25213 Córdoba.-



**EL BUHO BUSCA CALOR,** o mejor dicho "calidez". Se esfuerza en dar el clima que Ud. espera de un Nigh Club. Creemos que día a día lo consigue más. Vale la pena comprobarlo. Camino de los Boulevares (a ciento cincuenta mt. del paso a nivel Argüello. Córdoba. Tel. 188



**DIVULGACION DE TEMAS ECONOMICOS** Un interesante aporte a la comunidad es el que brinda MARIO A. LUQUE Y CIA., entidad financiera inscrita en el Banco Central de la República Argentina, con la publicación, en fascículos de entregas trimestrales, de un curso básico de economía destinado a la divulgación de esa disciplina. "CARTILLA DE ECONOMIA" —tal la denominación de cada entrega— es distribuida sin cargo por MARIO A. LUQUE Y CIA. Las instituciones o personas interesadas en recibirla, pueden solicitarla personalmente o por correspondencia a 27 de Abril 462, Córdoba ó a calle San Martín 329, 4º piso. Capital Federal, de 11 a 16 hs.



**MILLONES Y MILLONES** Semanalmente, la más popular de las loterías del país, la **LOTERIA DE CORDOBA**, distribuye a lo largo de un programa espectacular millones y millones de pesos. Por eso: Si Ud. Juega a la lotería... juegue **LOTERIA DE CORDOBA**. Todos los miércoles, un premio cada tres boillitas, con el equiplo de sorteos más moderno de Sudamérica.-



**QUE SEA "REALMENTE" UNA TRANQUILIDAD,** el envío de su equipaje carga o encomienda. Con horario fijo y expreso (dieciséis horas) diariamente los modernos camiones de **EXPRESO MAIPU**, cubren en ambos sentidos el trayecto BUENOS AIRES — CORDOBA. Entregas en el día. **SERVICIOS ESPECIALES PARA TURISTAS.** Contrarreembolsos. Consulte en Buenos Aires: Calle Méndez Andes, 1796 - T.E. 66-0825, y en Córdoba: Calle Cerrito No. 484 (Barrio Maipú) T.E. 31675.



efectivamente, mantuve una entrevista con Perón, pero no para exhibirla publicitariamente sino para extraer mis propias conclusiones como dirigente político de los trabajadores. En ese momento, hacia setiembre del año pasado, Perón propiciaba un entendimiento sobre la base del pacto con los radicales del Pueblo y creía inminente un cambio de Gobierno. Consideraba que era indispensable la coincidencia de distintos sectores para terminar con la dictadura militar que calificó de "dura pero frágil". Yo le hice notar mi punto de vista en el sentido de que semejante coalición implicaba retornar al pacto entre Perón y el frondicismo y que para nosotros la única salida posible es la que puede producir la clase trabajadora, organizada como vanguardia del proceso revolucionario; es decir, no un pacto en la cúspide política sino la cohesión y la organización de las bases obreras en cuanto constituyen la única clase con aptitud revolucionaria. Perón admitía la necesidad de una agitación inmediata de las masas, y en algunas de las cartas que llegaron al país así lo hacía notar. Lamentablemente, hay una contradicción flagrante entre ese anuncio de Perón de poner a las masas en pie de guerra y lo que está ocurriendo: una burocracia sindical actuando como freno del movimiento obrero para convertirlo en apéndice del estado burgués.

PRIMERA PLANA — ¿Existe en el Peronismo actividad partidaria?

EDUARDO I. FARIAS — El Peronismo, en realidad, tiene actividad. Está dirigido por Bernardo Alberte, que es el representante de nuestro jefe, el general Perón, en el país. Se rige por directivas, que llegan, y también por contactos, dentro de nuestro movimiento, con otros sectores políticos.

PP — ¿Los movimientos neoperonistas, en las provincias, mantienen sus cuadros orgánicos?

FARIAS — Los movimientos llamados neoperonistas han fracasado como tales y como prueba me remito a las últimas elecciones en Mendoza, en abril de 1966, en donde fueron prácticamente liquidados. En cuanto a nuestro Movimiento, puedo decirle que he visto hace poco, en un viaje que realicé al interior, una gran actividad, sobre todo en Córdoba y Tucumán. En Córdoba se organizan algunos grupos dirigidos desde la capital de la provincia por delegados que fueron nombrados por el mayor Alberte, y también se está preparando un movimiento en algunas comunas para exteriorizar lo que realmente constituyen inquietudes populares. En Tucumán he visto una gran intranquilidad, pero he apreciado que el Peronismo actúa con vigor y entusiasmo en muchos lugares.

PP — El Gobierno, a través de lo que da en llamar participación, confía en atraer a sectores sindicales y amplios del peronismo.

FARIAS — Creo que algunos dirigentes quieren ser participacionistas de este Gobierno, y se trata, en su mayoría, de gremialistas. Considero que los participacionistas dejan de ser peronistas, porque las directivas, en este momento, son de total enfrentamiento al Gobierno; creo que los participacionistas están

equivocados porque este Gobierno no nos da ninguna esperanza; al contrario, el pueblo argentino está pasando por un momento muy triste y angustioso. Hay un gran desaliento y no ve solución, ni siquiera mediata. El Gobierno ha fracasado con su plan económico y el señor Ministro de Economía no acierta con las soluciones que en principio se presentaron como la panacea para las dificultades argentinas. Finalmente, las directivas de nuestro Jefe son totalmente opuestas a la idea del participacionismo.

PP — Según dice usted, Farias, Perón predica una lucha frontal contra el Gobierno, pero existe una contradicción entre lo que predica y la realidad de un peronismo en calma.

FARIAS — Si bien todavía no se ve, esa acción ya se manifiesta de algún modo, sobre todo en el interior. Yo considero que estos meses serán críticos; podrán verse, próximamente, cosas muy graves, porque el país está preparado, y en alguna medida, organizado. Usted sabe que éste es un régimen dictatorial. Este Gobierno no le permite a ningún ciudadano la oportunidad para poder exteriorizarse; esto explica la actuación casi clandestina del Movimiento y su organización encubierta, para evitar que recaiga sobre sus militantes la represión, como ha ocurrido en otras oportunidades. El Movimiento tiene, en este sentido, mucha experiencia, acumulada en años.

PP — Usted ha conocido al llamado peronismo de la Resistencia; ¿cree que puede resurgir con una agudización de la crisis económico-social?

FARIAS — Bueno, yo considero que sí.

PP — ¿Qué perspectiva asigna al Movimiento que preconiza el general López y a la posibilidad de un ingreso del peronismo?

FARIAS — En este momento, la masa principal del pueblo argentino —trabajadora, empleados y obreros en general— está un poco desorientada y no avizora una salida política. Los peronistas tenemos nuestra doctrina, fe en nuestro Movimiento y en nuestro Jefe, y somos, por tanto, los más organizados en el desorden imperante. Un día, el señor general López anunció públicamente algunos puntos de vista que coinciden con los del peronismo. Yo creo que este señor general es un

hombre bien inspirado, porque sus apreciaciones son similares a muchas de las que nosotros proponemos. A nosotros no nos cuesta creer que primero está la Patria, después el Movimiento y finalmente los hombres, porque ésa es, en fin de cuentas, la esencia de nuestra doctrina. Si el general López tiene también esas ideas, ¿por qué vamos a criticarlo? Estimo que las circunstancias llevarán a un enfrentamiento más agudo y entonces las declaraciones tendrán que concretarse. Todo tiene su tiempo y yo confío en que pronto pasaremos de la etapa de las manifestaciones a la de las realizaciones.

PP — Entiendo que Alberte, que estuvo en Madrid, trajo un mensaje de Perón contrario a la gestión del general López.

FARIAS — Personalmente desconozco ese mensaje.

PP — Bien, ¿cuál debe ser, a su juicio, la salida política para el país?

FARIAS — Considero que este Gobierno, a la altura de los acontecimientos actuales, no tiene salida política. No quiere hablar de política, pero ello ocurre porque no sabe cómo salir, pese a sus asesores y expertos. Sin el pueblo no se puede gobernar, y sin confianza en los gobernantes nada se puede edificar seriamente. Si los argentinos deseamos superar este momento debemos contar con la participación de los partidos políticos, que si bien en algún momento han cometido errores, ello no significa que los partidos, en sí, se hayan equivocado; pueden haberse equivocado algunos dirigentes, pero por eso no debe proscribirse a los partidos. Sin la intervención de los partidos es difícil legislar en este país; si bien durante el Gobierno anterior hubo grandes fallas, existían cámaras legislativas en las que los problemas nacionales se discutían y en donde la oposición hacía oír y prevalecer sus críticas.

PP — ¿Cree que los militares superarán en plazo más o menos corto las reservas que tienen hacia los partidos políticos?

FARIAS — Creo que en un plazo corto, los militares estarán convencidos de que la salida es política, ya que en otras oportunidades, en el país, se ha llegado a esa convicción.

PP — ¿Ese plazo corto se cuenta en años?

FARIAS — Diría que en este año se podrá apreciar algo de lo que señalamos.

PP — ¿Salida electoral?

FARIAS — En breve plazo, no. Pero en el Gobierno puede imponerse la necesidad de una participación política de los sectores populares para encontrar una solución nacional.

PP — ¿Cómo? ¿A través de quiénes?

FARIAS — De algunos partidos políticos en condiciones de colaborar, no con este Gobierno sino con un Gobierno que tenga sentido nacional y popular.

PP — ¿Qué proyecciones de fondo atribuye a los cambios en el Gobierno?

FARIAS — De fondo, no... No se ve que los cambios signifiquen una modificación sustancial. Estos cambios agudizarán el proceso, precisamente porque no son de fondo. Lo que se ve es el triunfo de la línea liberal que rodea al Presidente, representada por su Ministro de Economía. ♦





Terapéutica en Daytop Village: Almorzar cuesta.

## VIDA MODERNA

# Drogadictos: Methadone ¿A qué?

Dentro de una semana, los drogadictos que lleguen a la corte estatal, en Nueva York, no podrán elegir. Una nueva ley va a coartar, entonces, la posibilidad de prisión simple que podían escoger hasta ahora. Las condenas incluirán tratamientos compulsivos, en centros controlados por la Comisión de Narcóticos. No se trata de una ley caprichosa: los Estados Unidos tienen 57 mil adictos fichados, una cifra que no atemoriza tanto a los expertos como el número de quienes se drogan en silencio, de aquellos que no fueron descubiertos nunca.

Por otra parte, el doctor Donald Louria (New York State Council on Drug Addiction) afirma que "los adictos no desean ser curados; hoy, ocho de cada diez prefieren el calabozo, antes que el tratamiento desintoxicante". Para desmentirlo, el Manhattan General Hospital ensaya la methadone, una droga disuelta en jugo de naranja, y una casa blanca de Staten Island (Nueva York) llamada Daytop Village, allí prueba la curación con una especie de informal psicoanálisis de grupo.

### Todas las mañanas su ración

La methadone se desarrolló en Alemania, durante la Segunda Guerra, y estaba destinada a eliminar dolores. Es un narcótico —como la morfina y la heroína— que actúa sobre el cerebro produciendo dependencia psicósomática, y síntomas característicos cuando se interrumpe su administración: náuseas, calambres, escalofríos. Ahora, es utilizada como droga sustituto, a fin de reducir al mínimo el sufrimiento de los desintoxicados.

Hace unos tres años que el doctor Vincent P. Dole y la doctora Marie Nyswander (Rockefeller University) comenzaron a someter a los adictos a grandes dosis diarias de methadone, para bloquear su ansiedad por los otros narcóticos. Más de 150 pacientes so-

portan actualmente esa terapia, amparados por el millón de dólares que la ciudad de Nueva York dedicó al plan; son atendidos no sólo por el Manhattan General Hospital sino también por otras cuatro clínicas.

Los internados —entre los 20 y los 40 años— pasan un mes y medio dentro de la sala, hasta que el médico establece una dosis individual apropiada; pasado ese lapso, se transforman en visitantes diarios del hospital: todas las mañanas, antes de ir a su trabajo, toman la ración. Eventualmente, consiguen algo de methadone extra, para administrársela por sí mismos. En esos casos deben someterse, luego, a un análisis de orina. Si se establece que han usado los narcóticos tradicionales, son expulsados del programa; un caso que no se presentó hasta el momento.

Para algunos médicos desconfiados, el fin del programa es —sin embargo— demasiado hermético: "No llego a comprender —dijo el doctor David

Ausubel, de la Universidad de Illinois— por qué la afición legalizada es mejor que la ilícita". Otras críticas se nutren de un hecho: todos los participantes del programa neoyorquino son voluntarios, y esa predisposición, sumada a la ayuda de los médicos, crea (según el doctor Jonathan Cole; Instituto Nacional de Salud Mental) "una sensación solidaria; el ambiente más adecuado para que los enfermos puedan curarse".

Si es verdad, la droga no pasaría de ser una experiencia piloto; a lo sumo, una terapia restringida a pequeños grupos. Aunque menos conocida que la methadone, otra sustancia artificial, cyclazocine, gozaría de iguales virtudes y defectos. Ostenta, empero, una diferencia fundamental: es un narcótico antagonista. Como su estructura molecular es parecida a la de los narcóticos, hace reaccionar a las células cerebrales como si fuera uno de ellos: engaño vil, una vez ubicada sobre la superficie de la célula, va a bloquear la acción de la heroína y la morfina.

El doctor Jerome Jaffe, otro universitario, pero de Chicago, probó la cyclazocine sobre unos veinte adultos. "Es como una llave equivocada —explica—: entra en la cerradura pero no puede abrir; así y todo, no deja que la llave auténtica —el otro narcótico— pueda entrar." Hay un grave inconveniente: su efecto no dura más que 24 horas. El aparente éxito inicial, sin embargo, autoriza a pensar que se ensayará con otras, tipo long-play.

### Adicto, y por la calle

Mientras se perfecciona el tratamiento químico, las comunidades terapéuticas de Daytop Village o Synanon (en la costa oeste) atacan al problema desde un punto de vista social. David Deitch, un ex adicto de 32 años, que hace tres colaboró para iniciar los programas de Daytop, opina: "Aquí tratamos con la realidad, más que con la indulgencia; con el desafío, más que con lo permisible". La edad de los residentes va desde los 16 hasta los 50 años; por otra parte, no se publicita demasiado el domicilio de Daytop ni se dan almuerzos gratis, para evitar a "los que sólo fingen el deseo de curarse".

El psiquiatra de la comunidad, Daniel Casriel, cree que el recién llegado tropieza con un tratamiento menos doloroso que el de la cárcel: "Se ve arrastrado a una conversación, y si los dolores son muy severos, hasta puede obtener un masaje reparador". Los primeros días, ciertas faltas leves (pelear, dormir demasiado) pueden merecer castigos casi escolares; sentarse por algunas horas en el rincón, por ejemplo. Siete de cada diez internos toleran el tratamiento promedio de casi dos años; cuando desaparecen los horribles dolores de cabeza pueden, inclusive, realizar pequeñas tareas.

Otro médico, el doctor Efrén Ramírez, emprendió ya una tarea similar a la que cumplen los facultativos de Daytop. La diferencia es que busca a los adictos por la calle, por medio de redimidos entrenados para tratar con ellos, que intentan persuadir a los enfermos para que ingresen a las co-



Avisos: Sólo para voluntarios.

munidades terapéuticas. En pocos años, Ramírez aspira a tratar de 20 a 30 mil pacientes, a un costo anual de 90 millones de dólares.

Si bien es imposible discutir el éxito parcial de tantas buenas intenciones, todas comparten el defecto de apelar a voluntarios: no alcanzan jamás a la vasta mayoría, la de los empecinados. Todavía más escéptico, un abogado criticó a la propia ley, que registró desde principios de abril: "No es más que otro procedimiento represivo que se equivoca de destinatario: habría que empezar por los traficantes". ♦

Copyright Newsweek, 1968.

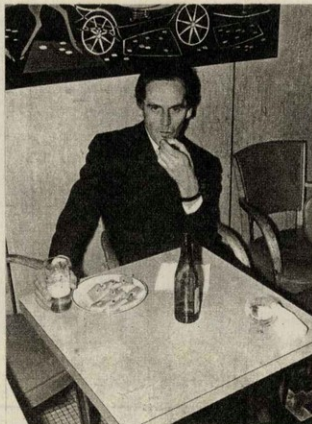
## Modas

### Pierre Cardin: El hombre que viste

La semana pasada voló hasta Nueva Delhi para inaugurar otra boutique. Es la novena que lleva su nombre (las otras están en Londres, Nueva York, México, Montreal, Sydney, Tokio, Beirut y Hong-Kong), y todas no son otra cosa que sucursales de Pierre Cardin, su homónima casa central de la Place Beauvau, en París.

Al mismo tiempo, esa firma, inscripta en un centenar de licencias, permite que circulen por el mundo desde camisas hasta relojes o radios portátiles; que un industrial de Francia, Briel, haya saltado de 600 mil a 8 millones de francos de facturación anual, sólo con adosar a sus trajes standard el marbete Pierre Cardin; que el conjunto de los negocios del modista francés deje, tras el balance de 1967, más de 110 millones de francos de ganancia.

Pero su mayor mérito está, quizá, en haberse apoyado en "la verdad que los hombres se niegan a admitir: ellos gastan en ropa mucho más que las mujeres". Lo que ahora a sus competidores, sin embargo, es que Cardin se ha convertido en el más rico de todos



El Rey: Cardin ha realizado.

los modistas franceses, y que esa riqueza, contra lo que podría pensarse, no sale de sus diseños más audaces. Al contrario. La nueva línea *Cosmocraps* —concebida para anticipados astronautas— no tiene otra finalidad que llamar la atención: por efecto de rebote, aumenta la salida para los trajes más sobrios.

#### La etiqueta invencible

Hasta 1953 las cosas eran muy distintas. Ese año, Pierre Cardin Couture se instaló en el 118 de la rue Saint Honoré; el modista dejaba atrás su etapa como aprendiz de sastre (en Saint Etienne) o cortador (en Paquin, D'or, Schiaparelli). "Ya entonces —recuerda— tenía la pretensión de saber lo que es un hombre elegante." Por eso aprovechó que se ocupaba un negocio lindero para instalar allí su propia boutique masculina.

En ese momento era un salto audaz, sin demasiadas seguridades. Su carrera como modista —por otra parte— se insinuaba fácil, y el campo que intentaba abordar, en cambio, no le ofrecía antecedentes similares. En busca de la originalidad desdefió la tradicional fórmula del desfile con modelos profesionales. Prefirió llevar sus innovaciones hasta lo más hondo.

Por teléfono pidió a los rectores de cada facultad que le enviaran alumnos. "Voy a darles unos francos", prometió. Enseguida tuvo doscientos estudiantes a su disposición, y alquiló una sala del Hotel Crillon para presentarlos, enfundados en revolucionarias creaciones.

Fue un éxito, claro. Como en los cuentos, bastó con ese debut en sociedad para que Cardin se convirtiera en el rey de la moda masculina, justo en el momento en que la alta costura, agredida por el pret-à-porter, comenzaba a languidecer.

También como en las novelas, o las biografías, ahora como con embajadores ("Yo, que hasta 1958 fui el empleado de una bohardilla bien arregladita"), pasa sus vacaciones en el Pacífico (a veces junto a Jeanne Moreau), suelta sin empacho declaracio-

nes agresivas: "Hay que saber arriesgarse; triunfé porque no tuve miedo de ser el primero".

No tiene de qué lamentarse. El año pasado desempolvó un enorme lote de su primera creación, las corbatas floreadas, que había archivado hace dos lustros, empujado por el fracaso. Le pagaron 490 millones de francos viejos por ellas. Aunque no era necesaria, la suma ya pasó a engrosar una leyenda: "Si usted quiere vender —susurran los envidiosos— escriba en su etiqueta Cardin ha realizado". ♦

Copyright L'Express.

## Organizaciones

### Canillitas de rojo pondón

"Sepa cómo Frei lleva a Chile al comunismo"; "La democracia cristiana le hace el juego a los rusos". El sorprendente grupo de turistas chilenos recibió el aluvión en plena calle Florida, y apenas si sus miembros atinaron a fotografiar a quienes vociferaban las detonantes consignas. Los ocasionales canillitas, impecablemente trajeados, ya habían dado lugar a varios episodios desagradables, desde que el 4 de marzo comenzaron a ofrecer ejemplares de Frei, el Kerensky chileno, un libelo formado por Fabio Vidigal Xavier Da Silveira, Abogado y terrateniente. Da Silveira es uno de los líderes de la Sociedad Brasileña de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, con agencias filiales en la Argentina y Chile.

Nada mejor para revelar la ideología ultraconservadora de la Sociedad que los pondones rojos, con un áureo león rampante, y sus adherentes enarbolando mientras vocean el panfleto. La tesis: Frei y la democracia cristiana son el puente, como Kerensky en la Rusia de 1917, para que los marxistas chilenos accedan al poder; las 170 páginas del ensayo están dedicadas a demostrar "que la astucia de la serpiente consiguió elaborar un método para conducir a su país al comunismo".

La reacción del gobierno chileno fue fulminante: prohibió la edición y circulación de la obra; dos extranjeros que trataron de soslayar esa veda fueron detenidos en Valdivia; las mismas autoridades secuestraron los 2.000 ejemplares que ocultaban en sus maletas. "Tanta persecución aumentó de inmediato nuestras ventas", confió un dirigente de la Sociedad; quizá para darle la razón, tres ediciones se agotaron rápidamente: ahora está en venta la cuarta, que totaliza 12 mil ejemplares. Además, los empeñosos tradicionalistas trataron de introducir el libro ofreciéndolo en Ezeiza a quienes viajaban hacia Chile.

El artilugio dio algún resultado hasta que el 9 de marzo un pasajero reaccionó violentamente: era el Subsecretario del Interior de Chile, Enrique Kraus, quien denunció haber sido acrediado por sus interlocutores; la reclamación diplomática no se hizo es-



Cosmocraps: Apenas una excusa.

perar y el embajador Videla Lira protestó ante la cancillería argentina.

"Es cierto que discutimos —se definiendo uno de los protagonistas, José María Storni, ante Primera Plana—, pero en ningún momento hubo agresión." Tal vez sea cierto, porque a pesar de las iras diplomáticas, la comuna mantuvo su decisión de otorgar una amplia franja de la calle Florida a la virulenta Sociedad.

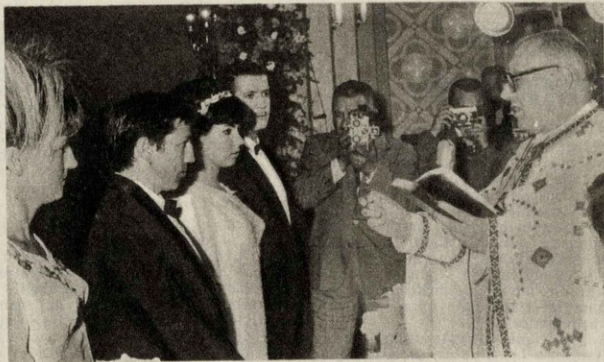
Los que susurran contra esa aparente tolerancia tuvieron la semana pasada su discreta compensación. Una iuerza de las que engrosan el índice policial, FUA, anunció un acto en la politizada calle. Para frustrarlo, convergieron hacia allí —sin saberlo, y cada una por su lado— FAEDA y la policía. El espectáculo accedió al humorismo cuando se constató que los únicos que no se habían hecho presentes eran los manifestantes originales. Los agentes uniformados coronaron la confusión: creyendo que se trataba de revoltosos, agredieron a los legalistas integrantes de FAEDA; los persiguieron a pesar que los fugitivos bramaban: "No nos corran a nosotros; los comunistas son aquellos".

Parece que los de FUA estuvieron, no más, pero confundidos entre la multitud que asistía a la revuelta. Por lo menos fue un miembro de esa agrupación el que enarbó ante Primera Plana un lujoso folleto —impreso en *offset*— que dilapidaban los faedistas. Enardecido, señaló las fotos de guerrilleros argentinos que aparecen allí: "Son fotos del archivo policial —murmuraba—; qué casualidad que las consigamos tan fácilmente".

Alejados de esos *tra* y *afloja*, los vendedores callejeros se quejaron también. La elegante competencia cristiana los obliga a desgastarse para ofrecer sus productos; hace que esgriman lejanas filiaciones gremiales, para defender su derecho de ambulantes patrones de vereda. En medio de todo, era lógico entonces que también ellos tuvieran su revancha: un señor, el viernes pasado, compró el libro sobre Frei; se identificó como chileno antes de hacerlo trizas, impávido, delante de los enardecidos vendedores. ♦



Tradicionalistas: Sean buenos.



## Matrimonios y algo más

Nunca un matrimonio argentino le interesó tanto a quienes miden teleaudiencia. Porque el domingo 17 de marzo, cuando el campeonato mundial de peso mosca Horacio Accavallo culminó su noviazgo con la paciente Ana María Sawicz, obtuvo —de paso— el más alto rating de la jornada (32,5 puntos) para la póstuma irradiación de un programa del Canal 9, *Sábados Continuados*, que agonizaba hace tiempo, dejado de la vista del público.

Si se hace necesario extraer conclusiones, una —aplastante— ratifica hasta el hartazgo que tanto éxito es merecido. El campeón sacó fuerzas de su ocaso para entretener las dos últimas semanas de su soltería en recorridas pacientes, charlas semicomerciales, sonrisas oportunas. De esa manera, el domingo pasado no sólo contaba con un departamento (gracia del Banco Hipotecario, susurran algunos), sino que el lugar estaba ya amoblado —gratuitamente— y debía ensanchar sus paredes para albergar los diez millones de pesos en regalos, que llovieron sobre los contrayentes; un chaparrón demasiado organizado para ser espontáneo.

Claro que fue esa misma capacidad para las relaciones públicas la que permitió que el show transcurriera sin rechinchamientos. La docilidad del matrimonio hizo que el equipo técnico regulase a la perfección cada beso, cada suspiro, las entradas y salidas de ambos protagonistas. En el momento en que la emoción-del-gran-día se plegó a las tiranías de horario y encuadres, todos fueron felices.

La cronología de la verbena arranca de las primeras horas de la tarde. Una cabalgata filmada desenroscó las hazañas pugilísticas de *Roquiño*, una especie de responso deportivo que, si bien no mejoraba su decaída imagen profesional, lo entronizó definitivamente como ídolo. Por eso el Registro Civil de Parque Patricios dejó que sus empleadas apretujaran a la pareja, en una epidemia de vanidad que iba a multiplicarse hasta el fastidio.

En el momento en que las cámaras repararon a las cinco mil personas que cercaban la iglesia de Santa Rita —en Villa del Parque—, ya todos los extras voluntarios se habían penetrado de su papel, se desgañitaban en una sinfonia de alaridos y forcejeos, confundían su voz con los solemnes trinos del coro ucranio, conchabado entre los compatriotas de la familia Sawicz.

Como lo indica el protocolo, la novia apareció envuelta en raso blanco —el modelo, importado de Japón, costó 300 mil pesos— y recibió del sacerdote Juan Baluk (también ucranio; también capaz de hacer las fintas necesarias para permanecer en cámara) una corona de mirtos, que dio a su cara el toque de triunfo deportivo que demandaba la fecha.

Todos los atuendos iban a zaranarse a la salida, entre los inevitables manoseos, que los 25 policas fueron incapaces de frenar. Detrás de ese sacrificio seguía el show: llegados al Canal 9, su director, Alejandro Romay, les endilgó encendido homenaje; se entretuvo, inclusive, en jurar que "Roquiño no nos ha vendido su matrimonio". Las venenosas versiones dispendiosas, en cambio, cotizaron al escánelo en un millón de pesos, una cifra válida para explicar la sempiterna paciencia de Accavallo y la exclusividad que disfrutó el canal de Palermo.

Al filo de la medianoche, la tradición sentó sus reales en la terraza de la bodega Pulenta, sufragante del banquete de bodas y de la luna de miel por Europa, que ya disfruta la extravertida pareja. Seiscientos invitados —2.500 pesos en manjares, por persona— esperaron 35 minutos, hasta que la orden del director de cámaras hizo entrar a los actores. Era la madrugada cuando Don Horacio pudo ser sustraído a la contemplación de sus flamantes posesiones; arrastrado por amigos hasta el Alvear Palace Hotel. "Gocen de un merecido descanso", ironizó un periodista, cuando la suite 221 cerró por fin sus puertas. ♦

## Dietas

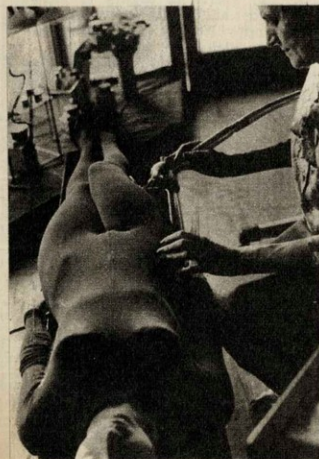
# Al que nace barrigón, puntos

El furor se desató en diciembre, y cada día aumenta el número de argentinos *portatistas*. Una modesta carilla pretende, por medio de un puntaje que se ensaña con los hidratos de carbono (supuestos responsables de la gordura, desde que las grasas fueron abusadas), remediar todos los problemas de la *silueta*. Como si fuera poco, hasta el humorista Landrú se hizo dueño del tema, lo transformó en una propuesta comercial, apta también para delgados.

La idea que sustenta: inaugurar el restaurante *Los Puntos*, un sitio donde se servirían solamente tres tipos de comidas: uno, para adelgazar; otro, para engordar, y el tercero, para mantenerse. El comederio tendría otra obligación: seleccionar a los asistentes para evitar los puntos humanos. Porque ciertos apellidos ominosos, si hay que atenerse a la cartilla, acumulan peligroso puntaje. Manzanero, por ejemplo, tendría 16 puntos, por su parentesco con la fruta; igual que Perón, con 18 y Solano Lima, con 5. En cambio, los apellidos Aramburu y Alsogaray cosechan un magro cero, lo mismo que las carnes bovina y porcina, a la que están vinculados.

### Pan con manteca sin pan

Hace treinta años que Evans, un investigador inglés algo obeso, esbozó una teoría: "La reducción de carbohidratos conduce a un equilibrio funcional del organismo". La *Lista de puntos o Régimen de los hidratos de carbono*, como ha sido bautizado el moderno comodín, está aparentemente cebado en esa hipótesis. El origen, según algunos, se esconde en el departamento de endocrinología de la Clínica



Puntos: Ni aparatos ni nada.

Mayo; para otros, la nómina que se maneja en Buenos Aires ha sido copiada —nadie explica cómo— de un secretísimo libro de cocina, que regiría la alimentación de los astronautas yanquis.

Sin hacerse problemas genéticos, los veraneantes de Mar del Plata y Punta del Este sorprendieron esta temporada a los vendedores de sandwiches: para sortear los peligros del pan —12 puntos la rebanada— elegían fiambres como el jamón —cero puntos— y aditamentos como el apio, que sólo acarrea dos módicos puntos.

Pero, ¿en qué se basa la puntuación? Para el doctor Salomón Krigun (47 años, tres hijos), jefe del Servicio de Alimentación y Nutrición, en el Hospital Nacional de Gastroenterología, "el puntaje es falso, porque se maneja —obviamente— con estadísticas basadas en el valor calórico, y no en la cantidad de carbohidratos de los alimentos que expone".

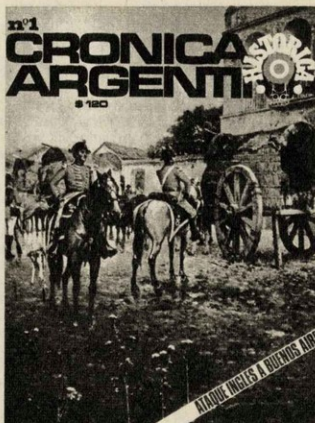
Es evidente que las cifras —el cero, por ejemplo— son parte de una calificación convencional; el problema, según Krigun, está en la ignorancia dietética de los argentinos. "Es posible que en países como Suecia o los Estados Unidos —dice—, donde el conocimiento sobre el valor alimentario de la comida es singularmente alto, la elección de un menú diario que se basa en el falso puntaje no sea tan peligrosa como entre los argentinos, decididamente desprovistos de una información adecuada."

Hay otro problema: azúcares, almidones, celulosas son algunas de las infinitas sustancias que descarta el que teme a los hidratos de carbono; y nadie ha demostrado fehacientemente que ese desdén no sea peligroso. Claro que tantas dudas preocupan sólo a los especialistas: los *listómanos* soslayan la crítica endocrinológica con un argumento irrefutable: "Tienen miedo de quedarse sin pacientes".

No es para menos. Resulta difícil sustraerse al aspecto mágico de una dieta en la que el champaña (un punto) enfrenta con ventajitas al yogur (15), y una docena de almendras (3) o media de ostras (4) son inofensivas si se las compara con un plato de acelgas (10) o de puré (14 puntos). También ofrece costados surrealistas: un pan con toneladas de manteca, si pudiera prescindir precisamente del pan, no sería nada riesgoso; la manteca vale cero. Y el whisky, con idéntico puntaje, se torna más idóneo que un jugo de naranjas (19 puntos) para todos aquellos que odian engordar.

Convencido que "los especialistas en nutrición no gozaremos jamás del prestigio que acumulan los brujos", un experto se conformó: "Pido tan sólo que los *listómanos*, cuando se mareen por falta de glucosa, o sientan una ansiedad canibal al contemplar un cucurucho lleno de helado, se dediquen a sumar puntos aceleradamente. Arriba de los 55, puede estar su salvación".

Claro que también hay legiones de desprejuiciados, incapaces de sacrificar su glotonería en el altar de una silueta espigada. "Dicen que para mucha gente —cavila Landrú— comer es el único placer vestido. Yo no tengo esa suerte: siempre almuerzo y ceno completamente desnudo." ♦



## Periodismo

# Beresford se rinde en abril

En setiembre de 1806, Buenos Aires fue noticia para el diario *Times*, de Gran Bretaña: un artículo elogiaba la toma de su puerto, y las ventajas que reportaría esa posesión; un año más tarde, el mismo periódico se contradice: "La invasión fue una empresa sucia y sórdida —califica—; un verdadero acto de piratería".

Desde el mes de abril próximo, la historia y tales contradicciones van a caber en *Crónica Argentina*, un fascículo que la Editorial Codex publicará semanalmente. "Es el primer semanario de historia cronológica que se publica en el mundo", explica uno de los hacedores, Ignacio Palacios Videla (35 años, 5 hijos), y lo describe: "En la portada reproduciremos escenas históricas, y las 32 páginas de la revista se dividen en dos zonas. Una, en blanco y negro —dos docenas de páginas— para la crónica objetiva; la segunda —ocho páginas en color— consiste en la interpretación histórica (*Más allá de la Crónica*), que firma el profesor Pérez Amuchástegui, de la Universidad de Buenos Aires".

La crónica —a su vez— albergará recuadros, algunos como secciones fijas, para dar biografías, anécdotas, costumbres de la época. Dotada con un cincuenta por ciento de ilustraciones, la revista ambiciona mantenerse en los 80 mil ejemplares, de tiraje promedio, y captar a un público que, según la editorial, tiene edades que oscilan entre los quince y los sesenta años.

El slogan publicitario con el que se lanzarán los primeros ejemplares (*Usted debe saber de qué se trata*) no esconde una promesa infundada: si hay que creerle a Nicolás J. Gibelli (47 años, dos hijos), director responsable, no se eludió el revisionismo. "En nuestra búsqueda de la verdad —exulta— no nos asustan los rótulos." ♦



**Si un mamut ocupa mucho lugar,  
devora toneladas de alimentos y  
encima no es suyo... Cuál es la  
ventaja de tener un mamut?  
Lo que usted necesita es una  
copiadora electrostática  
CORONASTAT 44.**

De reducidas dimensiones, la Coronastat 44 se acomoda fácilmente en una mesa de escritorio.  
Como es muy liviana, usted puede llevarla donde la necesite.  
No exige instalaciones especiales. Su consumo es ínfimo y cualquier tomacorriente la pone en acción.  
Ágil y práctica, su manejo es supersencillo. Basta oprimir un botón para sacar copias... y más copias.  
De 1 a 10 en cuestión de segundos. Limpias, exactas.  
Si a todas estas ventajas, le suma la de su precio acomodado, podrá sacar conclusiones.  
Estamos seguros de que jamás pensará en tener un mamut. Que ni siquiera es suyo.  
Pida una demostración. Y para mayor volumen de copias, o para la copia de libros y objetos tridimensionales, también tenemos a su disposición la copiadora Coronastat 55.

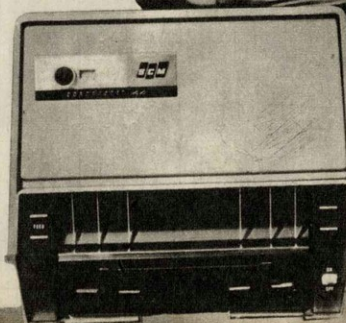


**SMITH-CORONA  
MARCHANT**

**DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS**

**Boote & Cia. S.A.**  
PASEO COLON 430 TEL. 33-1021/3  
BUENOS AIRES

Máquinas de escribir Smith-Corona. Calculadoras Marchant. Copiadoras electrostáticas Coronastat.

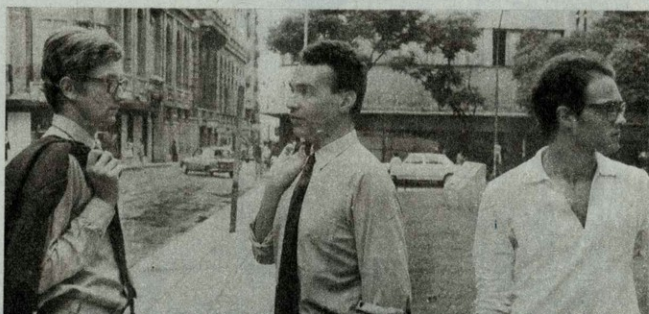


## EXTRAVAGARIO



Probablemente, para los economistas se trata de un detalle frívolo: cuando las arcas internacionales —y el dólar, claro— son conmovidas por el oro, el mismo metal le sirve a tres argentinos (Eduardo Costa, Juan Risuleo, Dante Niro; foto) para ocupar una página entera en la edición made in USA de la revista Vogue, por medio de joyas anatómicas que parafrasean miembros humanos.

Se trata de orejas (25 a 28 mil pesos, según el original y dedos (entre 22 y 25 mil pesos; arrancan desde la



segunda falange) de oro, que si bien enfundan los auténticos —y homónimos— miembros de la usuaria, desdientan las inevitables remembranzas egipcias. Porque los autores han re-costado sus creaciones —más bien— en referencias literarias, como la que adjudican al poeta Octavio Paz: "Se acabó la contemplación estética: la estética —ahora— se disuelve en la vida social"; recurren, inclusive, a intenciones lucubradas por ellos mismos: "Instaurar la ambigüedad con respecto a

la moda y a la literatura", y desempolvan metáforas obvias (cabellos de oro, por ejemplo) con el solo fin de introducir hebras de pelo (1.800 \$ cada una) adosadas a las cabezas más audaces por medio de un clip.

El definitivo espaldarazo corrió a cargo de un pope de la crítica pop: Lawrence Alloway, quien ensaya en el artículo del Vogue: "Estas joyas son un comentario sobre la anatomía; los adornos juegan, cómodamente, el rol de elementos de una ficción".

- Es uno de los peinadores más caros de Buenos Aires, pero proviene de quijotesco sitio: La Mancha, España. Para ahondar las contradicciones atravesó los Pirineos en busca de apodo, se bautizó *Ruphert* y, después de ocuparse con reales cabezas (Grace de Mónaco, Soraya, Isabel de Borbón), decidió recalar —definitivamente, por ahora— en esta ciudad. Al mismo tiempo archivó *bigoudies*: ha pergeñado una peluca, realizada íntegramente en papel (foto), y se abastece con pelo natural de España o de la India, que le sirve para elaborar cubrecabezas más tradicionales. Acceder a tanta exclusividad exige una recomendación; es la única contraseña que abre las puertas de la casa de *Ruphert*, Arenales al 1100.



(120 \$) encabezan lo que podría llamarse *estrategia sutil*, y se venden en la librería *Ayala*, de Santa Fe 3099. El flanco más burdo tiene su líder indiscutible: horrosos televisores plásticos —sacapuntas— capaces, tan sólo, de ofender la vista de los chicos.

- *Caddie* carga con todo. Es el slogan que utiliza la tintorería de ese nombre (Galería Palacio City; Cerrito 1080, local 42) para explicitar la amplitud de sus servicios. No es para menos: además de las habituales tareas de limpieza, *Caddie* se ocupa de arreglar camisas (350 \$), ribetear frazadas (una plaza, 800 pesos; dos, mil pesos) y lograr zurcidos invisibles.

- No importa que los ingredientes se vendan tan lejos. La experta Marta Beines dedicó un libro a la cocina oriental que promete elucidar "la elaboración de los tradicionales platos de Oriente, y aporta sugerencias útiles para reemplazar ingredientes inhallables en Buenos Aires, sin alterar la autenticidad de las recetas". En *Balzac*, de Cerrito al 1000; 278 páginas; 750 pesos.

Un plato que gana *status*. Se corta en trozos un bife de hígado, a los trozos los recubren mostaza y harina y así —un poco de manteca mediante— se los frie en sartén. Aparte, y en su propio jugo, hace falta dorar cascos de naranja pelada. El próximo paso: trasladar los cascos a un recipiente, bañarlos con jugos de naranja y limón, y un vasito de cointreau. A la mezcla —sin dejar de revolver y fuera del fuego— se le añade crema; hay que volcarla finalmente sobre el hígado. Y servir. ♦

- Los expertos le adjudican la paternidad a Meissen. La sinuosa *M* con la que está signada la jabonera (foto) no da lugar, sin embargo, a prospecciones demasiado sesudas. De cualquier manera, la pieza —de porcelana blanca, coronada en dos nifitos— es capaz de brindar un imprescindible toque de antigüedad a los baños más funcionales. Cuesta 2.500 pesos, y la venden en *La Pocitga*, un negocio de Córdoba 2999.



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

- Los útiles escolares se transforman en juguetes. La celada —astuta— es una forma indirecta de conseguir que los pequeños confundan el estudio con la diversión. Nadie ha podido comprobar si la tendencia cumple con ese objetivo, pero —al menos— ataca desde varios frentes: aparentes animales domésticos —norteamericanos, por 220 \$ cada uno—, autitos y aviones



## River: La agonía y el éxtasis

"Lo que tengo mejor cubierto es el arco y la línea de cuatro del fondo." Después de la derrota frente a Huracán, el técnico Angel Labruna se animaba a deslizar su primer comentario sobre la formación de River Plate. Incurría en una contradicción, pues nombraba con términos elogiosos a Hugo Gatti, cuando había sido él mismo quien trató de poner nuevamente en circulación al venerable Amadeo Carrizo. Sin embargo dejaba una ventana abierta sobre otra cuestión: no estaba muy convencido de la importancia de Carlos Rodríguez en el medio campo. Hasta se animó, el viernes último, a desplazar al Chamaco Rodríguez para colocar en su lugar al comodín Jorge Solari.

Con ese cambio, Labruna fue más allá de lo que podía esperarse; el suyo fue un manotón de ahogado que resultó. No sólo Solari se constituyó en figura sobresaliente frente a Chacarita Juniors, sino que su movilidad contagiaba a Matosas y los hermanos Omega. Por primera vez en los últimos dos años River Plate se transformaba en un torbellino, agregando un toque casi prodigioso a su velocidad desconcertante. Varias circunstancias se aliaron para

cendiendo en la escala de valores ante los ojos de sus mismos parciales para que una victoria lógica (5-0) frente Chacarita Juniors se transformara en un desusado motivo de festejos. En un costado de la cancha, Angelito Labruna mostraba sus dientes en una sonrisa entre alegre y nerviosa. ¿Habría sido eso no más lo que esperaban de él los dirigentes? Antes del partido, Labruna solicitaba una conversación con ellos para que "me digan directamente qué es lo que pretenden". El Dr habrá pensado que como el nombre de William Kent es tan raro a sus oídos a lo mejor pretendía otra cosa que no fueran triunfos. Sin embargo, terminado el partido, Kent lo sorprendió: "Lo felicito, director, fue un gran trabajo".

Desde su puesto de director técnico, Labruna jugó su última carta. Es evidente que los planes de los nuevos y bien intencionados directivos riverplatenses incluyen el reemplazo del técnico; muy sospechoso resultó para todo el ambiente el viaje a Buenos Aires de Alejandro Scopelli, actualmente sin puesto en Chile. A conciencia o sin querer, Labruna hizo su única demostración valiente del año al sacar a

triunfos consecutivos lo ubicaban al frente de la tabla en la sección B. El único que no se dejaba engañar era Geronazzo: "Tenemos suerte, contamos con un buen contragolpe, pero todavía me preocupa la defensa. Chacarita tiene que llegar al arco cinco o seis veces por partido. Eso no quiere decir que River no nos pueda golear". Acertó. Después del partido dijo que lo que resultó definitivo fue el primer gol; él tenía la ilusión de un 0 a 0.

Geronazzo estaba muy serio durante el partido —ni siquiera Gatti lo hizo reír cuando escondió la pelota sentándose sobre ella—. Chacarita pagaba los platos rotos y dejaba en evidencia que, ni aun cambiando su clásica camiseta fúnebre, podía constituirse en un equipo. Claro que tampoco hay garantías de que River lo haga; una semana atrás, el comentarista Borocotó Jr. había sancionado desde la cancha de Huracán: "River podrá ganar partidos, pero esto que no puede transformarse en un equipo; que sus simpatizantes no tengan esperanzas hasta diciembre". El 5-0 frente a Chacarita no desmiente a Borocotó, sólo que ahora el espejismo refleja la casaca de River en lugar de la de Chacarita.

Mientras esto sucedía, otros dos puntos, sumados a lo de Scopelli, alteraban el fin de semana:

- Pese a que Néstor Rossi le habló por teléfono y el presidente Luis Seijo viajó a Europa, Enrique Omar Sivori (33 años) desmintió categóricamente su posible incorporación a Huracán: "Rossi es un viejo amigo y cada vez



Jaime González Cocchi

**Goles: Uno de los cinco impactos del espejismo. Angel Labruna: Ni él podía creer lo que veía.**

que el desvinculado equipo de Núñez se animara a imponer un ritmo que lo llevara a marcar cinco goles; los Omega, Matosas y Gatti aún no habían renovado contrato; necesitaban exponer sus virtudes ante los nuevos amos de River para despertar su generosidad. Tenían que eludir la agresión física de parte de los socios ya insinuada al final del empate con Tigre; por último, la ausencia de Rodríguez servía al resto del equipo para demostrar al *temperamental* volante que sus desmanes no son necesarios para que River gane.

Únicamente acuciado por esos estímulos, River Plate es capaz de producir goleadas. Pero cómo habría des-

Rodríguez; probablemente sabía que un triunfo o una derrota ya no influían en su futuro. Públicamente quiere mantener una imagen de seguridad: "Estoy haciendo unos cambios hasta llegar a formar el equipo que más me convenga". Por eso sacó a Daniel Omega contra Huracán y lo volvió a poner contra Chacarita; hizo jugar a Ermindo de punta y como iniciador; a Solari como delantero y como volante. Ahora está conforme, pero no se da cuenta de que Chacarita Juniors no puede ser elemento solvente como para juzgar la capacidad de River. El equipo que dirige Argentino Geronazzo había provocado un espejismo; sus tres

que aparece dirigiendo a un equipo argentino se corre el mismo rumor; pero yo jugaré aquí (en Italia) hasta que deje el fútbol".

- Las desmentidas de Alberto Armando no pueden ocultar que Boca Juniors tramita la contratación de Osvaldo Brandao para dirigir al equipo. Alcides Silveira no dirigió el entrenamiento del jueves por "motivos personales"; se anunciaba su reaparición como jugador (Rattin volvía al medio campo) para el match con Atlanta, pero el viernes, oportunamente, amaneció con 39 grados de fiebre. En su futuro, como en el de Labruna, ya no influyen los resultados. ♦

## El seleccionado que no existe

La puerta se cerró con suavidad, pero en cuanto alguien se asomaba, Renato Cesarini daba un salto y gesticulaba hasta que el intruso salía. El episodio se repitió varias veces, el martes pasado, en el reducto que el técnico tiene en el edificio de la AFA. Es que su charla con los futbolistas presentes era secreta; Cesarini quiso que sus redundantes palabras no salieran a la luz; una vez más los jugadores debieron escuchar un ensayo sobre sus virtudes y defectos, el polifuncionalismo en el fútbol moderno y nociones de urbanidad. Aunque se explote en una cancha o se encierre en una biblioteca, Cesarini mantiene su temario.

Hace seis meses Renato Cesarini volvió de su retiro en General Belgrano y se unió a la cruzada de Valentín Suárez con el cargo de comandante en jefe del seleccionado nacional. Días después citó al periodismo para exponer su plan (ver N° 251): seleccionado permanente con trabajo intensivo a partir de 1968 y uniformidad en la numeración de los jugadores de acuerdo con la formación 4-2-4. En seis meses el seleccionado realizó dos prácticas y jugó dos partidos (1-1 v. Paraguay, en octubre, y 1-3 v. Chile, en noviembre); en 1968 Cesarini arguye que el trabajo intenso va a comenzar en enero de 1969; no todos los equipos incorporaron los cambios de numeración, y muchos de los que lo hicieron no saben cómo arreglarse, porque el 4-2-4 ya casi nadie lo usa. Así, el domingo 17, San Lorenzo salió con Telch como N° 11, aunque era mediocampista, ya que Tim formó un 4-4-2.

Todo esto no sería nada si el seleccionado existiera; pero sucede que la buena intención de Cesarini no basta. El tiene en marcha su fichero y ha preocupado seriamente a los directores técnicos de todos los equipos con sus pedidos de informes, pero el seleccionado no existe. Cesarini, zambullido en su sexta década de vida, se ha convertido en un técnico de escritorio. Esta semana, con 24 jugadores, hará un simulacro de entrenamiento: entre los jugadores que citó había cinco lesionados (antes de la fecha del domingo último). Ese día volverá a enseñarles cómo se patea con pelota detenida o andando, cómo se hace un *muelle* con el pecho. Es decir, demostrará una vez más que es un buen profesor de fútbol. Julián William Kent, titular de River Plate, tiene razón cuando piensa que Cesarini es necesario para dirigir las divisiones inferiores de su club.

En realidad Cesarini, impelido por la AFA y para justificar su cargo, está aferrado a la utopía del seleccionado permanente; eso no le interesa a los dirigentes de los clubes, ni a los jugadores, ni a los *hinchas*. En un fútbol con tantas fluctuaciones como el argentino, no hay valores permanentes; excepciones: Albrecht y Perfumo. Los dos bien pueden formar la pareja central de la zaga del seleccionado de 1970; pero muy difícilmente puedan estar en ese equipo los volantes Bilarlo (30 años) o Rulli (31) y no hay ninguna seguridad de que los punteros Minniti o Whebe se mantengan en su nivel actual para el campeonato mundial de México. La Argentina no tiene compromisos internacionales constantes, de manera que no cuenta tampoco con un equipo en entrenamiento; si con un director técnico. Pero como el *tr* del seleccionado nacional es tan vulnerable como los de cualquier club, Cesarini se mantendrá mientras no sufra resultados adversos en la cancha. Como su team no juega, no corre ese peligro; es el gran hallazgo. ♦

## Tenis

### Las rencillas domésticas

Mientras el tenis mundial se conmociona por la decisión de Wimbledon —diluir la diferenciación entre amateurs y profesionales—, el tenis argentino se conforma con un problema hogareño: una pequeña venganza. En 1965 volaron los raquetazos verbales entre José Soriano y Roberto Aubone; todo, porque los dos pretendían acomodarse placidamente en el casillero número uno del ranking. Esa vez, Soriano salió con la suya y Aubone dio las mismas cosas que suele decir en los courts, cuando pierde una pelota.

Un año después, la Asociación Argentina de Tenis lo dejó chico al rey Salomón: nadie supo cómo, pero pudo convencerse de la igualdad de méritos entre Enrique Morea, Soriano y Aubone. Todo un éxito de su parte, porque entonces los disgustados fueron tres; fue una manera de acercarse al equilibrio. Cuando se esperaba que, continuando la progresión geométrica, en 1967 fueran nueve los tenistas al frente del ranking, Julián Ganzábal persuadió a todos —exceptuando, claro, a la familia Aubone— de que las dudas no tenían razón de ser. El ex alumno de Morea dispone de algunas facilidades, es cierto; por caso, una cancha de tenis en su casa, a la que acude continuamente para convertirse en el tenista argentino más cercano a lo que Ricardo Aubone (26 años), el segundo de cuatro hermanos varones, considera el *sine qua non* del tenis: "Hacer sofa, correr, practicar clavos y hasta pesas, como los australianos, pero fundamentalmente estar cuanto tiempo se pueda jugando al tenis".

Ganzábal parece ser, sin mayores discusiones, el mejor. Esta condición no impidió, sin embargo, que en el campeonato por invitación del Club Universitario, Ricardo Aubone le ganara en dos sets (6-2 y 6-3). "Bueno, pero ese día estuve como nunca. Le gané la red y no lo dejé entrar en juego." Fue el comienzo de la venganza de la familia Aubone, que concluyó cuando Ganzábal tuvo que presenciar un caso rarísimo: la final del certamen, jugada por los dos hermanos, Roberto y Ricardo. Allí pasó algo que a Ricardo no lo sorprende ("Es difícil de explicar, pero no puedo ganarle a mi hermano. No sé, creo que me daría lástima verlo perder"), pero tampoco asombró a nadie. Evidentemente, Roberto es superior. Superados algunos problemas personales, Ricardo Aubone decidió reanudar intensivamente su vida tenística. Su padre reconoce que participó en la fraterna final con intensos dolores en su brazo derecho. "Tiene los músculos contracturados."

El 6-1 y 7-5 con su hermano lo venció no desilusiona a Ricardo. Con 1,63 metros de estatura y una abundante dosis de circunspección, está decidido a enrolarse en el pequeño grupo que domina el tenis local. Para él parece haber llegado la hora de la clari-



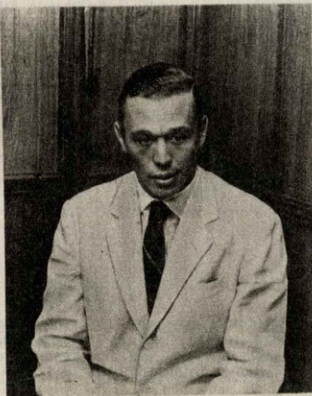
González Cociña

Renato Cesarini da consejos: Descubrió la cuadratura del círculo.

dad: "Me interesan dos cosas, principalmente: asegurar mi porvenir en la agencia de publicidad donde trabajo y jugar en serio al tenis". Si consigue lo último, y con éxito, habrá que agradecerlo: al tenis argentino le espera una dura realidad internacional. En caso de triunfar la actitud de la federación inglesa, va a ser imposible competir con alguna esperanza contra hombres que han hecho del tenis un medio de vida y una actividad excluyente. En realidad, esta desigualdad ya existe, sólo se intensificará al realizarse torneos abiertos, en los que tendrán cabida los tenistas declaradamente profesionales. Previendo eso, en estos días los tenistas, encabezados por Ganzábal, han cursado un petitorio a la Asociación local para jugar todos los torneos a cinco sets.

Cuando dos años atrás Roy Emerson jugó en Buenos Aires el campeonato del Río de la Plata, embolsó 1.500 dólares. El estatuto del amateur, olvidado en algún oscuro desván, habrá sufrido —apenas— un leve sacudido. Tan firmemente instaurado está el amateurismo marrón, que Ricardo Aubone no siente rechazo por jugar gratis contra alguien que, al finalizar el match, pasará a recoger su cheque. "No me importa que ellos vivan del tenis; hago de cuenta que son profesores y trataría de aprender sus golpes."

Desafortunadamente, los cuatro profesionales que llegaron a Buenos Aires la semana pasada no admitieron confrontaciones con los tenistas locales; tampoco lo hubiera permitido la Asociación Argentina. De cualquier manera, Laver, Stolle, González y Gimeno se dedicaron a mostrar su clase y a enseñar lo que Ricardo Aubone define como tenis moderno: "Ya se terminó el viejo juego de base, de interminable peloteo. Ahora la verdad es ganar el tanto lo más rápidamente posible". Y es cierto, pero no es nada tan nuevo. En el campeonato de Otoño, que se juega en el cast, Ricardo Aubone podrá demostrar si su nivel de este año será el del match con Ganzábal o, si una vez consumada la *vendetta*, retornará a ser solamente el hermano del irascible Roberto. ♦



Primera Plana

Ricardo Aubone: Vengó a Roberto.

## NINO BENVENUTI

Ahora tiene la nariz un poco más ancha que cuando visitó Buenos Aires, hace un par de años. Pero eso lo torna aún más simpático a Nino Benvenuti, al menos para los norteamericanos. Cuando derribó a Emile Griffith en la noche inaugural del Madison Square Garden, un par de semanas atrás, la gente bramó de alegría. Seis rounds después, las tarjetas de los jurados confirmaban la victoria del triestino Giuseppe Nino Benvenuti. Todo el mérito fue de aquel formidable gancho de izquierda. Al borde de los 30 años, Benvenuti, que ya fue titular mundial de los medianos junior, se consagra por segunda vez campeón mediano.

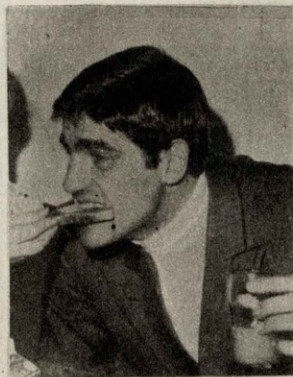
Esa victoria del italiano hizo gritar de contento no sólo a los italoamericanos, sino también a los jerarcas del Madison. El rubio y elegante Benvenuti es mucho más presentable que el ya desacreditado Griffith. Además, íntimamente, cada vez que un blanco destrona a un negro, los dirigentes del boxeo se emocionan. Por otra parte, Benvenuti ya está asimilado y anclado en USA por poderosos motivos. La prueba definitiva la dio la noche siguiente de su triunfo; apareció a las 3 de la mañana en la *boite* Copacabana, de Nueva York, con un atuendo sensacional: sombrero blanco de cosaco, de piel; capa haciendo juego; smoking tipo gurú con las solapas totalmente bordadas en plata y una remera de cuello alto, blanca.

"Nino vale un millón de dólares este año", aseguró Teddy Brenner. Convencido de esto, el campeón se cobijó bajo el ala de Milton Fenster, uno de los más famosos y audaces publicistas. A este mundo fue lanzado por la catapulta de ese gancho de izquierda. Sobre el cuerpo caído de Griffith, un diseñador de sombreros femeninos, matador de Benny Paret sobre el ring, Benvenuti levanta un futuro de oro. Todos querían que ganara, pero nadie lo ayudó; si sucedió que el referee Lo Bianco evitó que Griffith empleara riesgosamente su cabeza como lo había hecho en agosto de 1967 en perjuicio de la entonces bella nariz de Nino; también el público alentó constantemente al italiano. Gracias a esa conjunción, avalada por el impacto del 9º round, Benvenuti se salvó de que sus compatriotas le echaran en cara su displicencia en el gimnasio, sus salidas nocturnas con modelos publicitarias, las relaciones irregulares con su esposa.

Desde esa plataforma surge un hombre de oro; miles de dólares se están moviendo en su torno. Nueva York lo agasajó con una fiesta organizada por el Club Marco Polo en el Waldorf Astoria, a la manera de las grandes estrellas del cine y de los políticos prominentes; después se lanzó a la conquista del oro: su firma tiene la más alta coticización del momento en el campo deportivo. Paramount prepara un contrato para firmar un *western* con Nino como

protagonista; en unos meses aparecerá encabezando el elenco de una telenovela romántica y semibiográfica; Ed Sullivan lo invitó a participar, por cierto que no gratis, en su show; Dean Martin le habló para que cante o haga cualquier cosa en un club nocturno.

Eso es lo más importante que ha conseguido, lo que lo identifica con el ambiente artístico, en el que se desenvuelve con soltura; es que en Italia ya había sido héroe de tele-romances y fotonovelas. Pero además estampó su firma en contratos con una cadena de restaurantes para alabar sus *spaghetts*, con una fábrica de goma de mascar y otra de cigarrillos; Cinzano le paga un equivalente a 5 millones de pesos anuales para que las famosas botellas aparezcan por todos lados en sus conferencias de prensa. Fenster es-



Vita

El boxeador de oro maciso.

tablece ahora los contactos necesarios para que Nino participe en la campaña de Bob Kennedy.

Hay una cosa quizá más importante. Nino se ha ganado la amistad y la confianza de un hombre influyente: Frank Sinatra. Aunque ya no existen los pandilleros del tipo de Frankie Carbo o Jimmy Norris, alrededor del mundo boxístico se mueven intereses tan importantes como los de la política y la TV. Sinatra pesa en ambos y Benvenuti está incorporado a su clan; al vencer a Griffith, Benvenuti hizo ganar una fuerte suma a Al Silvani, un apostador amigo dilecto de Sinatra; en su próxima presentación, que puede ser frente a Fullmer, Nino contará con el apoyo económico de todo el grupo de *La Voz*.

Nino abre la mano y le caen dólares. El Madison tiene un hombre todo de oro para su nuevo estadio. Si, además de responder a este movimiento publicitario, Benvenuti se sigue entrenando, será el púgil del año. ♦



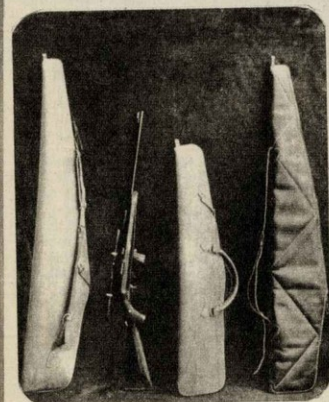
**EQUIPAR EMPRESAS Y NEGOCIOS ES TAREA DE ESPECIALISTAS.** ESPACIO los ha reunido en un departamento al que recientemente el FIRST NATIONAL CITY BANK, ha honrado por segunda vez confiándole la instalación —en Rosario— de una nueva sucursal (ver foto). Un asesor técnico gustosamente le visitará en cualquier punto del país, dirigiéndose pers. o p. carta a ESPACIO (División Equipamientos) Sarmiento 854 Local 1 - Rosario.



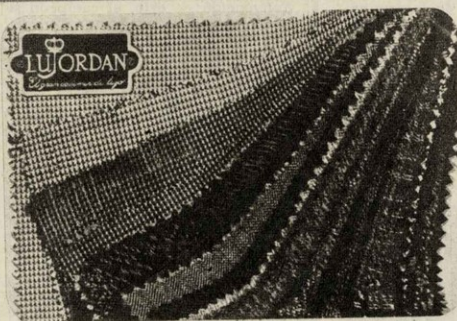
CUANDO MEDIR EL TIEMPO SIGNIFICA PRESTIGIO "WALTER SCHMID" (Únicamente relojes) ROLEX. ETERNA MATIC. OMEGA. TISSOT. Concesionario oficial. Piezas joyas exclusivas. Santa Fe 1175 - Rosario.



**CORDIAL RECIBIMIENTO.- PRINCIPIO DE UNA ESTADIA EXCEPCIONAL.-** El HOTEL RIVIERA de Rosario, brinda a sus clientes —gracias a su equipamiento y dotación— el más selecto confort: AIRE ACONDICIONADO TOTAL, 100 habitaciones y suites de lujo Salones para reuniones y conferencias. Bar americano y cocina Internacional. Idiomas. En Rosario, San Lorenzo 1460. T.E. 23481 y en Venado Tuerto también, HOTEL RIVIERA en Belgrano esquina Alvear T.E. 1699-1700.



**EL REFINAMIENTO DE LA PRECISION: LAS ARMAS.** Quienes saben de la particular atracción que significa poseerlas y guardarlas, encontrarán en la muy selecta "SAFARI" una casa que interpreta al máximo esta sutil pasión. Se especializa en forma exclusiva en todo aquello que sirva para guardar un arma: Pistoleras, Fundas, Cajas-estuche (para armas cortas y largas) Cajas para pistolas de duelo, Sobaqueras, Vainas y Cananas PRODUCTOS BERASATEGUI de gran calidad. El modelo adecuado para cada caso. Trabajos de medida. SAFARI en Galería Dominis (Sarmiento 1074) Local 22 Rosario. Envíos al interior.



**QUIEN SELECCIONA EN EL RUBRO CASIMIRES-UNA BUENA CASA MAYORISTA lo hace sabiendo que para serlo hace falta mucho más que un gran stock y calidad. A ello debe sumarse precio competitivo, condiciones, adecuada selección y la posibilidad técnica de una verdadera atención profesional.** En Rosario ENRIQUE JORDAN E HIJO —con salón central de ventas en Sarmiento 1047— lo entiende así y produce además para todo el país el famoso casimir LUJORDAN.



**LIBROS DE ORGANIZACION, MARKETING ECONOMIA, FINANZAS, PUBLICIDAD** y todo aquello relacionado con la empresa. Nos dedicamos en forma exclusiva, disponiendo del más actual y completo surtido. (También libros extranjeros). Solic. cat. '68 a LIBRERIA Y EDITORIAL QUIPUS con salón de ventas en la Facultad de Empresa Bv. Oroño 1140 Rosario. Env. a todo el país.



**PRIMER VIAJE TECNICO DE CEREALISTAS ARGENTINOS A USA** (para todos aquellos relacionados con esta actividad). Salida julio del 68 p. BRANIFF INTERNATIONAL. Completísimo plan de visitas y excursiones (técnicas y de placer) incluyendo la feria "HEMISFAIR" 68". Informes personalmente o p. carta a TURISMO SANSO Sarmiento 854. Gal. Libertad. Loc. 18 (nuevas of. en pl. baja) T.E. 62482 - Rosario

**ESCLARECIMIENTO** — No hay nada que hacer: la modelo KARIN PISTARINI (30) cultiva una suerte de mudo humor que tan sólo los iniciados pueden apreciar (los no iniciados, en cambio, suelen precipitarse, siguiendo sus orientaciones, en los abismos de la incertidumbre). Uno de los últimos chispazos de la aprendiz de locutora (¿o de periodista?) fue tras la clausura del Festival de Mar del Plata, cuando recibió frente a las cámaras de televisión al director francés Jean-Gabriel Albicoco, autor de una adaptación de la novela de Alain Fournier *El gran Meaulnes*. Ante todo, la bella Karin dedujo que el realizador se llamaba Albi, y Coco de apellido, por lo cual lo citó constantemente como el señor Cócó (ocasionando la hilaridad de quienes recordaron que la palabra *cócó*, en Francia, es el diminutivo cariñoso y popular de la cocaína). Pero la cumbre fue hollada cuando Jean-Gabriel trató de explicarle a Karin qué es *Meaulnes*: una obra clásica, presuntamente colmada de poesía, que se lee en los colegios. "¡Ya entiendo! —exclamó triunfante la aficionada, volviéndose hacia el objetivo—. *El gran Meaulnes* viene a ser el *Martin Fierro* de los franceses." Un malintencionado supuso que Albicoco ardía en deseos de suministrar a la Pistarini un antiguo consejo de su patria: *Sois belle et tais-toi*.

**CLASE B** — "Las enfermeras están absolutamente enloquecidas con él, hasta las novicias", se maravillaba un informante del hospital de New York, ciudad normalmente ajena al *glamour*, cuando CARY GRANT, con su fugaz presencia de paciente, convocó un éxito superior a cualquier nacimiento quintuple. En camino de Manhattan al Aeropuerto Kennedy, la limousine dio con el actor de 64 años, su compañera, Gratia Von Furstenberg, de 23, y el chofer, en el St. John's Hospital. Los otros sufrieron diversas roturas de huesos y Grant tan sólo cortes y magulladuras, pero no pudo evitar convertirse en la vedette del espectáculo.



Cary Grant: Con el andamiaje.

Ansiosas amas de casa colmaban los pasillos de la clínica, suplicando en vano por atisbar a su ídolo. En un día, su cuarto estaba convertido en una irrespirable exposición de flores, con no menos de 87 envíos con tarjetas inflamadas de pasión. El actor ordenaba resignadamente, cada tanto, la distribución de los ramos entre otros pacientes del piso, pero cuando el furor en los pasillos creció, mismo curso desesperanzado: "Me siento como en una película de clase B".

**MODALES** — El presidente monopoliza la pimienta y aplasta las arvejas con una cuchara; entonces, la comida en la Casa Blanca suena a cualquier cosa menos a elegante. Por lo menos, tal como la describe el *Ladies' Home Journal* en un artículo titulado "Por qué LBJ cayó para mí", escrito por la cronista de sociales BARBARA HOWAR (32). "Recuerdo a Johnson con un plato de caldo delante —evoca—: nunca puso la cuchara en él, pero la usó para señalar a Mrs. Johnson y sugerirle que guardara esa agua para lavar platos en la cocina, donde podría hacerse mejor uso de ella." Según Bárbara, sus tareas como consejera voluntaria de modas para Luci y Lynda tenían tanto éxito que despertaron los celos de los auxiliares de Lady Bird, quienes terminaron por conseguir su alejamiento en 1966. El artículo es suficientemente malicioso como para que deje sospechar cierto encono. "Como su madre, Lynda era muy cautelosa acerca del precio de todo. Con gran naturalidad podía pedirle a uno que echara unas cartas al correo, pero siempre olvidaba las estampillas." En cuanto a las relaciones entre Luci y Lynda Bird, la Howar afirma: "Se peleaban bajo los reflectores como Cenicienta con sus hermanastras".

**VELOCIDAD** — A punto de aparecer editadas, las memorias del superespía KIM PHILBY (56) comenzaron a publicarse en el *London's Sunday Express*, y en la *Evergreen Review*, de USA, entre otras revistas occidentales. Una de las más fascinantes versiones de Philby concierne a sus camaradas británicos, Guy Burgess y Donald MacLean, diplomáticos ingleses que estaban en Washington y Londres, respectivamente, poco antes de su desertión en 1951. Urgido por avisar a MacLean que se hallaba en peligro de arresto inminente, Burgess debía encontrar una excusa para ser trasladado de USA a Inglaterra. "Lo solucioné de la manera más simple —escribe Philby—: tres veces en un solo día fue detenido por exceso de velocidad, en el Estado de Virginia, y el Gobernador reaccionó justamente como deseábamos. Envío una encolerizada protesta al Departamento de Estado, contra este flagrante abuso de los privilegios diplomáticos, la que siguió su curso hasta el Embajador inglés. En unos pocos días, Burgess fue pesadamente informado de que debía abandonar el país."

**DONACION** — El doctor Christian Barnard informó hace poco que, en el caso de un hipotético trasplante de cerebro, el recipiente del órgano ajeno vería transformada su vida, pues comenzaría a obedecer al pensamiento del dueño anterior. Estas declaraciones inquietaron sobremanera al humorista Juan Carlos Colombres (45), o sea, LANDRU, quien imaginó que su cerebro, trasladado al cráneo de algún alto funcionario, sería capaz de producir amenas reuniones de gabinete e inesperados decretos. Por eso, la semana pasada, el sobrino de Tía Vicenta concurre al estudio de un amigo escribano y le hizo labrar un acta por la cual, solemnemente, hace donación de su cerebro (después de muerte, claro está) al Poder Ejecutivo Nacional. Copia de este documento se halla ahora en manos de un asesor de la Presidencia, quien confiesa a sus íntimos que lo que más lo sorprende es la única cláusula restrictiva, allí donde Landru impone que su cerebro no sea jamás implantado en el organismo del general de división (R) Adolfo Cándido López. El sabrá por qué.

**LINDO** — Las gradas están bien separadas del campo de juego por muchos motivos; el más importante, indudablemente, proteger a los equipos de las fáciles iras del público. Cuando el domingo 17, en Boca Juniors, los locales no sólo perdieron frente a San Lorenzo (2 a 1), sino que uno de sus defensores salió a la cancha maquillado, la precaución probó su infinita cordura. SILVIO MARZOLINI (27) fue acostumbrando paulatinamente a sus admiradores deportivos a una gradual transformación (patillas largas, avisos, un film) y, durante el último partido, consiguió por fin hermanar subrepticamente sus dos actividades: protagonizó un aviso mientras jugaba. La filmación pasó desapercibida para sus parciales, que, seguramente, hubieran apurado una amargura sumada a la derrota, al no comprender, quizá, las inquietudes del galán futbolístico. ♦



Silvio Marzolini: Sin maquillaje.

## Libros: La revolución de los santos

**Jean-Paul Sartre: San Genet, comediante y mártir** — Sartre escribió que su pasión mayor era comprender a los hombres; este libro es a la vez la crónica, la metodología y la epopeya de aquella pasión. Además consigue proyectar sobre Jean Genet una luz cruel y encoquecedora, que termina por refractarse y volver sobre el propio autor hasta hacer de él otro personaje más. Destinado originariamente a ser el prólogo de una edición de las obras de Genet, este trabajo de Sartre creció en volumen y significación hasta exigir, paradójicamente, que aquellas obras le sirvan de prólogo. Es cierto, Sartre sale a escena llevando a Genet de la mano, pero su presentación concluye siendo ella misma un espectáculo. No significa esto que Sartre sea un ególatra que utiliza a Genet para ponerse luego delante. Al contrario: la honestidad interpretativa del filósofo francés es tan poderosa y refinada que termina secundarizando al objeto, diríamos, por un espontáneo exceso de presencia.

*San Genet* es una obra extraordinaria e irritante, es un fresco monumental sobre un gran escritor, la épica de una lucha solitaria, la teología profana de una diabólica ascensión religiosa. Entre los libros de Sartre, éste es el más veraz; no oculta el trabajo que le cuesta su realización; aquí están sus vacilaciones ante el desconcertante polifacetismo de su objeto, sus simpatías y sus repugnancias, su genialidad tanto como sus limitaciones.

Es posible reencontrar en él aquellas cualidades que han hecho de su autor el pensador más brillante de estos tiempos: el vértigo de su lucidez, el impulso incontentido de su dialéctica horadante y efectista, su hondura especulativa, su inevitable originalidad, la fluidez de su discurso, su don incomparable para iluminar una idea con el estallido de una imagen, una analogía o un ejemplo. Sartre no se extravía en la sala de espejos de la imaginación, pero saca partido de ella: puede recorrer un cielo de abstracciones cerradas, duras y exigentes, pero el relámpago de una imagen o una disonancia será suficiente, al cabo, para iluminarlo de golpe y definitivamente.

También asoman sus limitaciones, sus reiteraciones fatigosas y obsesivas. El paroxismo razonador de Sartre deriva, con frecuencia, hacia un conjunto de reflexiones gratuitas e irrelevantes: más que ideas, son ocurrencias que se acumulan por una irrefrenada floración especulativa.

Vencido por su propia abundancia, por su exceso de virtudes, Sartre queda cubierto por un sinnúmero de consideraciones parasitarias, que nada agregan a las líneas maestras de su interpretación. Su facundia discursiva y la felicidad de su expresión siguen, en muchas de estas páginas, un curso vertiginoso y alocado: la verdad ha quedado arrinconada allá atrás o de-

tenida en los márgenes. Su virtuosismo dialéctico hace que las ideas parezcan intercambiables: en tales momentos, el filósofo parece, más que un pensador, un prestidigitador de las ideas. Consigue que el lector viva la instantánea ilusión de la coherencia, puede volver los conceptos del revés, efectuar totalizaciones rápidas que viven un minuto, mueren y resucitan luego con una significación opuesta. Aunque la realidad escape muchas veces al asedio de esta variedad de recursos, de todos modos no es posible dejar de admirar el espectáculo casi increíble que brinda la movilidad de su inteligencia.

Sartre se inclina sobre la obra y la vida de Jean Genet, la recorre e interpreta minuciosamente. Se siente fascinado por esta existencia que, en el seno de la inmundicia y del castigo, supo vivir un drama que insiste en calificar de religioso. "Genet — escribe — tiene un alma esencialmente religiosa y lo sagrado es el objeto permanente de su preocupación." Su personaje, así, es el peregrino, el

buscador errante de una extraña santidad.

Esta búsqueda es, para Sartre, tanto más incitante cuanto que Genet mismo asumió un comportamiento que horroriza a las personas honestas: fue ladrón profesional, pederasta, delincuente, convicto varias veces, presidiario en España, Polonia y Checoslovaquia, exegeta del homicidio y la traición. Y su santidad no se hace a pesar de todo esto sino precisamente por su intermedio.

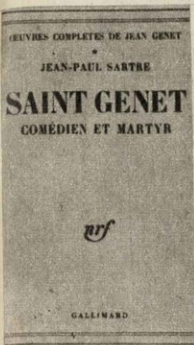
Cuando Genet tuvo diez años, cuenta Sartre, fue sorprendido robando; desde ese instante, la *mirada* del mundo lo denunciará y le impondrá una naturaleza: Genet es ladrón, se define a sí mismo a través del escupitajo de los otros y siente, al mismo tiempo, que su culpa es el reverso de la inocencia de las personas honradas. Genet, en este momento del análisis de Sartre, vive su condición de ladrón o de pederasta como una fatalidad, como un estigma que trae de nacimiento. Lanzado a la marginalidad del Mal, ciudadano de las tierras prohibidas, es un producto social, un excremento que la colectividad elimina para mantener la buena salud del Bien. Condenado por el mundo, convertido en "objeto", es malvado; vive en la dimensión del Ser, concluye Sartre.

Fero existe la dimensión del Hacer: Genet es también "sujeto", hace de sí



Sábat - Primera Plana

*La canonización de Genet, por Jean-Paul Sartre: Cambiar el mundo.*



Ediciones: Original y argentina.

mismo un ladrón porque lo elige y lo quiere desde las raíces de su libertad. Aquí Sartre analiza a Genet como aquel que decide hacerse abyecto y asumir el mal, orgullosamente, como una misión sagrada. La condena impuesta por las personas honradas, ahora es elegida voluntariamente y vuelta contra el mundo sin resentimientos: su causa es demasiado pura. Genet asume el mal con la gravedad de quien se somete a una *præparatio* ascética, a una vía purgativa exigente y cotidiana. Hace del robo un oficio, una virtud, un ritual, una proeza caballeresca. Exalta el homicidio, y en las paredes de su prisión cuelga, sustituyendo a la imagen de los santos, las fotos de grandes asesinos; medita en ellos, los contempla, quiere ejercitar una "imitatio".

En sus prácticas homosexuales toma la peor parte, la que le permite llegar a la mayor humillación, caer de bruces en una idolatría aberrante y sentirse el instrumento bastardo de una voluntad imperativa. Se empeña, agrega Sartre, en que el motor de ese ascetismo satánico no sea el amor sino el odio, o bien trata de fundir estas dos fuerzas en una sola dirección; la total servidumbre. Genet busca el bautismo del charco; los burdeles y las cárceles son los templos de la iniciación. Su rechazo del mundo es riguroso: inclusive rompe con la sociedad de sus iguales, busca la soledad, impone la dura intemperie del desierto a su alrededor. Genet se considera el "elegido" del mal, el Gran Culpable, se cree un "objeto sagrado", el excluido absoluto del mundo de los otros y, por lo tanto, del tiempo y de la historia; caído en este páramo, sólo le resulta la eternidad. En efecto, la marea fétida de sus experiencias lo arroja, como si se tratara de un residuo cualquiera, en las playas de lo sagrado.

Y de pronto Jean Genet, el ladrón y pederasta, siente que Dios es su compañero, no duda de su inmediatez, le cantará himnos, dialogará con él. Dios es la respuesta a la desmesura de su coraje y de su sufrimiento, a la hon-

dura de su soledad, a su trajinada búsqueda de la autohumillación; es la respuesta a una conducta que procuró ser coherente al asumir el mal como una acesis desesperada, como un negro rito sacrificial.

A esta altura, Sartre efectúa una observación notable que reconpone todas las piezas del juego. La conducta de Genet es coherente, dice, pero éste se equivoca al identificarla con la práctica coherente del mal: esta última aventura es imposible, se halla condenada al fracaso porque el mal es esencial coherencia, es gratitud. Una sistemática voluntad mala, que persiste en su acción hasta las últimas consecuencias, se destruye a sí misma y se confunde con la voluntad buena, o resulta dependiendo de esta última. "Traicionnar hasta la desesperación — escribe Sartre —, hasta la negación de sí mismo a la que se podría llamar abnegación, es ser un santo... El mal no podría ser sistemático; es explosión o no es nada." Cuando Genet quiere hacer del mal un rito regular y orgánico, no sabe que secretamente trabajará para una esfera que ya nada tiene que ver con el mal. Practicándolo, Genet enfrenta su imposibilidad; buscándolo afanosamente, sólo alcanza a percibir su irrealidad fantasmagórica.

Ejercitar coherentemente el mal, como procura Genet, implica inventarle motivos, descubrir la libertad negativa en sus entrañas, tomar conciencia de la propia singularidad, pedir el auxilio de lo imaginario. Practicar sistemáticamente el mal es iniciarse en la creatividad poética y, por este camino, no es extraño que la voluntad termine siendo virtuosa. "Una sensibilidad en carne viva — escribe Sartre —, una inteligencia excepcional, una firmeza de alma incomparable, una paciencia a toda prueba, un sentido profundo de lo humano es lo que se exige a un príncipe del Mal." ¿Y no son estas mismas cualidades las que se exigirá a un príncipe del Bien? Por esta razón, Sartre reconoce a Genet abocado a una tarea inmensa, uno de cuyos nombres es el de la santidad.

El filósofo confiesa sentir repugnancia por la santidad: sin embargo dedicó a Genet casi 700 páginas para desentrañar su drama religioso. No es oportuno ahondar ahora en esa atracción que siente por lo que le repugna. Más vale quedarse en la razón que da él mismo: su pasión más fuerte es la de comprender a los hombres. Por supuesto que hay algo más. Le importa Genet porque al asumir el mal, éste se adhiere al destino de los marginados y desposeídos. Esto es lo que fascina a Sartre: que Genet aparezca como un escándalo que estalla en el seno de una sociedad que tiene cómo damente al Bien de su parte; Sartre se siente atraído por este escándalo, interviene en él, quiere convertirlo en una causa, en un juicio público. Entre la moral "blanca" de las personas honestas y la "negra" de Genet, Sartre toma partido por esta última, aunque tampoco la comparta. Lo que le importa verdaderamente es ponerse del lado del vencido, del humillado, del desposeído.

Dicho de una vez: no le atrae el satanismo de Genet; sus luchas o sus

## BEST-SELLERS

### FICCION

- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 1ª la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *La torre de Babel*, por Morris West (Emecé), 3º.
- 4) *La señora Ordóñez*, por Marta Lynch (Jorge Alvarez), 4º.
- 5) *El señor Presidente*, por Miguel Angel Asturias (Losada), 5º.

### ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *Ser judío*, por León Rozitchner (Ediciones de la Flor), 1º.
- 2) *El humor absurdo* (Brújula), 2º.
- 3) *Folklore argentino y revisionismo histórico*, por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde (Sudestada), 4º.
- 4) *San Genet, comediante y mártir*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 3º.
- 5) *Letras del continente mestizo*, por Mario Benedetti (Arca), 5º.

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, City, Del Colegio, El Ateísmo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe.♦

pactos con el Demonio lo dejan frío. Y esto porque la de Sartre no es un alma religiosa, no tiene nada de "maldito" como Nietzsche, Dostoiévski o Genet mismo. La de Sartre es una pasión moral. A su formidable sentido de la justicia sólo le basta saber que Genet es una víctima, un perseguido: enseguida dará un salto para enfrentar a sus perseguidores. Genet había puesto a la dimensión religiosa en un nivel más alto que la moral, pero Sartre se pone de parte de Genet porque para él la moral está sobre la religión.

Sartre ve, además, en la elección, que Genet hace del mal un testimonio de la libertad humana en su dimensión negativa. El acto libre del malvado es un rechazo audaz y grandioso de la tradición, de los valores establecidos, de las fuerzas colectivas, del futuro. Es un acto infinitamente solitario contra el Ser, se afirma a sí mismo en su fugaz instantaneidad, se alimenta de sus propias entrañas para subsistir: es un acto disparatado contra el universo, condenado al No-Ser, al sinsentido, a la Nada. Sartre reconoce grandeza a Genet porque es capaz de desear que este acto exista, de querer su desmesura satánica, capaz de jugarse en una causa absolutamente perdida: en el fondo misterioso de este acto toca el temblor de la libertad humana.

Sartre quiere, por último, ajustar cuentas con la santidad. Si bien manifiesta su simpatía por San Genet y desea buena suerte al aventurero, no deja de manifestar claramente su rechazo de la aventura. El santo aspira a alcanzar la plenitud del Ser por las

vías de la negación y la autoextinción; por esto mismo, agrega el autor, es el paradigma de la destrucción gratuita, representa el producto lujoso de una arcaica sociedad de consumo. En una sociedad fundada en la producción el santo no tiene sentido. Su renuncia a los bienes de este mundo enmascara la esperanza de recibirlos más tarde en plenitud y por las vías de lo inesperado. "El santo — escribe Sartre —, utilizando la mediación divina pretende que un No llevado al extremo se transforme necesariamente en Sí." En suma, tanto el santo como el héroe vienen a ser arquetipos feudales, aristócratas decadentes que *sacralizan* las mercancías por los procedimientos rituales de su destrucción sacrificial, son propietarios refinados que aspiran a poseer los bienes mediante su renuncia. Sartre concluye que toda esta sofisticada dialéctica de la negación es inoperante, meramente subjetiva, fantasmagórica, una experiencia en vaso cerrado: no cambia el mundo.

Hay una avasallante grandeza en el humanismo de Sartre, pero no en su comprensión de la actitud religiosa. Al hacer de la búsqueda de lo sagrado el ejercicio de la mera destrucción, la convierte en una mímica masoquista, en una mueca disparatada y enferma: no percibe que en el símbolo del sacrificio late la más rotunda afirmación del amor a los hombres. Del ascetismo sólo retiene su esquema formal y profano, pero se le escapa su contenido: el constituir un formidable y viril testimonio de independencia, y uno de los estilos vitales más bellos y difíciles que el hombre conoce para respetarse a sí mismo y ennoblecere jubilosamente la existencia. Es cierto que el asceta se consagra a algo que lo sobrepasa infinitamente; pero adviértase que por esta mediación infinita el hombre se descubre absolutamente valioso y, por lo tanto, es el sujeto de una lucha que lo compromete contra toda forma de degradación.

Sartre desconoce que la experiencia religiosa no se agota en la mera interioridad: cambia el mundo como cualquier otra gran experiencia humana. Marx reconoció, en uno de sus escritos, que los místicos fueron las primeras expresiones del disconformismo social, y Ernst Bloch sostuvo que los quillistas del siglo XVI fueron los forjadores de la conciencia revolucionaria. En efecto, las utopías sociales surgieron del seno de las escatologías religiosas, y los movimientos anticolonialistas de Asia y África, en nuestro siglo, fueron protagonizados por hombres de fe, en gran medida. Basta pensar que la santidad de Gandhi abrió, para su país, el camino de la independencia, y que es un teólogo negro quien en los Estados Unidos se levanta como el símbolo de su más profunda transformación. Sartre no comprendió que la santidad es subversiva, una de las formas riesgosas que el hombre tiene de asumir el mundo, meterse en él y cambiarlo. Nada más sobrecogedor que la quietud del asceta: su silencio golpea contra una época degradada con fuerza más contundente que muchas rebeldías nobles, que no tardan en volverse inocuas porque sucumben a la histeria, la violencia o el exhibicionismo (*Losada*, 1967; 684 páginas, 1.700 pesos). ♦

Victor Massuh

## El último crítico

Maurice Blanchot: *Sade y Lautréamont* — En el París de los años cuarenta, ocurrió algo más que la ocupación alemana, los francotiradores y la epopeya de la Resistencia: vicariamente, la intelectualidad francesa incubaba otro de sus poderosos renacimientos, cuando la revolución surrealista había ya comenzado a anquilosarse, a convertirse en retórica. El movimiento subterráneo no era otro que la puesta en marcha de la filosofía existencial y sus casi incontables pseudopodios: orientada por el pontífice Jean-Paul Sartre, iban a navegar en sus aguas —para salirle al cruce o para reverenciarla— pensadores tan dispares como el sutil Jean Grenier, el fenomenólogo Maurice Merleau-Ponty, el incandescente Albert Camus, o el arbitrario y esplendoroso Boris Vian.

Curiosamente, el acento puesto en la necesidad del compromiso no alcanzaba a disimular una paradoja: la virulenta acción de esos años desembocaba en la sospecha de la imposibilidad de la acción, de la voracidad de la nada ante el ser, ese primer puente imperfecto tendido por Occidente entre el pragmatismo y el Nirvana.

Un crítico joven —nacido en 1907— tomó entonces a su cargo una tarea atteradora: seleccionar en ese caldo de cultivo los virus necesarios para infestar la literatura, para diseccionarla como una actividad cuyo único fin era el aprendizaje de la muerte. La influencia que los análisis de Maurice Blanchot tuvieron desde ese momento sobre la creación literaria del siglo XX, es apenas comparable a la del propio Sartre: menos espectacular, Blanchot parece sin embargo más indemne a los riesgos del manoseo; en pleno apogeo del estructuralismo, su visión crítica es acaso la única que puede sobrevivir a los embates de Claude Lévy-Strauss y sus epígonos, la solitaria respuesta del humanismo intuitivo a la evidencia del fin de la cultura.

Esa lucidez y ese prestigio tuvieron que ser pagados por Blanchot con su libra de carne: el crítico devoró al

creador, la docena de volúmenes de novelas y relatos (*Thomas el oscuro*, *Aminadab*, *Lo muy alto*, *El olvido*) aparece como menos notoria que una sola de las páginas que integran, por ejemplo, los ensayos sobre el Marqués de Sade y el enigmático satanista Isidoro Luciano Ducasse, conde de Lautréamont.

"La crítica — escribe en la introducción, un luminoso y bello artículo sobre la imposibilidad — no hace más que representar y perseguir exteriormente aquello que, por dentro, como afirmación desgarrada, como inquietud infinita, como conflicto, no ha dejado de estar presente al modo de una reserva viva de vacío, de espacio o de error, o, para decir mejor, como el poder propio de la literatura de elaborarse en constante carencia." Desde ese momento se descubre la clave de la actualidad y la permanencia del pensamiento de Blanchot: la claridad informativa, la apertura didáctica, la precisión periodística con que ese pensamiento se abre como en los temas más abstractos, torna cognoscibles a nivel de lector medio la moral profunda de Sade o la agonía de Lautréamont.

El breve ensayo sobre el Marqués ("La razón de Sade") es justamente un ejemplo paradigmático de esas virtudes: no pretende agotarlo, no se convierte en su panegirista, no lo condena; desentierra en cambio los cabos que pueden llevar a la reconstrucción del pensamiento vivo del autor de *La Nueva Justine* o *Los infortunios de la virtud*. "Sobre semejanza Poder — dice, analizando las características del arquetipo sadeano —, ¿qué puede la ley? Pretende castigarlo y lo recompensa, lo exalta envileciéndolo. Y por lo mismo, ¿qué puede el libertino contra su semejanza? Un día lo traiciona y lo inmolra, pero esta traición produce un placer feroz a su víctima, que ve confirmadas todas sus sospechas y muere en la voluptuosidad de haber sido la ocasión de un nuevo crimen." Y hacia el final, cuando retoma la discusión que Georges Bataille planteaba en "Sade y el hombre normal" (uno de los capítulos que integran ese monumento que es *El erotismo*), admite la escasa viabilidad de la praxis sadeana, pero concluye luminosamente que encierra al sádico en un callejón sin salida y el sádico que hace del callejón una salida, es éste quien más sabe sobre la verdad y la lógica de su situación, y quien tiene la inteligencia más profunda, al punto de poder ayudar al hombre normal a comprenderse a sí mismo, ayudándole a modificar las condiciones de toda comprensión".

La armonía del lenguaje —perjudicada por la chata traducción de Marcia Cerretani, abundante en reiteraciones y hasta en puntuaciones arbitrarias— y el rigor del análisis, campean igualmente en las casi doscientas páginas que dedica a "La experiencia de Lautréamont". Le pertenece, acaso, la más bella definición que se conozca sobre el estilo del uruguayo maldito, cuando sugiere que en su obra "nunca atrapa, sino al vuelo y a duras penas, un equilibrio cuyo provenir no le pertenece" (*Ediciones del Mediodía*, Buenos Aires, 1968; 246 páginas, 790 pesos). ♦



Sade: El callejón y la salida.





Un montaje de Rouchetto, y el autor: Servirse del tiempo de uno.

## Plástica

### Un agujero en el presente

Según el catálogo, fingía ser una muestra de cuadros, un brote neofigurativo perfectamente aceptable para el público de Madrid, la ciudad que es acaso el último refugio europeo de la pintura-pintura. Pero las cosas no resultaron tan apacibles, esa noche del 27 de febrero, en las entrañas del Toni-Bar, una de las pocas *caves* con que se adorna la capital española. Apenas el público colmó las reducidas instalaciones comenzó el verdadero *vernissage*: se repartieron pequeñas linternas "importadas de Hong-Kong", una para cada asistente: se apagaron todas las luces, y la gente comenzó a enfocar a la ventura sectores de los cuadros.

Según Hugo Rouchetto (un argentino de 31 años, que emigró a Europa hace tres), la experiencia no se detuvo allí: el propio Rouchetto y su socio, Ernesto Pedalino, empezaron a disparar sobre la concurrencia decenas de diapositivas; el efecto total (montaje de cuadros, proyecciones y público en vivo) fue a su vez fotografiado, y el hallazgo plástico que resultó de ese cóctel es, por lo menos, inquietante.

Rouchetto —quien pasó fugazmente por Buenos Aires, la semana pasada— consumió tres años de frecuentación europea "de Estocolmo a Londres, de Milán a Madrid", antes de animarse a concretar esa obsesión. Figurativo convicto y confeso ("la abstracción se cerró a sí misma toda ventana al porvenir"), es de una lucidez inusual cuando se planta ante el desafío que para la figuración supone la hipertrofia de la tecnología: "La mayoría de los pop —afirma— apdotaron una actitud irónica, peyorativa, crítica ante los materiales que empleaban: pienso que la protesta es indispensable, pero debe ir acompañada del gozo por las posibilidades infinitas que ofrece al plástico contemporáneo la tecnología. Hoy en día podemos 'hacer una escultura por teléfono', y esa riqueza debemos agradecerse a al tiempo en que vivimos".

Desde esa plataforma, Rouchetto y Pedalino se disponen a conmovir la calma de los madrileños: sin abandonar el cuadro, lo incendian de luz, lo transforman sin pausas, lo complican con la gente, lo superponen a la realidad para que la pintura se ponga en movimiento. Parece un buen taladro para practicar ese "agujero en el presente", que Julio Cortázar reclamaba como la razón de existir de todo happening. ♦

### Ha llegado una historieta

Entre 1955 y 1960 vivió en Buenos Aires, pero no es probable que alguien se haya dado cuenta: había hecho una exposición a comienzos de la década, e insistió en 1956, ante el mismo silencio general. Se fue a Ledesma, en la provincia de Jujuy, el pueblo donde habla

nacido, y se sumergió en la docencia; allí hubiese seguido, probablemente para siempre, si un día la casualidad —nombre que no explica nada— no la hubiese puesto frente a una evidencia aterradora: sus dibujos empezaban a moverse, a exigir una continuidad en el tiempo y el espacio, a llenarse de argumentos de un humor corrosivo e inocente, una salsa insólita de líneas barrocas y primitivas.

Así, esta juefena tímida y un poco distante, a quien le cuesta hablar de sí misma, descubrió que acababa de inventar una historieta, pero no era más que el comienzo de una aventura inédita en la vida de Olga Demitrópulos, el primero de los pasos que pueden llegar a convertirla en una revelación.

El proceso empezó el año pasado, poco antes de que regresara a Buenos Aires para exponer pinturas en la galería de El Attilio, una tercera muestra que la crítica ignoró con la misma persistencia que las anteriores: vuelta a Ledesma, sintió que los límites del cuadro —pintura y dibujo— eran demasiado estrechos para su imaginación, para los personajes que empezaban a crecer en ella, a medio camino entre la plástica y la literatura. Los dejó nacer tal como venían, y el resultado fue sorprendente: al principio se encerraban en cuadros rígidos —como en las historietas de la década del cuarenta y comienzos del cincuenta—, pero al poco tiempo rompieron esas cárceles y casi todas las otras: la continuidad de la anécdota, la unidad espacial, la coherencia, y comenzaron inclusive a levitar, a asomarse al mundo desde posturas exasperadas, con sus formas en abierto conflicto con los textos.

Demitrópulos no sabe aún qué hará con ellos —sus personajes— ni con ella misma; aspira por ahora a permanecer en Buenos Aires, a que sus historietas se asomen a las páginas de alguna publicación, a conseguir un lugar donde pueda dedicarse a crearlas. No parece difícil que haya más de un interesado en los mismos propósitos. ♦



Viajera Demitrópulos y sus muñecos: Historia en dos ciudades.

## LA FIERA

por  
**Cesare Pavese**

"Si quieres saber quién soy ahora, vuelve a leer «La fiera» en los Diálogos con Leucó. Como siempre, había previsto todo hace cinco años. Menos hablarás de este asunto con la gente, más te lo agradeceré. Pero, ¿podré hacerlo todavía? Tú sabes bien cuanto deberás hacer. Chau para siempre, tu Cesare." Con este párrafo terminaba la carta que Cesare Pavese dirigió a su íntimo amigo Davide Laiolo, el 25 de agosto de 1950; tres días después, el poeta se suicidaba en una habitación de hotel; no había llevado con él otra cosa que un ejemplar de los Diálogos, en la edición original de Einaudi, de 1947. En este libro está la madurez absoluta de Pavese, la culminación de su gigantesca obra coloquial, acaso la única metodología consciente sobre el oficio de escribir que haya producido la literatura latina en lo que va del siglo. Curiosamente, los Diálogos eran aún desconocidos para el público de habla española: la Editorial Siglo XX —con cuya autorización se anticipa este texto— se encargará de suprimir esa carencia, a mediados del próximo mes de abril.



*Estamos convencidos de que los amores de Artemis con Endimión no fueron carnales. Por supuesto, esto no excluye —todo lo contrario— que el menos enérgico de los dos anhelase derramar sangre. Es bien conocido el carácter nada dulce de la diosa virgen —señora de las fieras, emergió al mundo desde una selva de indescriptibles madres divinas del monstruoso Mediterráneo—. También es sabido que cuando uno no duerme quisiera dormir y pasa a la historia como el eterno soñador.*

*(Hablan Endimión y un extranjero.)*

**ENDIMIÓN** — Escucha, caminante. Como eres extranjero puedo decirte estas cosas. No te asustes de mis ojos de loco. Los trapos con que te envuelves los pies son tan feos como mis ojos; pero tú pareces un hombre fuerte, que cuando quiera se detendrá en el lugar que ha elegido y encontrará allí reparo, un trabajo, una casa. Pero estoy convencido de que si ahora caminas es porque no tienes nada, excepto tu suerte. Y vas por las calles a esta hora del alba, por lo tanto te agrada estar despierto en medio de las cosas, cuando apenas salen de la oscuridad y nadie las ha tocado todavía. ¿Ves aquel monte? Es el Latmo. Yo lo he escalado muchas veces durante la noche, cuando era más negro, y he esperado el alba entre sus hayas. Sin embargo, me parece no haberlo tocado jamás.

**EXTRANJERO** — ¿Quién puede afirmar que ha tocado las cosas junto

a las cuales pasa?

**ENDIMIÓN** — Pienso a veces que somos como el viento que corre impalpable. O como los sueños del que duerme. ¿Te gusta, extranjero, dormir durante el día?

**EXTRANJERO** — Duermo cuando sea, cada vez que tengo sueño y me desplomo.

**ENDIMIÓN** — ¿Y nunca escuchas durante el sueño —tú que vas por las calles— el murmullo del viento, los pájaros, los estanques, los zumbidos, la voz del agua? ¿No te parece que, mientras duermes, nunca estás solo?

**EXTRANJERO** — Amigo, no lo sabría. Siempre he vivido solo.

**ENDIMIÓN** — Oh, extranjero, ya no encuentro paz en el sueño. Creo haber dormido siempre y, sin embargo, sé que no es cierto.

**EXTRANJERO** — Me parecen un hombre hecho y robusto.

**ENDIMIÓN** — Lo soy, extranjero, lo soy. Conozco el sueño del vino y aquel sueño pesado que se duerme al lado de una mujer, pero nada de esto me ayuda. Desde mi lecho estoy atento y listo para saltar; tengo estos ojos, estos ojos, como los de quien mira fijamente en la oscuridad. Me parece haber vivido siempre así.

**EXTRANJERO** — ¿Te ha faltado alguien?

**ENDIMIÓN** — ¿Alguien? Oh, extranjero, ¿tú crees que somos mortales?

**EXTRANJERO** — ¿Se te ha muerto alguien?

**ENDIMIÓN** — No se trata de alguien. Extranjero, cuando subo al Latmo yo no soy un mortal. No mires mis ojos; no cuentan. Sé que no sueño, hace tanto que no duermo. ¿Ves las sombras de aquellas hayas sobre la roca? Esta noche yo estaba allá y la he esperado.

**EXTRANJERO** — ¿Quién debía venir?

**ENDIMIÓN** — No digamos su nombre. No lo digamos. No tiene nombre. O tiene muchos, lo sé. Compañero hombre, ¿conoces o no el horror del bosque cuando se abre sobre él un claro durante la noche? ¿Conoces el horror de volver a pensar, por la noche, en el claro que has visto y atravesado durante el día, y allí hay una flor, una baya que conoces, que oscila con el viento, y esta baya, esta flor, es una cosa salvaje, intocable, mortal, entre todas las cosas salvajes? ¿Comprendes esto? ¿Una flor que es como una fiera? Compañero, ¿has mirado alguna vez con horror y deseo la naturaleza de una loba, de una cierva, de una serpiente?

**EXTRANJERO** — ¿Quieres decir el sexo de la fiera viva?

**ENDIMIÓN** — Sí, pero no basta. ¿Has conocido alguna vez a una persona que fuese muchas cosas en una, que las llevase consigo, que cada uno de sus gestos, que todo lo que tú pensarás de ella encerrase

cosas infinitas de tu tierra y de tu cielo, y palabras, recuerdos, días idos que no conocerás nunca, días futuros, certezas, y otra tierra y otro cielo que no te es dado poseer?

EXTRANJERO — He oído hablar de esto.

ENDIMIÓN — Oh, extranjero, ¿y si esa persona es la fiera, la cosa salvaje, la naturaleza intocable, que no tiene nombre?

EXTRANJERO — Hablas de cosas terribles.

ENDIMIÓN — Pero no basta. Tú me escuchas, como es justo. Y si andas por las calles sabes que la tierra está toda plena de lo divino y lo terrible. Si te hablo es porque, como caminantes y desconocidos, también nosotros somos un poco divinos.

EXTRANJERO — Por cierto, he visto muchas cosas. Y algunas terribles. Pero no hace falta ir más lejos. Si puede ayudarte, te diré que los mortales conocen bien el camino.

ENDIMIÓN — Entonces lo sabes y puedes creerme. Yo dormía una vez en el Latmo —era de noche—, me había demorado vagabundeando, y dormía sentado, contra un tronco. Me desperté bajo la luna —en el sueño sentí un estremecimiento al pensar que yo estaba allí, en el claro—, y la vi. Vi que me miraba con aquellos ojos un poco oblicuos; ojos fijos, transparentes, profundos. No lo supe entonces, no lo sabía a la mañana siguiente, pero era ya algo suyo, aprisionado en el círculo de sus ojos, del espacio que ocupaba, del claro, del monte. Me saludó con una sonrisa cerrada; yo le dije: "Señora", y ella fruncía las cejas como una muchacha un poco salvaje, como si hubiese comprendido que yo me asombraba, casi aterrado interiormente, de llamarla señora. Para siempre quedé entre nosotros aquella zozobra. Oh, extranjero, ella me dijo mi nombre y se me acercó —la túnica no le llegaba a las rodillas—, y extendiendo la mano me tocó los cabellos. Me tocó casi vacilando y esbozó una sonrisa, una sonrisa increíble, mortal. Estuve a punto de caer postrado —pensé en todos sus nombres—, pero ella me retuvo como se retiene a un niño, con la mano debajo del mentón. Soy grande y robusto, me ves; ella era orgullosa y sólo

tenía aquellos ojos —una magra muchacha salvaje—, pero fui como un niño. "Tú no deberás despertarte jamás", me dijo. "No deberás hacer un gesto. Volveré a verte". Y se fue por el claro. Aquella noche recorrí el Latmo hasta el alba. Seguí a la luna por todos los barrancos, en las espesuras, sobre las cumbres. Agucé el oído que aún tenía lleno —como de agua marina— de aquella voz un poco ronca, fría, maternal. Cada susurro y cada sombra me detenían. De las criaturas salvajes sólo entreví las fugas. Cuando apareció la luz, una luz un tanto lívida, opaca, contemplé desde lo alto la llanura, este camino que recorreremos, extranjero, y comprendí que nunca más viviré entre los hombres. No era ya uno de ellos. Esperaba la noche.

EXTRANJERO — Cuentas cosas increíbles, Endimión. Increíbles porque, habiendo sin duda regresado al monte, vives y caminas todavía, y porque la salvaje, la señora de los nombres, aún no te ha hecho suyo.

ENDIMIÓN — Yo soy suyo, extranjero.

EXTRANJERO — Quiero decir... ¿No conoces la historia del pastor que fue desgarrado por los perros, el indiscreto, el hombre-ciervo...?

ENDIMIÓN — Oh, extranjero, lo sé todo acerca de ella. Porque hemos hablado, hablado, y yo fingía dormir, siempre, todas las noches, y no tocaba su mano, como no se toca a una leona, o el agua verde del estanque, o la cosa que es más nuestra y que llevamos en el corazón. Escucha. Está ante mí, una magra muchacha, no sonríe, me mira. Sus ojos grandes, transparentes, han visto otras cosas. Todavía las ven. Ellos mismos son estas cosas. En estos ojos están la baya y la fiera; está el grito, la muerte, la súplica cruel. Conozco la sangre derramada, el desgarrón de la carne, la tierra voraz, la soledad. Para ella, la salvaje, es soledad. La fiera para ella es soledad. Su caricia es la caricia que se hace al perro o al tronco de un árbol. Pero, extranjero, ella me mira, me mira, y dentro de su túnica corta es una delgada muchacha, como las que seguramente has visto en tu tierra.

EXTRANJERO — ¿No has hablado, Endimión, de tu vida de hombre?

ENDIMIÓN — Extranjero, ¿tú sabes cosas terribles y no sabes que

lo salvaje y lo divino borran al hombre?

EXTRANJERO — Cuando subes al Latmo ya no eres mortal, lo sé. Pero los inmortales saben estar solos. Y tú no quieres la soledad. Tú buscas el sexo de las bestias. Tú con ella finges el sueño. ¿Qué es, entonces, lo que le has pedido?

ENDIMIÓN — Que sonriese una vez más. Y esta vez ser sangre derramada delante de ella, ser carne en la boca de su perro.

EXTRANJERO — ¿Y qué te ha dicho?

ENDIMIÓN — No dice nada. Me mira. Me deja solo, bajo el alba. Y la busco entre las hayas. La luz del día me hiere los ojos. "Tú no deberás despertar jamás", me ha dicho.

EXTRANJERO — Oh, mortal, el día que despiertes verdaderamente sabrás por qué te ha escatimado su sonrisa.

ENDIMIÓN — Ya lo sé, extranjero, oh, tú que hablas como un dios.

EXTRANJERO — Lo divino y lo terrible recorren la tierra mientras nosotros seguimos los caminos. Tú mismo lo has dicho.

ENDIMIÓN — Oh, dios caminante, su dulzura es como el alba, es la tierra y el cielo revelados. Y ella es divina. Pero para los demás, para las cosas y las fieras, ella, la salvaje, tiene una sonrisa breve, una orden que aniquila. Y nadie ha tocado jamás su rodilla.

EXTRANJERO — Endimión, resignate en tu corazón mortal. Ni dios ni hombre alguno la ha tocado. Su voz ronca y maternal es todo cuanto la salvaje puede darte.

ENDIMIÓN — Y sin embargo...

EXTRANJERO — ¿Y sin embargo qué?

ENDIMIÓN — Mientras aquel monte exista, no hallaré paz en el sueño.

EXTRANJERO — Cada uno tiene el sueño que se merece, Endimión. Y tu sueño es infinito de voces y de gritos, de tierra, de cielo, de días. Duérmelo con coraje, no tienes otro bien. La soledad salvaje es tuya. Amala como ella la ama. Y ahora, Endimión, yo te dejo. La verás esta noche.

ENDIMIÓN — Oh, dios caminante, te lo agradezco.

EXTRANJERO — Adiós. Pero no deberás despertarte más, recuérdalo. ♦

Copyright by Editorial Siglo XX, 1958

## Los mecanismos del olvido

Invocar la eficacia del olvido no resultaría impertinente al revisar, a sólo una semana de distancia, el IX Festival Cinematográfico Internacional de Mar del Plata: en lo que tuvo de más rescatable, la llamada Muestra Paralela, se exhibió *Muriel*, el mejor film de Alain Resnais, el cineasta contemporáneo que investigó más sutilmente los inextricables cursos de la memoria; y es precisamente la generosidad del olvido la que habrá consolado de antemano a los responsables de la censura y otros escándalos.

Algunos aspectos del acontecimiento quedaron, sin embargo, insuficientemente iluminados. La falta de repercusión del film japonés *Rebelión o El samurai rebelde*, de Masaki Kobayashi, es de lo más misteriosa. Presentado fuera de concurso en Venecia 1987, y más tarde en el London Film Festival del mismo año, esta nueva obra del autor de *Harakiri* y *La condición humana* fue saludada como un descubrimiento: demolición revolucionaria de un código de honor cuyas últimas sombras se proyectaron hasta la derrota nipona de 1945, austera y eficaz arquitectura dramática donde la violencia adquiere un valor moral e ideológico, *Rebelión* cosechó los elogios más exigentes en diversas publicaciones europeas. Quizá el error haya sido presentarlo en Mar del Plata, en función nocturna, cerca del cierre del Festival: un jurado y un público abrumados por un mínimo de tres (frecuentemente cuatro) films diarios, y una recepción de medianoche, difícilmente podían cumplir el esfuerzo necesario para penetrar en una obra que no ofrece ningún interés superficial que se niega a toda moda seductora. La revisión de la obra de Kobayashi es imprescindible, y sus admiradores ruegan que algún distribuidor local haya adquirido el film.



Mastropasqua

### Sordi: "El público, único jurado"

Resulta improbable, en cambio, que Buenos Aires llegue a conocer *Escalation*, de Roberto Faenza, un film italiano que suscitó pocos matices entre la sorna y el aburrimiento. Considerado por su delegación como "una carta fuerte" en el plano artístico (en el plano popular estaban Alberto Sordi y su demagógico *Italiano en América*), la película es apenas el error de un adolescente demorado que confunde su pedantería con talento. En contacto previos a la exhibición, los delegados italianos rechazaron ofertas que consideraron "indignas" del éxito de público y de crítica que *Escalation* obtuvo en Italia en el último trimestre: tras la exhibición en el Auditorium, difícilmente puedan venderlo ni siquiera por esas mismas cifras. En una improvisada conversación con algunos periodistas locales, Faenza procuró explicar su obra: enfundado en una chaqueta Mao de color obispo, prolijamente peinado y manicurado, expuso sus ideas con lucidez y precisión, virtudes que no le alcanzaron para entender que su exposición era auto-suficiente y no tenía relación alguna con su petulante *opera prima*.

El Gran Jurado de Mar del Plata

actuó con encomiable equilibrio al premiar *Bonnie and Clyde*, a pesar de la oposición de algunos miembros europeos y del hecho de que el film ya estaba estrenado en casi todo el mundo cuando se demoró su presentación en Buenos Aires (prevista para el 14 de febrero) a fin de permitirle ingresar en el Festival. Pero más elegante, y valiente, fue su decisión de no premiar ningún rubro italiano, a pesar de la tradición marplatense en ese sentido y de la presión que implicaba la permanencia de Alberto Sordi a todo lo largo del Festival. Un diploma al actor, cuidadosamente segregado del dictamen oficial, y concedido por la dirección de la muestra, permitió a Sordi declarar, en sus palabras de agradecimiento, que sólo le importaba "ese verdadero gran jurado" que era el público, el cual no le negó, por cierto, su indiscriminado entusiasmo.

Las ventas de films son un rubro importante en todo Festival, sobre todo en Mar del Plata 68, primera edición donde se intentó celebrar un mercado paralelo, como existe en Cannes y Berlín. Los films del Mercado pasaron incólumes por las fauces de una censura demasiado ocupada con los del concurso y, aunque pocas, permitieron conocer algunas obras españolas y japonesas de interés. En cuanto a la promoción del cine argentino (tan proclamada en toda declaración previa de los organizadores), resulta sintomático que se haya fundado en la gestión privada de los interesados: Macha Ménil, la actriz y productora francesa, partió con un portafolio lleno de proyectos y direcciones de jóvenes rioplatenses con quienes descubrió insospechadas coincidencias; *Tute cabrero*, el film argentino rechazado oficialmente por "falta de envergadura" y exhibido por cuenta de sus autores al margen de la muestra, ya está invitado al Festival de Montreal y al de Karlovy Vary, posiblemente participe de la Semana de la Crítica en Cannes, está adquirido por la televisión mexicana y a punto de venderse en Alemania y Checoslovaquia.

La actitud asumida para con *Tute cabrero*, de alguna manera resume la constancia de los organizadores del Festival en ser fieles a prejuicios —jerárquicos, ideológicos, moralizantes— que en nada favorecen la imagen de la Argentina en el exterior, pues en cuanto ese film se exhiba afuera, se difundirá cómo fue tratado en su propio país. Ese episodio obedece al mismo espíritu —o falta de él— que informa a este otro: cuando la película danesa *La gente se encuentra* fue retirada del certamen por su productor, el sueco Bertil Ohlsson, por la imposición de cortes exigidos por la Comisión Honoraria Calificadora (ver número 273), el director de *La Gaceta del Festival*, el crítico Roland, reiteradamente insistió ante uno de los responsables de la muestra para conocer la hora de la exhibición de *La gente*. Una y otra vez, el interpelado respondía por teléfono: "¿Cómo me pregunta eso?", sin más explicaciones. Así fue como la película salió anunciada en *La Gaceta*, para la función vespertina, y nunca se proyectó. ♦



*Rebelión, o El samurai rebelde: El error fue presentarla de noche.*

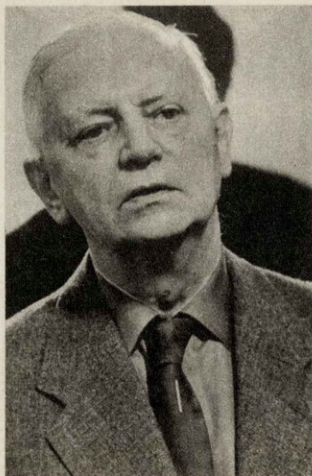
## La vida perdurable de Carl T. Dreyer

Los hombres son a veces continentes, penínsulas, estrechos, armarios olvidados sobre las arenas de las playas. Carl Theodor Dreyer era una isla, la única visible en el océano del cine: huérfano de padre y madre, sin abuelos ni parientes, su obra tampoco reconoció maestros ni admitió discípulos. Cuando murió, en Copenhague, el 20 de marzo, ya había elegido como epitafio las últimas palabras de su último film, *Gertrude*: "¿Fui alguna vez alegre? No lo fui, pero he amado. ¿Fui joven algún día? No lo fui, pero he amado. ¿Me he sentido vivir? No viví, pero he amado". Su historia entera cabe en ese poema seco y patético, en el que Dreyer ni siquiera se atreve a confesar cuáles fueron los objetos de su amor. No hay constancia de que esos objetos existieran. Dios fue el único, pero también de Dios habló Dreyer con fastidio.

Adoptado a los 4 años por una familia de vidrieros, lo forzaron a tomar clases de piano sólo porque esas clases eran gratuitas. De algo le sirvió, sin embargo, su desconsolada iniciación musical: en 1903 ya se ganaba la vida como ejecutante en los cafés del puerto de Copenhague. Harto del piano antes de haber trabado amistad con él, Dreyer prefirió destruirse en la administración municipal, en un par de tiendas, en los mostradores de una sociedad eléctrica y de otra sociedad telefónica.

Era un disconforme. No bien empezó la guerra, en 1914, pudo ingresar como crítico de teatro en el *Berlingske Tidende*; al mismo tiempo, se apasionó por la aeronáutica y ensayó trece vuelos. Saltaba de un lado a otro, para que se le desprendiera de una vez su epidermis de huérfano: redactó intertítulos para la Nordisk Film, revisó guiones ajenos y se preparó para el combate. En 1917, Robert Dinesen realizó la primera de sus historias, *Hotel Paradis*; en 1920, Dreyer se convirtió en director. *Presidenten* fue un melodrama cursi, que el autor nunca quiso ver por segunda vez. Era la historia de un abogado que seducía a una pobre mujer y la abandonaba. Veinte años después, el abogado juzgaba un caso de infanticidio, descubría que la culpable era su hija y exculpaba la culpa suicidándose. "En esa época yo no estaba haciendo un film —diría Dreyer—: estaba aprendiendo, por fin, un bello oficio."

De su velocidad para ese aprendizaje son testimonios las *Páginas del libro de Satán* (Blade ad Satans Bog, 1921), una monumental historia en la que ya Dreyer anticipa el estilo de *Juana de Arco* al envolver a sus personajes entre sábanas de tinieblas, como uno que otro lanzazo de luz copiado de los pintores flamencos. El tema ilustraba cuatro diversos grados de violencia demoníaca y estaba abierta-



Mogens Berger-Discino

El maestro Dreyer y su *Dies Irae*:  
La resurrección de la carne.

mente inspirado en la obra maestra de David Wark Griffith, *Intolerancia*.

A las cuatro piezas menores que Dreyer cobra entre 1921 y 1925 sucederán dos cantos dignos de Dickens: *El ángel del hogar* (Du Skal Aere Din Hustru, 1925) y *La novia de Glomsdal* (Glomsdalsbruden, 1926), en los que el matriarcado, la observación en detalle de los pequeños objetos y el empleo simbólico de los elementos escenográficos prefiguran el clima de *Gertrude*. Toda la crítica sostiene que Dreyer se eleva hasta la genialidad en su obra siguiente, *La pasión de Juana de Arco* (1928), pero queda por revisar si aquel film no fue, apenas, la culminación de un arte que respetaba al ojo por encima de todos los demás sentidos y que confundía a los primeros planos y a todos los otros calderones visuales con la quintaesencia del cine. *Juana* figuró siempre (aun en las encuestas más disparatadas) como uno de los *Dies Mejores Films*, pero quizá ese sitio debía ser atribuido a *Dies Irae* u *Ordet*, las obras más maduras del autor. De todos modos, *Juana* es el triunfo del despojo y el ascetismo; la acción se concentra en el último año y medio de la vida de la Doncella; se atiene a la unidad de lugar y limpia el cuadro de todo objeto superfluo. A partir de ese momento, Dreyer sólo cometería un par de errores: *Dos seres* (Tva Manniskor, 1945), una obra de encargo para la Svenskfilmindustri, y *Gertrude* (1965), su testamento.

El resto es un paseo por la grandeza: desde *La extraña aventura de Allan Gray* (*Vampyr*, 1932), el mejor film fantasmagórico que se conozca, hasta *Ordet* (1955), que incurre en la proeza de acumular 114 tomas en dos horas y media (700 hubiera sido una cifra normal), Dreyer no se permitió la más leve concesión a los gustos de su tiem-



po. "Soy un creador abstracto —dijo en 1956—. El artista debe apartarse de la realidad para reforzar el contenido espiritual de su obra." Eso explica que sólo las *Páginas*, *Juana* y *Vampyr* se exhiban en los cineclubes argentinos y que ninguno de sus films haya sido presentado en los circuitos comerciales del país desde hace 40 años.

*Vampyr* era la historia de un pueblo sometido a la voluntad de un cadáver; *Dies Irae* (1943, *Vredens Dag*), quizá su obra más vituperada, contaba un drama de amor y brujería; *Ordet* acaba con una resurrección; *Gertrude*, en fin, es un melodrama feminista. Una solemnidad de órgano rueda en cada uno de los fotogramas; cada movimiento es como la consagración de un Pontífice, pero las tiras y los óleos son impredecibles. Porque lo que Dreyer se proponía no era una violación de las leyes físicas cuando hablaba de brujas y de resurrecciones; quería demostrar que cualquier hombre puede ser capaz de cualquier milagro.

Toda su biografía, insular y secreta, se mueve a través de un solo hilo: el cine que prefería era el de los jóvenes (*Sin aliento*, *Los cuatrocientos golpes*); su música, la de Bach; su libro, que repasaba obsesivamente, el Nuevo Testamento. Sentado con toda la piel sobre los austeros tronos del calvinismo, exhibiendo siempre al hombre como un ser predestinado, Dreyer oponía al principio de la vida el principio triunfal de la muerte. Había nacido en Copenhague el 3 de febrero de 1889. Haberle esfumado de la tierra tal vez no fue una sorpresa para él: esperaba desde hace mucho este diálogo con las esferas, esta definitiva ruptura con el mundo. El 19 de marzo se durmió, y a la hora de despertar, al día siguiente, ya estaba en otra parte, como era un día cualquiera de su vida. ♦



The Caretaker: Los oprobiosos habitantes de una casa en ruinas.  
(Donald Pleasence)

## Films

### La identidad del fantasma

The Caretaker (El guardián nocturno) — En los últimos años de la década del cincuenta, la ascendente vanguardia teatral británica adquirió un nuevo jefe: su nombre era Harold Pinter, y su carta de presentación para optar a la candidatura se llamó *The Birthday Party* (*La fiesta de cumpleaños*, 1968), una obra en la que aparecían ya definitivamente madurados los elementos de su "teatro de amenaza", el aporte fundamental que Pinter ofrecería a la dramaturgia de esta segunda mitad del siglo.

En vez de renegar del naturalismo, Pinter elegía exacerbarlo, llevar el montaje lingüístico, que la realidad le ofrecía, a su extrema consecuencia: por asfixia, el conflicto se convertía así en su negación; la imposibilidad del dramaturgo y de sus personajes para fijarse a un solo plano verbal (condición indispensable para que las obras de George Bernard Shaw, por ejemplo, no se desmoronen) acababa por crear un intermediario ubicuo entre la obra y sus espectadores. La amenaza, en definitiva, acaso el más ambiguo de los sentimientos humanos, condenado inevitablemente a ser referencial.

Debieron pasar dos años más, sin embargo, para que el pontífice produjera la obra maestra de esa preceptiva: originalmente escrita para la televisión, *The Caretaker* se perfeccionó en la versión teatral que Pinter hizo casi en seguida, y permaneció más de dos años en cartel. Como en toda la obra de este implacable inglés de 38 años, la anécdota es casual e intercambiable, armada casi a pesar de sí misma, irresistible. Nunca, sin embargo, Pinter volvió a alcanzar esas alturas: porque *The Caretaker* perdurará sin duda como el más diestro ejercicio de acción dramática de los últimos años; una selva perfecta donde sólo

pueden penetrar actores adiestrados en el salto mortal y la gimnasia en grandes aparatos.

Llevar al cine esa encerrona, parecía un prodigio no apto para racionales: al menos, un disparate comercial. Que lo era, lo prueba el hecho de que Pinter debió peregrinar dos años en busca de productores, hasta que tropezó con una fórmula mágica: un club privado se formó para financiar su proyecto, y entre sus accionistas figuraron Richard Burton, Elizabeth Taylor, Peter Sellers y Leslie Caron. Los tres únicos personajes de la obra fueron confiados a quienes los habían hecho triunfar en el teatro: Donald Pleasence (Jenkins-McDavies), Robert Shaw (Aston), Alan Bates (Mick).

El ingreso de Jenkins — un ex hombre apaleado como un perro, casi un mendigo — a la casa en ruinas donde viven los hermanos Aston y Mick, marca en la pieza el comienzo de una relación ominosa, atroz, en la que cada uno de los tres pasa alternativamente a ser la víctima o el verdugo, el protagonista o el antagonista, de situaciones cuyo contexto está siempre más allá de la imagen o la palabra. Intentar establecer una simbología a partir de esas pautas sería pedante, además de superfluo. Un solo detalle bastaría para desalentarla: el universo gestual que Pleasence, Bates y Shaw convocan es autónomo del texto; el texto a su vez no lo necesita, y la colisión que esa paradoja produce no hace más que trabajar en el sentido único que Pinter propone; el verdadero protagonista es un fantasma, situado un poco por encima y a la espalda de cada espectador, que cambia de posición con cada sobresaltado movimiento de cabeza.

Para orquestar esa sinfonía inusitada de actuación hacía falta, sin embargo, un director de talento: Pinter lo encontró en Clive Donner, capaz de trabajar con la cámara pegada a las narices de sus actores y de evitar que eso se note, de desaparecer (*Gran Bretaña*, 1965, 90 m.) ♦

### Todo bicho que camina

El fabuloso doctor Dolittle — Durante la Primera Guerra Mundial, el soldado Hugh J. Lofting ocupaba todas las pausas que tenía en el frente para escribir cartas a sus hijos. Las cartas eran en realidad relatos, ya que Lofting creó para disimular la distancia un *alter ego* prodigioso: un veterinario que aprendía 498 idiomas animales, y se comunicaba sin dificultad con cuanto bicho volara, nadara o se arrastrara sobre la tierra.

La colección de cartas acabó por convertirse en una docena de novelas, y éstas a su vez en un estupendo negocio para el editor Lippincott, quien alcanzó con ellas 37 ediciones y se las ingenió para hacerlas traducir a 17 idiomas. Era fatal que tantos esplendores terminasen por producir un film, y que ese film fuese un mastodonte de medio millar de actores y extras, y varias toneladas de utilería y decorados.

Para cualquiera que tolere la primera mitad del film, tanta fatalidad merece ser firmada por Walt Disney, ese apóstol de la cursilería, responsable de casi todas las mediocridades perpetradas contra la infancia desde la pantalla.

Sin embargo, el director Richard Fleischer se acuerda a tiempo de sus buenas épocas, y permite suponer que sigue siendo el mismo que realizó los prodigios visuales de *Viaje fantástico*: en la segunda mitad de *Doctor Dolittle* pierde los estribos, organiza una catartada de delirios para satisfacción de todo el mundo. Así desfilan un barco cuyas jarcias florecen como un patio andaluz, un naufragio alegre que no hubiese desechado Saroyan, un jefe indígena llamado William Shakespeare, un caracol gigante con cuatro habitaciones en su interior, una libélula capaz de unir África del Sur y Londres en vuelo sin escala. Por ese derroche, se le perdonan sus carencias: la mayoría del público, hasta puede olvidarse que existieron (*Doctor Dolittle*, 20th Century Fox, USA; 1967, 150 m.). ♦



Dolittle: Premio para pacientes.  
(Rex Harrison)



Egler Martin: La María que murió antes de nacer (izq.); la otra María: Amelita, en trance, Ferrer y Piazzolla.

## Música

# La Traviata canyengue

María sólo intentaba rasguñar una felicidad simple y soleada: por eso, cuando los Ladrones Antiguos la sumergieron en las alcantarillas del Miserere Canyengue, contrajo la *catamujá* (mufa propia de las catacumbas) y la pobre se murió de pena. Pero la sobrevive su sombra, que realizará el frustrado sueño uniéndose al carpintero José y engendrando a María, tal vez la misma que sucumbió en las tintieblas. Un misterio circular que se extingue entre las variaciones del *Tangus Dei*: es el final de *María de Buenos Aires*, la "operita porteña en dos partes" que el músico Astor Piazzolla y el poeta uruguayo Horacio Ferrer imaginaron en obsequio a la ciudad más homenajada por las musas en el mundo entero.

Porque "la subjetividad mágica de esta ciudad" es el verdadero protagonista: María es casi un pretexto, la síntesis para captar una mística que apasiona a los autores. Tan sólo a fines de abril se sabrá si la quimera fue lograda, desde el escenario de la Sala Planetaria. "Hace medio año que no hago otra cosa; es lo más importante que he compuesto en mi carrera", confesó Piazzolla a Primera Plana, la semana pasada. Terminaba de estampar en el pentagrama el último de los 3.600 compases que le reclamaron los 18 temas de la obra, un esfuerzo que comenzó no bien la *vedette* Egler Martin lanzó la idea mientras proyectaban un espectáculo que debió consumarse en una boîte. "La *Negra* estuvo genial —tremoló Piazzolla—; decidimos abandonar todo y buscar alguien que pudiera inventar el libro." Lo encontraron en Montevideo, donde Ferrer (34 años) se gana la vida con las ventas de sus ensayos sobre tango y un trabajo de periodista en el diario *El País*. El poeta fue ganado por la causa de *María*.

El resultado es un canto onírico, preñado de surrealismo, que intenta atrapar al Buenos Aires contemporáneo a través de las zozobras de una muchacha: "Por las fábricas, las pibas / que hacen la noche a telares, / le pusieron a María / un malvón de poliamida / y una orquídea de percal." O también: "Por el escote le salía una neblina / negra y atada con la cinta sucia y triste, / que un raro Beatle destrenzaba a la sordina, / del luto misterioso de sus tuiestes." Ferrer mismo será el Duende que relata la historia; Egler Martin (29 años) debía entonar los trajes de María, pero un ultimátum de su marido, Eduardo Palacios (49), la reclusó en una estancia correntina. El entuerto hizo trastabillar los planes, pues la Martin había inyectado su personalidad a varios cuadros, como, por ejemplo, al *Aria de los Analistas*. La solución tuvo sonos de zambas y vidalitas: al oír un long play que lanzaba la voz de contralto de María Amelita Baltar (27), Piazzolla suspiró, aliviado: "Necesitábamos dos cantores de buen oído y una figura que encajara en los tipos del poema". Héctor de Rosas (34), interpretará los seis personajes masculinos con que tropieza la protagonista. Cuatro de los temas serán orquestales: diez músicos (cuarteto de cuerdas, piano, contrabajo, guitarra eléctrica, vibración, flauta y percusión) completarán los bordados del bandoneón de Piazzolla, acusado en la *Tocata Rea* del encanallamiento de María, en un diálogo con el duende-narrador.

"Para mí es una nueva línea; una simpleza melódica que exhalará un perfume a Buenos Aires, simple y tierno, más tanguero. Ha sido muy difícil de lograr." Piazzolla está seguro de rozar la culminación de su carrera, una victoria que en buena medida debe al empujamiento de su padre, un peluquero italiano que se trasladó con su familia desde Mar del Plata (donde nació Astor) a Nueva York, en 1924. A los 9 años comenzaron las clases de bandoneón: "El primer tango que ejecuté fue *Sus ojos se cerraron*, en un asado que organizó Gardel en los estudios Paramount". La experiencia fue imborrable; cuando Piazzolla

regresó a la Argentina, fue el alumno inaugural de Alberto Ginastera y aprovechó su bagaje sonoro para intentar el primer arreglo orquestal en el conjunto de Anibal Troilo, en el que revistaba. "Hice *Inspiración* y hubo un escándalo; ahora, 28 años después, es un clásico que tocan hasta los más tradicionalistas."

Supersticioso, Astor calcula que los ciclos juegan un papel determinante en su vida: "En 1954 formé el Octeto, siete años después, el Quinteto; concluyó un período similar y liquidé el conjunto. Ahora nace la *Operita*, ¿durará también siete años?" Por si acaso, con Ferrer proyectan trasladarla al cine y grabarán dos long-plays con la obra completa. Separado de su mujer, Odette (Dedé), otea a Buenos Aires desde un departamento del piso catorce, sobre la Avenida del Libertador, donde lo acompañan un piano, varios muñecos que tallaba su padre, y un aparato estereofónico.

Su cariño parece concentrado en *María*; tres proyectores esparcirán en una pantalla panorámica, armada detrás de la orquesta, el fotomontaje con el que Adolfo Bronowsky (29) movilizará el drama tanguero. Fotografías y filmaciones mostrarán a *María* sobre los techos de Buenos Aires, mirando a la rosa pop que crece en Corrientes y Esmeralda, o transitando las calles de la ciudad. Varios de los temas serán un largo travelling desde el suburbio al centro, el viaje de *María* a su perdición. En *Alevaré*, el primer cuadro, jugará un contrapunto entre las manos de la desdichada, el coro "de los Hombres que volvieron del Misterio" y la orquesta. Bronowsky —ex camarógrafo de *Telenoche*, iluminador y director de cortometrajes— proporciona otra clave: "María es toda la mujer que quiso ser y no pudo realizar".

La semana próxima, *María* dará sus primeros pasos en el escenario de la Sala Planetaria. Ya el sábado 16, 150 invitados conocieron algunos de sus pesares bajo el cobertizo de la quinta La Huella, propiedad del abogado Raúl Ercovich; allí, Piazzolla tuvo la certeza de que "la aceptarán los intelectuales y los simples". Por si acaso, ya compró una patá de conejo. ♦

## Primavera del 45

En la primavera de 1945, el poema *Epílogo* sorprendería a los lectores del vetusto semanario *El Hogar*. Más se sorprendieron al enterarse de que la autora tenía sólo quince años. Era María Elena Walsh, una muchachita pecosá, de cara regordeta y ojos adornados, habitante de Ramos Mejía. Desde entonces, tras el padrinazgo del esmirriado Juan Ramón Jiménez, la notoriedad no ha cesado de rondarla, aunque ella misma se define como "desabrida, límpida y chúcará".

No obstante la inicial consagración (*Otoño imperdonable*, 1945), los máximos esplendores de la Walsh no se han concretado en la poesía "literaria" sino en la que rezuman sus obras de teatro para niños (la obra maestra del género, *Canciones para mirar*, 1962; *Doña Disparate y Bambuco*, y otras), sus libros con iguales destinatarios (*Tutú Marambá*, *Cuentopos de Gulubú*, *Dailan Kifki*) y sus canciones. Fue en 1953, en compañía de la folklorista Leda Valladares, que María Elena empezó a devanar sus capacidades de compositora y cantante; ambas, bajo el rubro *Leda y María*, se fueron en ese año a París y durante casi un lustro sedujeron por igual a turistas e intelectuales, en cabarets como *La Fontaine des Quatre Saisons* y *L'Ecluse*, en el Teatro Marigny y en la Sorbona (cuando habían ganado, sobre 250 participantes, un concurso para debutar nada menos que en el legendario *Olimpia*, decidieron volverse).

Memorias de aquella primavera del 45, de los árboles y los amigos de Ramos Mejía, del obstinado retorno a la patria después de las jornadas parisienses, de la persistente infancia y del Pequeño Larousse Ilustrado, conviven en Ju-



quemos en el mundo, un long-play antológico donde la Walsh canta doce composiciones escritas durante los dos años últimos, acompañada por la orquesta de Oscar Cardozo Ocampo: el mismo repertorio que derramará en el Regina desde el 4 de abril. Puede disentirse con la forma en

que la autora interpreta sus canciones (la voz es a veces áspera, y a veces monótona), pero no con la facilidad de las pegadizas melodías ni con la gracia irónica de las letras, que parecen transcripciones de pinturas naïves (como *Manubrio azul*, un verdadero cuadro del *Doutanier Rousseau*).

La primera faz es la que acumula los aciertos, con la ternura y la originalidad del *Vals del diccionario*, la melancolía algo satírica de *Zamba para Pepe* (evocación de un amigo de Ramos Mejía, radicado desde hace años en París y a quien la Walsh exhorta a volver), la acidez de *Los ejecutivos* (un tema que hizo delirar a sus oyentes en el club Defensores de Villa Gesell, este verano), el resumen de la amistad y la experiencia de algo más de dos décadas, en un tango, *El 45*, y una burla de los prejuicios críticos a través de un par de lechuzas, *Miranda y Mirón*, que asisten a un partido de ping-pong.

Del otro lado hay cosas más convencionales —*Diablo, ¿estás?*, *La Juana*, *Las estatuas*—, pero que no empañan del todo la fluidez del conjunto, así como tampoco hay que juzgar el humor de María Elena (una de las personas que más derechos de autor gana en la Argentina) por las módicas *Instrucciones para el disco-oyente* que marchitan la cara posterior del sobre (CBS 8830). ♦

## RECORDS

### CLASICOS

- Cinco conciertos para piano, de Beethoven, por Claudio Arrau y la Orquesta del Concertgebouw de Amsterdam, dirigida por Bernard Haitink (Philips).
- Recital de Elena Suliotis (London).
- Franco Corelli canta grandes arias religiosas (Angel).

### JAZZ

- *Matices de jade*, por Cal Tjader (Verve).
- El Trio Oscar Peterson, Ray Brown y Ed Thigpen (Verve).
- El swing positivo, por el Quinteto

de Clark Terry y Bob Brookmeyer (Dial).

### MISCELÁNEA

- *Romanzas de zarzuelas*, por Alfredo Kraus (tenor) y la Orquesta de Cámara de Madrid, dirigida por Pablo Sorozábal (D.M.).
- *Ellos y Nancy*, por Nancy Sinatra (Reprise).
- *Psyche*, por The Happenings (Puppy Records).

• Casas consultadas: *Broadway*, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disquería Ecco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

## Teatro

# Refacción por dentro y por fuera

Durante los siete últimos años, el edificio del Teatro Cervantes —parcialmente destruido por un incendio, el 10 de junio de 1961—, en la esquina de Libertad y Córdoba, ha sido una metáfora concreta de la institución a la que alberga desde 1936: la Comedia Nacional Argentina. El aspecto caótico de todas las refacciones y la lentitud de las obras se han correspondido exactamente con las contramarchas y vacilaciones en la conducción de la entidad. Pocos días atrás se entronizó allí (el contrato se firmó en enero pasado) a quien muy bien podría ser "el hombre del destino" para el zarandeado escenario oficial: Osvaldo Bonet, el mejor alumno del fundador y primer timonel de la Comedia, el catalán Antonio Cunnill Cabanellas.

Increíblemente cercano al medio siglo, Bonet se baña en una perpetua juventud mientras explica lo que piensa hacer: "Mis planes se dividen en dos partes. La inmediata: montar, para abrir la temporada 1968, *Los mirasoles*, de Julio Sánchez Gardel, en abril y en la Sala Casacuberta del San Martín. La mediatá: prepararme para recibir el Cervantes reconstruido, en el mes de junio según me han anunciado. Para la inauguración he elegido un clásico español: *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, de Lope de Vega". El arquitecto Mario Roberto Alvarez, además de agregar una incongruente marquesina sobre la entrada de la calle Libertad (pese a haberse comprometido formalmente al "mantenimiento del estilo arquitectónico de todos los locales no afectados sustancialmente por el incendio, en especial la sala y halls públicos y fachada principal"), ha erigido una mole moderna de diez pisos sobre la avenida Córdoba, contigua a la fábrica original. Con las nuevas dependencias, cuatro ascensores internos y dos montacargas, y docenas de puertas que guardar, el teatro —suspira Bo-



Osvaldo Bonet: El 50 por ciento.



net— "necesitará un personal de más de cien individuos".

Estos trajes burocráticos palidecen frente a la urgente necesidad de restaurar la confianza del público en su Comedia Argentina; ubicar a un elenco de categoría (no como el de extracción doméstica que prohibió la ex directora Luisa Vehil) y seleccionar un repertorio empinado (del que sean exiliadas las *Guitarras del diablo* y las *Doelindas Correas* que los jurados oficiales consagran en el futuro). "Creo fervientemente en los elencos estables —informa Bonet—, pero con el presupuesto que me han concedido para este año, 19 millones de pesos, no tengo más remedio que ir estabilizando por partes el plantel de actores". Así, del elenco de *Los mirasoles*, Milagros de la Vega, Mario Soffici y Elena Tassisto ocupan el estante de los invitados, en tanto Luis Medina Castro, Fernando Vegal, Conrado Corradi, Jorge Rivera López, Dora Prince, Alicia Berdaxagay y Marta Roldán exhiben el contrato anual que los compromete a intervenir en la pieza inaugural, en *Peribáñez*, en *El peatón del aire*, de Ionesco, y en una obra de autor nacional que Bonet confía descubrir antes de julio para cerrar con ella la temporada.

El contrato obliga a los actores estables a pedir autorización antes de emprender cualquier tarea artística fuera del Cervantes: una manera de contrarrestar las faltas de disciplina ocasionadas principalmente por la televisión y por el cine (cuando lo haya). Para que la medida tenga alguna posibilidad de ser tomada en serio, el flamante director ha obtenido que el presupuesto sea más o menos sensato en cuanto a las remuneraciones: 150 mil pesos mensuales para las primeras figuras y así, en orden decreciente, hasta los 45 mil de los menos experimentados. El propio Bonet impuso —"casi"—, comenta con una sonrisa de sus anchos labios— una cláusula en su compromiso, la de dirigir el 50 por ciento del repertorio: "Porque, si soy partidario del elenco estable, sé también que el *esprit de corps* sólo se logra con un director que imprime su sello. Así ocurre con los teatros más sólidos del mundo: Giorgio Strehler en el Piccolo de Milán, Jean-Louis Barrault en el Odeón francés, Jean Vilar cuando creó y condujo al T.N.P."

Esta férrea unidad no excluye las posibles invitaciones a otros directores locales, o aun extranjeros, pero —sugiere Bonet— "eso de traer gente de afuera sería algo muy argentino, poner el techo de la casa antes que los ciimientos". Tampoco ha desterrado el pedido de consejo "a colegas que están fuera de la Comedia: Alfredo Alcón, Juan Carlos Gené, David Stivel y, por supuesto, Cumi Cabanellas; lo hice porque pienso que el Cervantes pertenece, en cierto modo, a la gente de teatro, pero sigo creyendo que la conducción debe ser individual y no colegiada, porque ésta siempre termina por complicarse y diluirse".

Con los párpados entrecerrados y el belfo estirado, en un gesto muy personal, Bonet hunde la cabeza en los hombros, se adelanta y define sus criterios de selección: "En primer lugar quiero que el repertorio sirva al público argentino, que las obras elegidas le digan algo; luego, que esas

obras no coincidan en el mismo estilo; y, por fin, que no sean para exquisitos". ¿Y qué ocurrirá con la vanguardia? "Entrará al Cervantes cuando ya haya atravesado la etapa de experimentación." Sonríe al añadir: "No sé si Ionesco sigue siendo vanguardia". Pero "cuando esté terminada la sala chica, cuyos trabajos se han detenido para posibilitar la habilitación de la principal, pienso dedicarla al teatro de ensayo y de laboratorio".

Bonet afirma que nadie le ha fijado directivas, "hasta ahora; no tengo otras que las dictadas por mi propia conciencia, y si alguna vez pretendien imponérmelas, veré si están de acuerdo con las mías: si no es así, me iré". El sistema contable, financiero y jurídico del Cervantes le parece obsoleto, "sobre todo por las licitaciones y los controladores que traban la agilidad indispensable para una puesta en escena". Y tan sólo se pone un poco melancólico cuando comenta: "Si el año que viene me renuevan el contrato, me ocuparé de todas esas cosas". Porque Osvaldo Bonet habría preferido que su compromiso se firmara por cuatro años, "lapso mínimo para desarrollar un programa y afiatar el estilo de un elenco", pero ha debido resignarse a la precariedad que los poderes públicos conceden en la Argentina a la cultura. Por lo pronto, ¿le entregarán el Cervantes en el mes de junio, y si fuera posible sin la marquesina? ♦

## Estrenos

### Dejala abierta, no más

**Cómo querés que te oiga con la canilla abierta** — Nunca se sabe bien si Marcos Zucker llora, suda o pierde, o todo eso al mismo tiempo. En todo caso, se deshidrata velozmente (el *ploc-ploc* de sus destilaciones suele alzar menudos cráteres de polvo en el piso del escenario), y **Cómo querés** — hasta con su líquida denominación— le suministra abundantes cuotas de emo-



Juan C. Quintó

**Cómo querés que... Ploc-ploc.**  
(Zucker, Verona)

tividad humedecida. Es la versión, por Julio Kaufmann, de *You Know I Can't Hear You When the Water is Running*, cuarto de sketches cuyo protagonista es ese fantasmón que ya no asusta a casi nadie, el Sexo, y con el cual Robert Anderson (quien indigestó en 1953 a los públicos de Occidente entero, con la repulsiva pócima de *Té y simpatía*) lleva ganados, desde hace un año exacto, kilos de dólares en Broadway.

La receta de **Cómo querés** se aproxima a la de *Té*: psicoanálisis básico, desgarramientos oriundos del radioteatro, y astutas dosis, por partes iguales, de sensiblería y sexualidad. Los beneficiados son aquí los actores, libres para ejercitar en sus virtuosismos más queridos, con la seguridad de meterse al espectador en el bolsillo. En el Teatro del Globo esto apenas ocurre, en parte porque el arcaico Orestes Caviglia no es el director más idóneo para soplar estas burbujas, en parte porque los intérpretes rara vez aciertan con el tono adecuado (esto debe de ser consecuencia de aquello) y, en fin, porque la escenografía de Saul Benavente es ingrata e incómoda.

Si la primera pirueta —la que da título al conjunto— estuviese al final, todos saldrían ganando, porque es la más insólita y audaz. Un productor de Broadway está al borde del colapso cuando el famoso dramaturgo le entrega su nueva pieza, que en su escena inicial exige —por razones metafísicas— que el protagonista aparezca completamente desnudo y en posición frontal. Un miserable partiquino (el más espléndido personaje de los cuatro episodios, bañado en un patetismo irónico con escasos antecedentes en el teatro norteamericano) servirá de cobayo para demostrar la impracticabilidad de la obra. Pero él está dispuesto hasta a desollarse en escena con tal de trabajar, así como Zucker está decidido a transformar a El Globo en un tablado revisteril y a regarlo copiosamente con sus impetus. Ni Enrique Fava (inaudible a ratos, y en otros demasiado audible, dentro de una misma frase) ni Leopoldo Verona (más preocupado por decir que por expresar) contrarrestan esa excursión a la vulgaridad.

A partir de allí, la canilla sólo gotea lugares comunes, *Pisadas de palomas* enlaza, visiblemente, a un matrimonio que ha convivido 25 años en una cama doble, a un par de lechos gemelos y a una señorita desprejuiciada (Zucker llueve menos, Cipe Lincovsky no encuentra el *swing* de la comedia, y Amanda Castillo se desprejuicia hasta la fascinación). En *Volver para Navidades*, Zucker —un padre incomprensido por su hijo— abre de nuevo el grifo y se da una ducha sentimental, mientras Lincovsky petrifica a una madre progresista en una sola mueca agresiva. Por fin, *Yo soy Heriberto*, diálogo de una pareja crepuscular a tal punto enredada con anteriores maridos, mujeres y amantes, que ya ni recuerda su propia identidad, es la réplica aproximada de un cuadro musical, *I Remember It Well*, del film de Vincente Minnelli *Gigi*, donde Maurice Chevalier y Hermione Gingold (algo más afilados que Lincovsky y Fava) se enzarzaban en parecidas ortigas. En verdad, para lo que se oye, más vale dejar la canilla abierta. ♦

# TRANSICIONES

**DESIGNACIONES** — Del ingeniero **Conrado Bauer**, 41, ex Ministro de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires, como Ministro de Bienestar Social de la Nación; el 20 de marzo, en Buenos Aires, dos días después de la renuncia de su predecesor, Julio Alvarez (página 12).

**RENUNCIAS** — De **Antonín Novotný**, 64, Presidente de Checoslovaquia y último líder de la vieja guardia stalinista. Desde enero pasado, cuando debió abandonar la jefatura del Partido, su prestigio se estaba deteriorando velozmente. Para jubilarlo se adjuderon — como de costumbre — razones de salud; el 22 de marzo, en Praga.

**VISITAS** — De **Mary Wells**, 38, la publicitaria de moda en los Estados Unidos, que enumeró las desventajas de los cigarrillos Benson and Hedges y coloreó los aviones de Braniff; el dueño de Braniff, Harding Lawrence, su marido, la acompañó las 24 horas que pasó en Buenos Aires, el 21 (pág. 22).

**RETIROS** — Del general **William Westy Westmoreland**, 54, como comandante supremo de las fuerzas norteamericanas en Vietnam, una medida que anticipó Primera Plana en su N° 267; el anuncio fue formulado en Washington, el 22 de marzo, por el Presidente Johnson. Westmoreland abandonará el frente en julio y regresará a los Estados Unidos para desempeñar la Jefatura del Estado Mayor del Ejército, en reemplazo del general Harold K. Johnson.

**CASAMIENTOS** — De la cantante italiana **Rita Pavone**, 22, con el cantor **Teddy Reno** (Ferruccio Ricordi, 41, su promotor), separado hace siete años de Vania Protti, su primera esposa. Pese a la ruidosa oposición del padre de Rita; el 15 de marzo, en Lugano, Suiza.

• De **Virginia Lanusse**, hija del general Alejandro Agustín Lanusse e Ileana Bell, con **Mauricio Guillermo Sufferin**, en la basílica de Nuestra Señora del Pilar, marzo 19.

• De **Horacio Accavallo**, 32, campeón mundial de peso mosca, con Ana María Sawicz, 22, el 17 de marzo, en la iglesia Santa Rita, Buenos Aires (pág. 43).

• De **Dolores Sánchez Sorondo**, hija del prócer nacionalista Marcelo, con **Mariano Miguel Bosch Seeber**, de la misma prosapia cívica; el matrimonio fue bendecido el 20 de marzo, en la Basílica del Pilar.

**CASAMIENTOS ANUNCIADOS** — Del Príncipe **Harald**, 31, heredero de la Corona noruega, con **Sonja Haraldsen**, 30, plebeya, culta y deportista; previa aprobación del Rey, según lo establece la Constitución de ese país; el 19 de marzo, en Oslo.

**NACIMIENTOS** — De doce cachorros de raza Pointer, hijos de la aristocrática perra **Fenn I Small** y de **Pipo de Small**, consagrados entre los mejores ejemplares de su raza; el 18 de marzo, en Buenos Aires. Uno de los cachorros murió pocas horas después.

• De **Diego Bebán** — ojos azules, 3,300 kilos —, segundo hijo de Claudia Lapacó, 27, y Rodolfo Bebán, 31; el 15, en Buenos Aires.

**SENTENCIAS** — Del Juez Federal Miguel Angel Inchausti contra el dirigente portuario **Eustaquio Tola**, 44; lo condenó, el 22 de marzo, a cinco años de prisión, acusado de propiciar sanciones contra la Argentina en el exterior.

**EXPULSIONES** — De **Juan García Elorrio**, 32 —dirigente de la izquierda católica, ex director de la revista *Cristianismo y revolución*—, del territorio uruguayo, donde vivía exiliado. Fue detenido el 19 de marzo, cuando salía del periódico *Marcha*, en Montevideo, tras comunicársele que "era persona no grata" para las autoridades de ese país.

**FUGAS** — Del actor alemán **Wolfgang Kielin**, 43, de Berlín Occidental, donde residía, rumbo a Alemania Oriental, con la intención de "trabajar y vivir allí"; marzo 19.

**INICIACIONES** — De la modelo **Twiggy**, 18, como diva cinematográfica. Por decisión de su empresario, Justin de Villeneuve, la escasa manequín inglesa protagonizará un film musical producido por él y financiado por Los Beatles. Se anunció en Londres, el 18 de marzo.

**CONDENAS** — Del actor italiano **Vittorio Gassman**, 45, a pagar una multa de 150 mil liras, por un accidente de tránsito que provocó al volante de su coche, en setiembre de 1966, y del que una mujer resultó levemente lesionada; en Nápoles el 17 de marzo.

**INTERRUPCIONES** — De las invocaciones en favor de enamorados y enfermos que **Ramón Eleuterio Zapata**, (a) *El Abuelo*, elevaba en su casa de Morón. El santuario, atiborrado de cartas amorosas, fotografías, elefantes blancos y otros tó-



Europix

**Ninula Twiggy: Ahora, corista.**

tems que empleaba para sus curas milagrosas, fue allanado por la policía, el 18 de marzo.

**DESAYUNOS** — El primero en su casa, tras 74 días de ausencia, tomado por el dentista **Philip Blaiberg**, 54, único sobreviviente de los trasplantes de corazón; el 17 de marzo, en Ciudad del Cabo.

**REFINAMIENTOS** — De las tácticas empleadas por la Dirección General Impositiva, al inaugurar una computadora IBM 360, que contribuirá a incrementar sus recaudaciones y evitar la evasión fiscal; en Buenos Aires, el 21 de marzo.

**MUERTES** — Del compositor italiano **Mario Castelnuovo-Tedesco**, 72, de un síncope cardíaco, el 19 de marzo, en Beverly Hills, California. Integró en su juventud el grupo renovador que trató de extirpar a la ópera; abdicó pronto: desde los 35 años escribía música para películas: *El retorno del vampiro* (1943), *Los amantes de Carmen* (1948), *La larga espera* (1954).

• **Baronesa Maurice de Rotschild**, 89, miembro de la dinastía financiera inaugurada en Frankfurt por un judío coleccionista de monedas y amigo de nobles, Meyer Rotschild, a mediados del siglo XVIII. En 1940, la baronesa salvó sus bienes transportándolos de Francia a Inglaterra, en una pulida operación que completaría su hijo Edmond, el más rico de la familia, de Francia y de toda Europa. En París, el 18.

• **June Collyer**, 61, actriz norteamericana, viuda del actor Stuart Erzin, muerto el año pasado, con quien estuvo casada desde 1931. Animó algunos films mudos de John Ford, y actuó junto con Gary Cooper en *A Man from Wyoming*. Abandonó el cine en 1943. El 19 de marzo, en Los Angeles, de una pulmonía.

• **Héctor Inigo Carreras**, 63, ex Diputado socialista y Concejal de Buenos Aires. Escribió *En defensa del petróleo nacional* (1932) y *El barrio de Belgrano*, un compendio sobre los orígenes y tradiciones de esa zona; en Buenos Aires, el 20 de marzo.

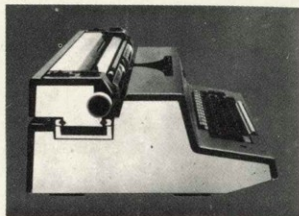
• **Manuel Gómez Carrillo**, 85, compositor e investigador del folklore argentino, ejerció la docencia en Rosario y Buenos Aires; creó, en 1948, el Coro Polifónico de la Facultad de Derecho, y el de Amigos del Arte, primero que hubo en Santiago del Estero, su provincia natal. El 18 de marzo, a las 3 de la tarde, en Buenos Aires, a causa de una arterioesclerosis.

• **Cesáreo González**, 63, productor cinematográfico español; víctima de un cáncer de garganta. Monaguillo, limpiabotas, camarero, vendedor de tienda y panadero, se infiltró en los destaralados estudios de Madrid después de la Guerra Civil, e impulsado por el millón de pesetas que le proporcionaron los amigos y sus ahorros se convirtió en un exitoso hombre de negocios. Realizó cerca de 150 películas; un tercio, en coproducción con países latinoamericanos y europeos. En Madrid, el 21 de marzo.

• **Carl Theodor Dreyer**, 79, uno de los máximos creadores del cine; en Copenhague, marzo 20 (pág. 59). ♦

## EL MUNDO ES SU ESCENARIO

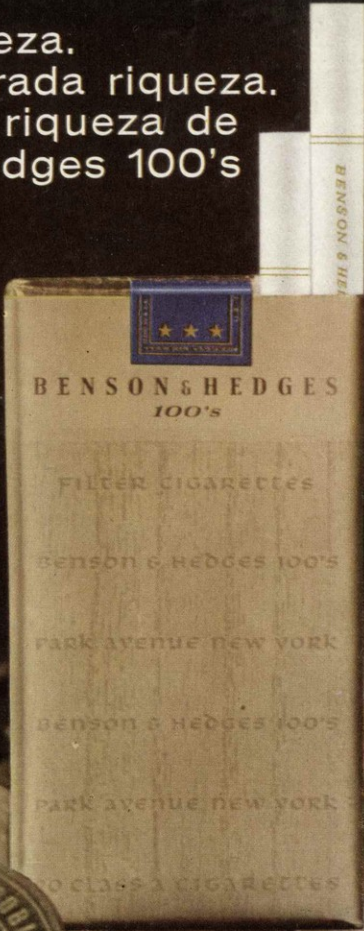
Un grupo internacional de veintiséis compañías asociadas, catorce fábricas, miles de sucursales, salas de exposición, agentes, concesionarios y, sin embargo, Olivetti sigue siendo Olivetti en el mundo entero. En todo el mundo el dueño de una máquina Olivetti sabe que tiene la misma consistente seguridad dondequiera que haya sido construida la máquina y dondequiera que haya sido entregada. Porque en lo que atañe al diseño, a los métodos de fabricación, a los niveles de calidad del acero y a la capacitación de su personal, éstos son los mismos en cualquier parte del mundo. Idéntica es la precisión de los tipos de Olivetti. Es por esto que el nombre de Olivetti no sólo significa dactilografía eléctrica en todo el mundo sino también la misma rápida, exacta y eficiente dactilografía que cualquier oficina moderna debe tener en todas partes.



**OLIVETTI**



Riqueza.  
Dorada riqueza.  
Extensa riqueza de  
Benson & Hedges 100's



Un Benson & Hedges -100 mm.- es como un teleobjetivo de finísimo tabaco que lo acerca al placer más largo, más rico y más caro de que tenga noticia. Benson & Hedges 100's su alto precio es fiel reflejo de su calidad incomparable.



Los mejores cigarrillos del mundo tienen una calidad única: la de Philip Morris International

PARLIAMENT: boquilla filtrónica; PHILIP MORRIS: "King" PHILIP MORRIS MULTIFILTER: envase plástico; PAXTON: mentolado, envase plástico; MARLBORO: filtro selectivo